



LICEO

Nº 76 • DICIEMBRE • 1951

EXTRAORDINARIO DE NAVIDAD

Modelo
Luis XV

Usted, señora, puede
vanagloriarse de llevar
un modelo
exclusivo



UNIVERSAL fabrica
una gama infinita de
modelos para que
Ud. elija a su
satisfacción

UNIVERSAL
GINEBRA
EL TIEMPO AL SEGUNDO



Danamask
MAKE UP BASE - U.S.A. PAT 586006



AGUA MALAVELLA

DE CALDAS DE MALAVELLA
(GERONA)

ARTRITISMO, ESTÓMAGO, HÍGADO, RIÑONES, INTESTINOS,
ACIDOSIS E HIPERTENSIÓN ARTERIAL

*

INDICADÍSIMA EN LOS TRATAMIENTOS SULFAMÍDICOS

*

CAPTADA Y EMBOTELLADA DIRECTAMENTE DE LA ÚNICA
GRIETA TERMAL - CARBÓNICA - ARCÓSICA DE ESPAÑA

*

TOTALMENTE NATURAL Y **GARANTIZADO** EL GAS
CARBÓNICO DESPRENDIDO DE LA MISMA GRIETA

*

Exquisita agua de mesa

BALNEARIOS

PRATS Y



SOLER

malavella

VERGARA

*¡... Y brindando
que es una*

*con el Champana
Gloria de España!*



Lacrima Baccus

LAVERNOYA



PUBLICIDAD RASGO
COVARRUBIAS, 22 - MADRID



Comas

S.A.

*la casa
para el hombre, de buen gusto.*

PASEO DE GRACIA, 2. - T^{no}. 22 87 00 - RONDA SAN PEDRO, 1
BARCELONA

*La fama y
la firma*



Un buen cuadro es ya mucho, pero si va firmado por un Goya, un Velázquez o un Murillo, lo es todo.

De los vinos espumosos españoles, San Sadurní de Noya es la fama, y la firma



FREIXENET

El más fino y de mejor paladar de todos los espumosos españoles



JOYERIA ARMENGOL

P^o DE GRACIA, 46

BARCELONA



ANIS DEL MONO

LICEO

LA REVISTA GRÁFICA MAS COMPLETA Y SELECTA

AÑO VIII - NÚM. 76 - DICIEMBRE 1951
MADRID - BARCELONA

Director:

JOSÉ BERNABÉ OLIVA

Gerente y realizador artístico

DAVID BARRERA REVERTER

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Junqueras, 16, 9.º - D - Teléfono 21 38 04 - BARCELONA

CORRESPONSALES LITERARIOS Y PARA LA VENTA
EN LAS PRINCIPALES CAPITALES DEL MUNDO

YUSTE, impresor - BARCELONA

FOTOGRAFADOS: TOMÁS PI Y TOMÁS

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN DE ORIGINALES Y
DOCUMENTOS GRÁFICOS SIN AUTORIZACIÓN

SUSCRIPCIÓN ESPAÑA:

Anual 150'— Pesetas

Semestral 75'— »

DEMÁS PAÍSES:

Al año 162'— Pesetas

EXTRAORDINARIO DE NAVIDAD

PRECIO DEL EJEMPLAR: 25 PESETAS

En este número extraordinario:

Se publican los siguientes interesantes originales exclusivos: **El tiempo de Navidad de 1451**, por PEDRO VOLTES; **La I Exposición Bienal Hispanoamericana de Arte**, por JUAN CORTÉS; **Los miniaturistas de Jean de Berry**, por ALBERT MOUSSET; **Hace dos décadas que se extinguió Rusiñol**, con dos trabajos de CARMEN PERARNAU DE BRUSE y ANTONIO CARLOS VIDAL ISERN; **El Sena, surco, corriente y nexa**, por ANTONIO CARRERO; **Ciudades castellanas: Salamanca**, por JOSÉ SANZ DIAZ; **La Ópera, con la cortina echada**, por REGINA FLAVIO; **El cursi — y añorado — romanticismo**, por HORACIO SAENZ GUERRERO; **Dramas, melodramas y dramones**, por JULIO COLL; **Mantones de Manila**, por ANGEL ZUÑIGA; **Se me ha dormido el mar**, poema de CARMEN NONELL; **Nueva sinfonía en blanco**, por A. T. P. y **La ciudad viste de gris**, reporte gráfico de RAMÓN ARPA.

Insertamos también los cuentos **La "estreptomocina"**, por THOMAS YNUPSE; **La última sonata**, por PEDRO DE AUSA, y **Cita a medianoche**, de FERNAND J. SAUTÉS.

Van las secciones fijas **El Arte**, por J. C.; **Decoración**, por JOSÉ MAINAR, seguida de las realizaciones de GRIFÉ & ESCODA; páginas de **Amigos de los Museos**; **La Moda**, por MARIA ALBERTA MONSET; páginas y **Crónica de Cine**, por J. OBEROL; **El mes teatral**, por ALEJANDRO BELLVER; **Objetivo Deportivo**, por ANTONIO TRAPÉ; **Crónica Social**, por DIAZ DE QUIJANO; **Gaceta Musical**, por JOSÉ PALAU; **Tabladillo de los libros**, por JOSÉ BERNABÉ OLIVA; **Consulte, sepa, sonría...** por ENRIQUETA O'NEILL, y **Coctelería y Menú**, por JUAN CABANÉ.

Liceo en 1951 es la relación alfabética de autores, con expresión de los trabajos insertos en nuestra Revista. Sirven estas páginas como índice, si se desea encuadrar en un tomo nuestros números aparecidos en los doce últimos meses.



NUESTRA PORTADA:

«La educación de la Virgen». Obra atribuida a Bartolomé Esteban Murillo (1617-1682). Expuesta actualmente en la Galería Grifé & Escoda de Barcelona.

LA OCULTA EDUCACION

Los presentes días navideños, llenos de un especial, íntimo encanto, propenden a despertar una tierna piedad, a encender una devoción inefable por la figura divina de Jesús Niño, tan tierno, tan humano, tan nuestro que aparece en la maravilla de la liturgia como un resplandor que nos humedece — si así puede decirse — los ojos del corazón.

Pero en la grey cristiana, la devoción navideña, que tiene tanto de familiar, de hogareña, el amor a Jesús Infante se auna con la reverencia por José y por María. Ellos, en el Establo, son el ejemplo más perfecto de la unión, de la defensa, de la ejemplaridad familiares y, evidentemente, son también el puente que une a la humanidad con la divinidad. La severa, segura, fuerte y a la par dulce figura, siempre entrevista, del Patriarca José, jefe de la familia sacratísima, es la encarnación ideal y real del padre de familia, vigilante y atento, sacrificado y extático ante la presencia de la Madre y el Niño, sus amores terrenos y místicos. Ella, María, madre carnal del Verbo, que lo alumbraba sin dolor ni pérdida de la virginidad conservada milagrosamente cuando la fecundó la sombra del Altísimo está ante su Hijo como en perpetua, indecible oración.

Hija del Padre, Madre del Hijo, Esposa del Espíritu Santo, su excelsitud la hace, empero, más humana, más dulce, más madre nuestra; su pureza angélica va unida a su encanto humano, que se formó en el ambiente de aquella familia israelita ejemplar por la que circulaba, fecunda, la sangre de David. La madre jovencísima ha sido — y hace bien poco — niña aplicada, obediente, piadosa. Ana, su madre, la ha formado bajo la paternal vigilancia y el amparo diligente y callado de Joaquín con una hondura espontánea que nunca aniquiló su femenina ternura; se le hicieron conocer las Escrituras como libro fundamental y santo, mas ni se engrió ni se hizo pedante. Siguió hermosa como el sol, inmersa en la dulcedumbre de su sujeta condición familiar, sencilla de corazón y amantísima de los padres que Dios le había deparado. De ella puede decirse, como el Evangelio de su hijo, que «crecía en gracia y hermosura a los ojos de Dios y de los hombres».

Crecía. Y el arcángel, mientras la veía crecer, batía impaciente las alas en espera del momento en que debería volar a presentársela para transmitirle el Mensaje, saludándola: «Ave María»...

J. B. O

La dirección, propiedad y gerencia de esta Revista desean cordialmente a sus colaboradores, suscriptores, anunciantes, lectores y amigos unas felices Navidades de 1951 y prosperidades para 1952



—¿Quién te trajo, Rey de la Gloria
por este valle tan triste?
—¡Ay, hombre, tú me trajiste!
—Bien de todos nuestros bienes
de eterna gloria Señor,
¿quién te trajo como vienes
a este valle de dolor?
De los Cielos hacedor
¿cómo ser hecho quisiste?
Siendo Dios, ¿cómo naciste?

*Fragmento de Fray Ambrosio de Montesi-
nos, franciscano de San Juan de los Reyes,
muy admirado por la reina Isabel de Cas-
tilla.*

*«La Adoración de los Magos», tríptico
de Juan Bautista Memling (siglo XV),
que se conserva en el Museo del Prado*

Quando nació Isabel de Castilla...

El tiempo de Navidad de 1451

Por PEDRO VOLTES

Profesor en la Cátedra de Historia Moderna de la Universidad de Barcelona

SENTIDO CRÍTICO DEL AÑO 1451

Este 1451 desempeña en nuestro pretérito el mismo cometido de gozne y quiebro de la acción, que en una obra dramática suele competir al segundo acto. Los años críticos, expectantes, que flanquean por ambos lados la fecha de 1451 suponen la suspensión de la acción tradicional, el flaquear de los personajes y los temas que en el primer acto nos han parecido incommovibles. «¿Qué va a ocurrir ahora?» — se preguntaría el espectador de su propia vida en 1451.

Occidente parecía naufragar ante el embate arrollador de la última manifestación de la agresividad mahometana: el asalto turco. Los turcos se han lanzado Danubio arriba, han invadido Hungría y dominan en gran parte de los Balcanes. Los Papas exhortaron a los soberanos cristianos a contener el alud turco con una Cruzada tanto más enérgica que las ya desarrolladas en siglos anteriores. cuando más grave era salvar a Europa que ir a conquistar Tierra Santa. Pero en este segundo acto del drama de Occidente — en este momento de descomposición en que los personajes se enfrentan y se recriminan — los monarcas estaban entregados a devastadoras guerras.

EN TORNO DE LA CUNA DE LA REINA ISABEL

«Yo el Rey — empezó a decir un heraldo castellano el 22 de abril de 1451 — os hago saber que por la gracia de Nuestro Señor, este jueves pasado la Reina Doña Isabel, mi muy cara y bienamada esposa, ha dado a luz una hija; os lo digo para que podáis dar gracias a Dios.» Pocos días más tarde, la niña sería bautizada con el nombre de su madre. ¿Qué ocurría en Castilla en aquellos años? La sombra esbelta y escurridiza de don Alvaro de Luna, perpetuamente joven, apuesto y vigoroso, se proyectaba sobre el palacio real y sobre toda la monarquía. Juan II contaba con su venia no sólo en la mesa y el vestido, sino hasta en la alcoba conyugal. Y, sin embargo, los días de don Alvaro estaban contados. La madre de Isabel la Católica, la segunda esposa del Rey don Juan II, se había propuesto desde el punto en que llegó al tálamo nupcial acabar con la suave tiranía de don Alvaro; la Reina logró cautivar el corazón de su esposo y dió la batalla en él, antes que contra el favorito, contra las flaquezas y las divagaciones sobre las que don Alvaro había fundamentado su poderío. Este advierte que se espesa el peligro en

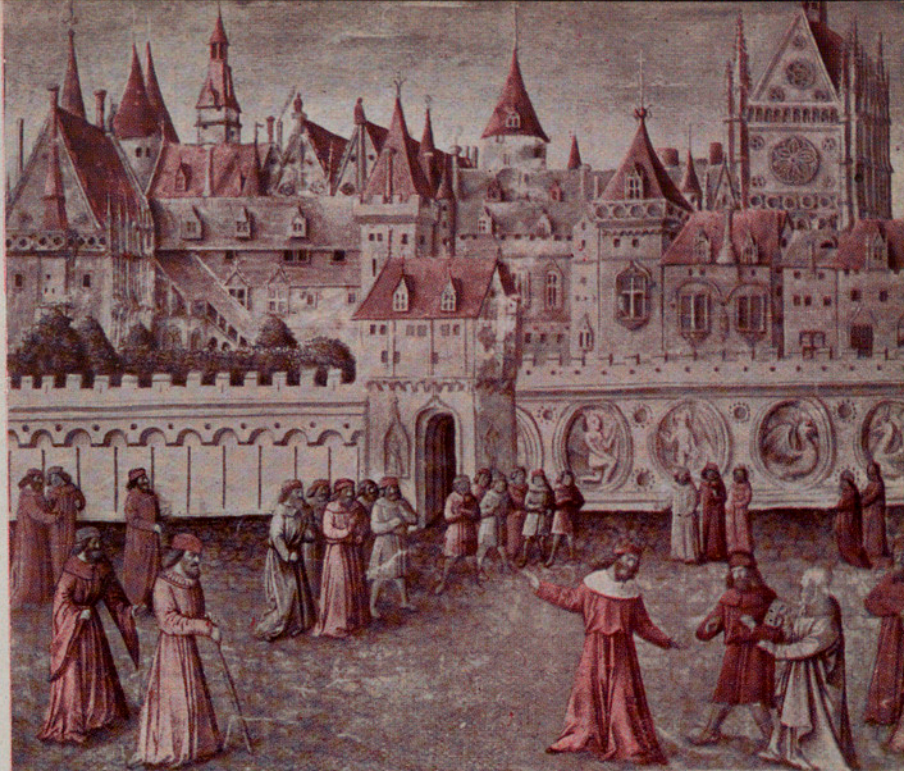
torno de su persona; se hace rodear de una guardia de fieles, «pues los tiempos requieren que miremos por nosotros», como dice expresivamente en su Crónica. Pocos meses después de nacer la princesita Isabel, y seguramente no muy lejos de la Navidad de 1451, se desarrolla la primera tentativa contra la vida de don Alvaro, en el decurso de un alboroto callejero promovido en la Corte, quizá sin otra intención que la de matar al Condestable cuando éste bajase a acallarlo. Cuando don Alvaro dió cuenta al Rey de que el desorden había sido sofocado, ¿no sufriría don Juan II — y mucho más su voluntariosa y hábil esposa — la desilusión de ver que se había frustrado la ocasión de acabar con él?

EXPECTACIÓN DEL NACIMIENTO DE DON FERNANDO

Lucio Marineo Sículo, en su «Vida y hechos de los Reyes Católicos», describe muy por menor la gestación de la vida del Rey don Fernando. Sus expresiones podrán sorprender en nuestra época de lenguaje pudoroso, pero sería injusto verterlas al nuevo molde del habla de hoy: «El Rey Don Fernando — dice — fué engendrado en un lugar pequeño que los aragoneses llaman el Fresno, que está en la ciudad de Calatayud, yendo para Zaragoza, casi cuatro leguas; su lugar, por cierto, aunque pequeño, bien abundante de aguas y deleitable de huertas y florecida campaña... Como el Rey Don Juan, su padre, partiese de allí a Valencia, para sojuzgar y castigar ciertos bandos mortales y grandes revueltas de los pueblos, la Reina Doña Juana, que había quedado en el Fresno, se sintió preñada. Lo cual hizo saber al Rey por sus letras, que le envió con un mensajero, el cual fué muy bien recibido y le hizo el Rey, por tales nuevas, muchas mercedes y le dió por las buenas nuevas muchos privilegios y libertades, para que fuese más honrado que todos los de su tierra, que casi todos eran labradores... Pasando el Rey Don Fernando por allí, mostrando a la Reina Doña Isabel la tierra donde había sido engendrado, estando yo presente, dijo: *Esta es la tierra y esta es la casa donde mis padres me engendraron*. Era, pues, la casa bien pequeña, cuyas paredes eran edificadas de tierra tapiada y apenas estaban enhiestas, las cuales pasando nos por aquel lugar con el Emperador Carlos, vimos sin morada y aun sin tejado...» «Y como (la Reina, en Navarra) sintió que el tiempo de parir se llegaba y el infante ya trabajaba de salir del vientre de su madre, puesto que fuese el tiempo de invierno y no conveniente para meterse en camino, por ir a parir en Aragón luego subió en sus andas y mandó que la llevasen muy prestamente a Sos, lugar de Aragón el más cercano a Navarra.»

Gobernaba en estos años en Navarra, juntamente con la Reina doña Juana, el desdichado príncipe Carlos de Viana. Lo autoritario y arrogante del carácter de doña Juana y, por el contrario, lo grato bienquisto del príncipe, fueron circunstancias que prepararon la escisión del país en los famosos bandos de aragoneses y beamonteses y el estallido de la trágica rivalidad entre Carlos de Viana y su padre.

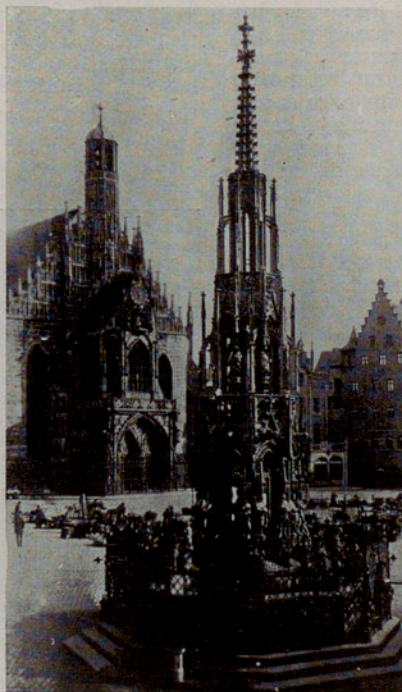
(Continúa en la página 88)



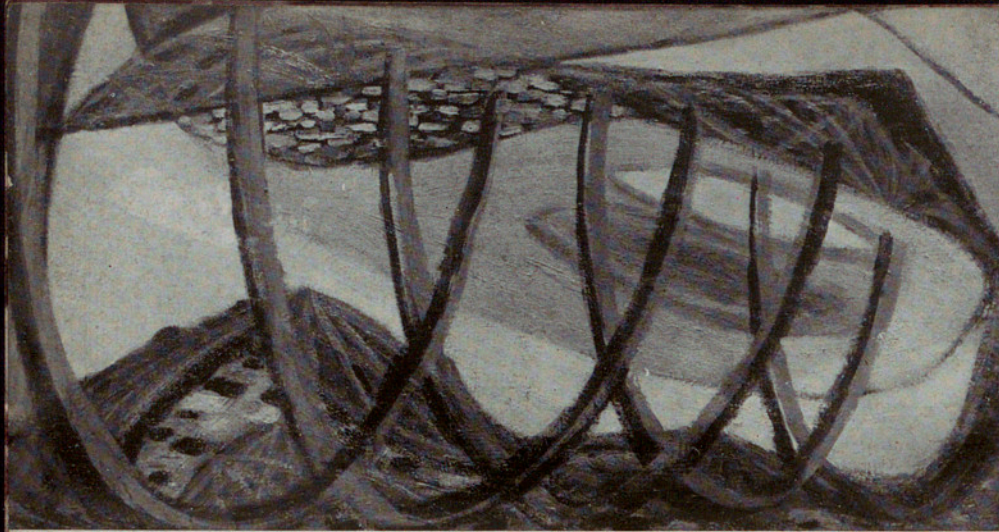
Esta miniatura de Romuleon, conservada en un manuscrito de la Biblioteca Nacional de París, evoca el aspecto del Palacio parisien y la indumentaria del siglo XV.



La capilla del "King's College", de Cambridge, fundado en 1441 por el Rey Enrique VI. Cuando nació Isabel la Católica se trabajaba activamente en la edificación de esta bella muestra de la arquitectura gótica británica.



Una de las fuentes de Nuremberg, en las que la piedra quiso rivalizar en flexibilidad y filigrana con los chorros del agua. El gótico se ha sutilizado y se ha complicado en un canto de cisne.



"Marisma", por Mampaso
(España)

de sus etapas de más honda inquietud y de mayor alcance en su proyección exterior y cuya vigorosa tradición se remozó en nuevas formas de sensibilidad, y la múltiple germinación en Hispanoamérica, de querencias autóctonas, sentimientos raciales y desasosegadas búsquedas, a la demanda de una expresión propia, liberada de cosmopolitismos sobrepuñados a una sensibilidad que con ellos no se satisface, ha de engendrarse gran provecho para todos.

Son invitados de honor en la exposición Portugal y Filipinas, por razones de parentesco racial y cultural, cuya obviedad hace ociosa toda explicación. También figuran en la exposición, como invitados especiales, Brasil y los Estados Unidos.

La I Exposición Bienal Hispano Americana de Arte

Por JUAN CORTÉS

Hace medio año escaso, la cosa no era más que un vago proyecto hilvanado con entusiasmo y buena voluntad, pero — puede decirse sin que sea extremada exageración, — contando con muy poca cosa más, y cuya puesta en práctica se presentaba colmada de dificultades y preñada de complicaciones. Hoy es una magnífica realidad y constituye el acontecimiento artístico

más importante en la actualidad mundial. Fué admirable la idea y ha sido esplendoroso el resultado obtenido con su ejecución, la cual ha colmado todas las aspiraciones y ha sobrepasado todas las esperanzas. La unánime adhesión con que ha sido recibida por todas partes la iniciativa del Excmo. señor Director del Instituto de Cultura Hispánica, don Alfredo Sánchez Bella, alma y motor de la Bienal, testifica su oportunidad y necesidad actualísima. Ni por él ni por cuantos con él han trabajado se ha escatimado esfuerzo ni gestión. La prodigiosa actividad desarrollada por Sánchez Bella en aunar voluntades y procurar colaboraciones en un incansable viajar de un cabo a otro de la Península y de un extremo al otro de América, contagiando su opor-

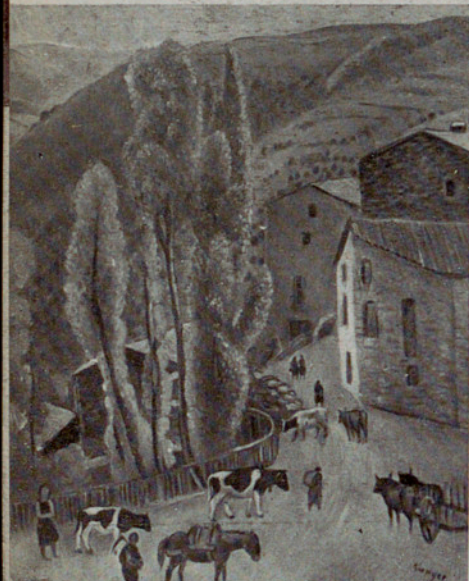
Los artistas hispanoamericanos juntan en la nuestra el resultado de un esfuerzo en el que han de ir unidos de ahora en adelante, en una progresiva compenetración. Forman en el conjunto más de dos mil obras, de unos ochocientos expositores. En él han sido acogidas con la máxima liberalidad toda clase de tendencias, desde las más rabiosamente abstractas hasta las más obstinadamente descriptivas, respetándose todas por un igual, sin establecer preferencias o jerarquías en ningún sentido bajo estos puntos de vista. Si preferencia habido, ésta ha sido bien legítima, en homenaje a una u otra personalidad cuya historia artística o cuya excepcional aportación han sido juzgadas merecedoras de distinción para la colocación de sus obras. Las limitadas excepciones hechas se hallan presididas espiritualmente por la preclara producción de nuestro José Clará.

Abstenciones hay, como son siempre inevitables en estos certámenes. Las más de ellas, producidas por cuestión de doctrina, juzgándose sus causantes incompatibles con el criterio de liberalidad y amplísima tolerancia que señalamos ha presidido la admisión de los envíos. Lamentables son, si se quiere, estas ausencias, pero no porque de las mismas se derive ninguna minimización en el conjunto, sino por demostrar un espíritu en exceso suspicaz y exclusivista. Y no tanto, además, porque con él la tendencia estética de los retraidos deje de estar representada — pues insignes representaciones no faltan de ninguna —, cuanto por la dejación que significa, cediendo el terreno al adversario sin aspirar tan sólo a medirse en él en el único combate que en estas cuestiones cuenta: la pública confrontación, sea cual fuere el resultado final en premios y galardones. Por lo menos, este es, a nuestro

timismo a instituciones y particulares, y en la cual ha sido secundado eficazmente por todos los que le rodean en la enorme tarea de organización y funcionamiento de una manifestación de tal envergadura, ha fructificado en el resultado más persuasivo imaginable.

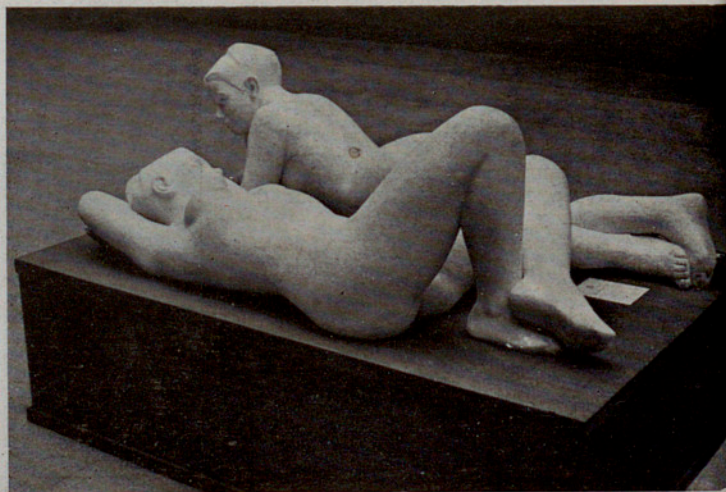
* * *

Viene la Bienal a abrir el camino para una amplísima y profunda confraternización entre España y América en un intercambio realizado a través de lo más selecto y vivo de cada país, cual es la producción de sus artistas. De la conjunción entre el activísimo fermento espiritual que anima las artes españolas, hoy en una



"Paisaje", óleo, por Joaquín
Sunyer (España)
(Foto Portillo)

"Mediterránea", escayola, por
Ramón Isern (España)
(Foto Portillo)



parecer, el solo criterio que debe regir la conducta del artista que defiende su credo con lealtad y buena fe. De todos modos, ninguna de las tendencias que constituyen el panorama actual de la actividad artística de nuestra patria deja de figurar en la Bienal, como dejamos señalado, por dignísimas personalidades.

* * *

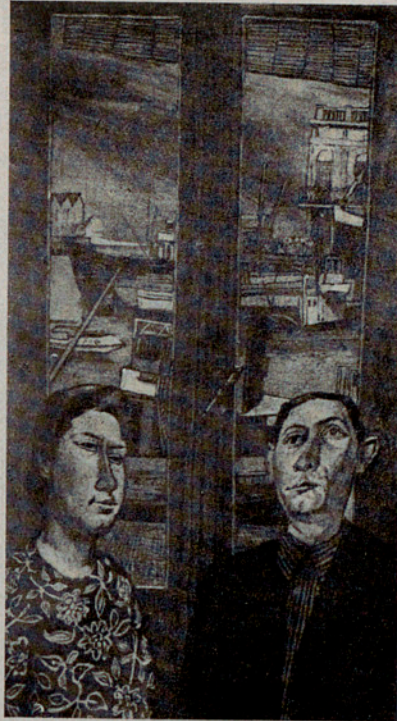
El vastísimo conjunto de la Bienal ocupa las salas altas y bajas del Museo de Arte Moderno, con las de la Sociedad Española de los Amigos del Arte, en el mismo edificio, las del Palacio de Exposiciones del Retiro y todo el ámbito del Palacio de Cristal, del mismo parque, previéndose, para instalar las aportaciones americanas que aún falta recibir, las salas del Museo de América, anexas al de Arqueología, en el mismo Palacio de Bibliotecas y Museos. Entre el de Arte Moderno y el Palacio del Retiro quedan colocadas toda la pintura y la escultura reunidas hasta ahora. Instaladas las aportaciones por orden alfabético, empieza, en el primero, por la Argentina, siguiendo hasta una parte de España, cuya segunda sección continúa en el segundo, donde va la representación catalana — estupenda —, y acaba con la aportación venezolana. Repartida por las diversas salas de sus respectivos países, van colocadas múltiples esculturas, a excepción de las que se ha considerado más representativas, constituyendo el núcleo de este arte en la Bienal. Este ha quedado bellísimamente alojado en la gran sala de la planta baja del Museo ya por tradición destinada a escultura, rodeando todas las aportaciones el apartado de honor dedicado a Ciará, quien va fuera de concurso, como también se presente fuera de concurso la serie de esculturas de Juan Rebull que han sido emplazadas en el vestíbulo del Palacio del Retiro. La arquitectura ha quedado dispuesta toda en la planta baja del Museo, donde la poca aportación de arte religioso está decorosamente puesta en separado especial. La acuarela, el grabado y el dibujo, se halla toda en el Palacio de Cristal, donde se ha acomodado el resto de escultura.

* * *

Se puede afirmar con toda rotundidad que es ésta la exposición de conjunto de arte español más espléndida y más representativa de la vitalidad y fortaleza del mismo en sus diversos aspectos, que nunca se haya realizado. Sumada a la aducción hispana la múltiple de

(Concluye en la página 94)

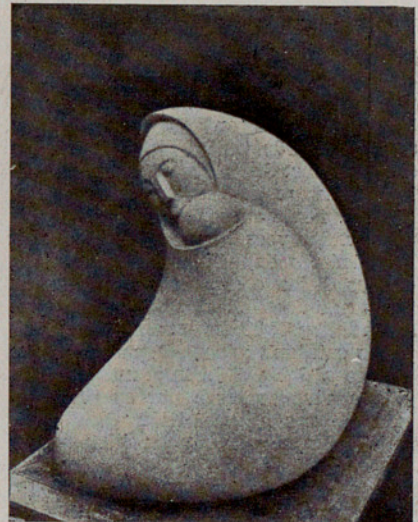
"La Fatalidad", óleo, por José Picó (España) (Foto Prieto)



"El matrimonio Genovés",
óleo, por José Antonio Fernández Muro (Argentina)



"Figura sentada", óleo, por
Alfredo Sisquella (España)
(Foto Serra)



"Ternura", granito,
por Marina Núñez del Prado (Bolivia)

"Paisaje", óleo, por Benjamín
Palencia (España)
(Foto Portillo)



Hace dos décadas que se extinguió Santiago Rusiñol

Y cincuenta años del estreno de "L'alegria que passa"

Por CARMEN PERARNAU DE BRUSE

En su juventud, Rusiñol «vivió una vida» que no cuadraba con su temperamento inquieto, con su incipiente vocación artística. En aquel primer piso de la casa número 36 de la calle de la Princesa, su alma fluctuaba en lucha titánica entre el cargo que desempeñaba en el escritorio de la industria algodonera y de hilados, propiedad de su abuelo, y el arte pictórico, mientras la propia afición lo llevó al taller de Tomás Moragas. A los veintiséis años, resuelto todo, marchó a París, donde al lado de Clarassó — a la sazón ya renombrado escultor —, Canudas, M'guel Utrillo, Casas y Zuloaga, aprendió a conocer y amar la bohemia, a la vez que se iba perfilando su personalidad. Por las noches acudía a dibujar en la Academia de la Avenida de Clichy, en compañía de Puvis de Chavanne, Gevex, Chartrau y Carrière.

1888. El tiempo transcurría plácidamente para este genial humorista, amigo de los Daudet, Willette, Zola y Forain. Después de haber triunfado como pintor en el extranjero, Rusiñol publicó en este año sus primeros trabajos literarios en «La Vanguardia». Dos años más tarde, dióse a conocer como autor dramático con el monólogo «L'home de l'orga»; pero lo que decidió firmemente el camino de su acendrada vocación por las letras, fué el éxito de «L'alegria que passa», cuadro lírico con música de Morera. Pensando Rusiñol que no sería representada, porque se carecía de compañía catalana adecuada para ello, decidió a darla a la imprenta en 1898 y, con viva sorpresa por su parte, al cabo de dos años, Adrián Gual se la solicitó para ponerla en la segunda

sesión de «Teatro Intimo», en el teatro Lírico, y fué tal el triunfo conseguido, que con dicha emotiva producción — una de las que han dejado más profunda huella en nuestra escena — se inauguró, en 1901, la fructífera temporada de teatro lírico catalán en el Tivoli.

«L'alegria que passa» es la obra más



Cartel de Santiago Rusiñol.
El cartel anunciador del estreno de "L'alegria que passa" lo pintó el propio Rusiñol

Detalle del comedor del "Cau Ferrat", en Sitges



patética y humana de un teatro que salía vigoroso a reivindicar el derecho de presentar al público estampas vividas, con la naturalidad que inocula el contacto caliente con los seres humanos que pululan por el mundo y son destellos de una alegría que pasa y deja el perfume del recuerdo. La idea, la creación de estos personajes, nació en la mente de Rusiñol en el pueblecito de Alpens, durante su famoso viaje en carro por Cataluña, cuando entró en contacto con unos saltimbanquis.

La psicología de los personajes de «L'alegria que passa» es un retazo de la propia vida, de esa vida que nos sale al paso y nos clava cuchillos en el corazón. «Agneta» — según el autor — es una «noia indiferent, adotzenada, del rengle de virtuoses per tendència», o sea que, en el fondo, es buena, porque no tiene ocasión de pecar; «Zaira» la poesía convertida en mujer, la alegría que pasa con clarines de sirena y voces de tentación, ocultos entre los pliegues de sus velos de bailarina exótica, y, pese a su exotismo, arquetipo de una madre de familia malograda, se resigna a llevar una mísera vida entre humos de bohemia y cantos, en los que en cada nota deja prendida su alma; «Joanet», para quien el recuerdo de «Zaira», dorado con la aureola del sacrificio, servirá para tejer una leyenda de amor, inextinguible.

«L'alegria que passa» es una obra de personajes literarios, de los que pueden ser profundamente analizados. Sin embargo, hay personajes reales en las Letras o en las Artes, cuyo perfil marca toda una época, especialmente si pertenecen a la generación del ochocientos, en que la intelectualidad española dejó más profundo el surco de su firme paso, que señalaba de forma indeleble el nacimiento de una cultura y el progreso de toda una nación. Personajes, en fin, que han alcanzado la categoría de símbolo, de mito, como acontece con Santiago Rusiñol.

Sin embargo, el tiempo señaló implacable los días de una existencia que debía tocar a su fin, dejando su obra completa, en plena madurez, pero con una imborrable estela de añoranza entre sus discípulos. El pintor-escritor no sólo nos legó la maravilla de su arte, sino que su espíritu, apasionado por todo lo artístico, le hizo reunir en el «Cau Ferrat» — su residencia más amada — todo un tesoro de obras afiligradas en hierros, pinturas, dibujos, restos de la antigüedad y cerámica, que le convierten en un museo riquísimo.

UN BUSTO BAJO LOS ARCOS

Por ANTONIO-CARLOS VIDAL ISERN

La honda calidad humana de Santiago Rusiñol ofrece cantera inagotable de estudios y anécdotas que giran alrededor de su persona y de su obra. Sus dos facetas artísticas primordiales, fueron las de escritor serio y festivo, autor teatral y pintor, sin ordenarlas bajo el punto de vista de valoración artística, antes bien barajándolas a discreción.

Rusiñol vivió intensamente la vida y hurgó en ella con resultados de todos conocidos. Y terminó teniendo su efigie en bronce, bajo la curva triple de unos arcos típicos, de medio punto, en la tierra mallorquina que tanto amó y cuyas bellezas e idiosincrasia contribuyó a divulgar por el mundo entero con su obra «La Isla de la Calma». Naturalmente, el amor fué recíproco, y hace poco se ha inaugurado, digo, en Palma de Mallorca, el monumento del que da idea la foto adjunta. Se trata de una obra de gusto lineal y discreto, junto a la cual puede percibirse el murmullo de la fuente que canta su festiva canción, al pie del plinto que sostiene el busto del pintor-poeta por antonomasia, admirablemente labrado en bronce por el escultor catalán Borrell Nicolau, recientemente fallecido.

La deuda que tenía contraída Mallorca con Santiago Rusiñol, ha quedado en parte saldada. Y decimos en parte, porque resulta incommensurable la labor desarrollada en pro de la isla de su predilección por el autor de tanta obra escrita y tanto lienzo captador del ambiente y el paisaje mallorquines.

A Mallorca — tan cercana a Barcelona, que con sólo una noche de navegación puede ser alcanzada — se trasladaba a menudo Rusiñol, con la idea de permanecer unas semanas, que se prolongaban durante meses. El cuadro comenzado, o la idea de realizar otra de sus famosas excursiones en un carro «de vela», del que tiraba una mula de lento caminar, le retenían, sin darse cuenta del tiempo pasado en sosiego, esmaltado de sabrosas conversaciones — cuando estaba en la capital típicamente provinciana — en la clásica botillería de «Ca'n Tomeu», donde imperaban aquellas columnas «cuasi jónicas», con que el gracejo rusiñolesco las bautizó.

En la Isla Dorada conoció a Rubén Darío, Unamuno, Juan Alcover, Alomar y otras ilustres figuras de las artes y las letras. Cuéntase todavía la anécdota de la vez en que el gran bardo nicaragüense Rubén Darío, que iba algo calamocano le confundió, cerca de la «Fuente de las Tortugas» — que tan bien simboliza la calma

de la isla — con el apóstol San Pedro, pidiéndole clemencia para entrar en el cielo.

Otras muchas anécdotas circulan todavía, destacando la de ofrecer a los cazurros payeses mallorquines, durante sus correrías por los pueblos duros auténticos de plata, a cuatro

pesetas unidad, sin conseguir el más pequeño éxito de venta; pues los «avisados» campesinos, después de rascarse la cabeza con aire dubitativo, volvíanle la espalda, para comentar luego entre ellos que «aquel señor de grandes barbas no les engañaba a ellos». A cambio de su derrota como vendedor, ganaba Rusiñol una apuesta establecida de antemano con sus amigos, y se divertía de lo lindo.

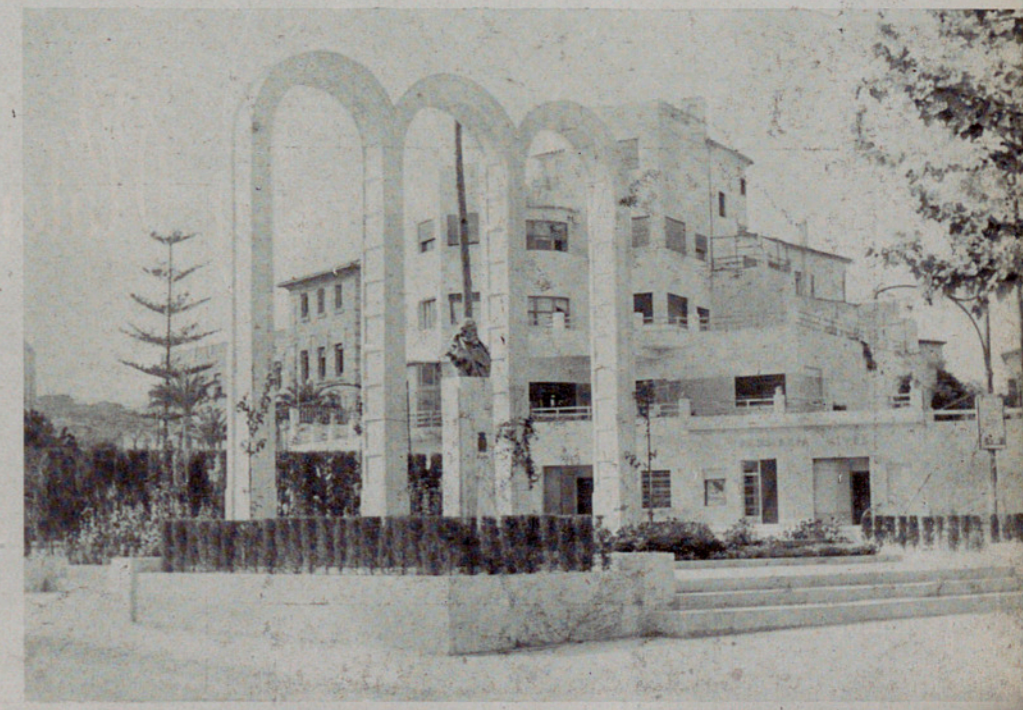
No sabemos dónde habrán ido a parar unos lienzos de grandes proporciones, representativos de paisajes de Mallorca — especialmente almendros en flor — que decoraron el comedor del desaparecido Gran Hotel de la ciudad de Palma. Le ayudó a realizar aquella labor, el malogrado pintor mallorquin Antonio Gelabert, quien desde los primeros días de la estancia en Mallorca del maestro, se puso incondicionalmente a sus órdenes.

Hace tiempo se instaló, junto a la fachada del Teatro Principal, de Palma de Mallorca, una modesta fuente, rematada por una efigie en bronce de Rusiñol, a raíz de una fiesta literaria celebrada en otro teatro palmesano, en honor del gran amigo de Mallorca, representándose una de sus obras. Al final leyó un poema del autor de estas líneas, a Rusiñol dedicado, el gran recitador González Marín. Ahora se ha hecho algo más, levantándose el monumento de referencia, como airón de una de las más amplias avenidas, lindante con el hermoso caserío de «El Terreno», al que hemos bautizado con el título de «la pequeña costa azul», y cuyos bellos aledaños tanto amó en vida el artista.



Uno de los retratos de Rusiñol debidos a Ramón Casas

El monumento erigido en Palma de Mallorca a la memoria del autor de "La isla de la calma"



Miele & Co.



Orfebrería y Platería

Barcelona
C. Fernando (Esq. Ramblas)

Madrid
Carrera S. Jerónimo, 4

La última sonata

Ilustraciones de VELLVÉ

Cuento, por Pedro de AUSA

Sigfrido Doria era un virtuoso del violín. Era tan músico como pobre y tan ciego como artista, arte que llevaba dentro de sí, congénito, como su ceguera que nació con él y le acompañó hasta el postrer día de su vida.

El arte de Sigfrido tenía mezquina remuneración; las miserables limosnas de su auditorio favorito. Daba su cotidiano concierto frente a la cárcel, a la misma hora; al caer de la tarde, cuando el sol, perezoso y radiante, se oculta, como una esperanza que se desvanece...

Apoyado en el tronco de un árbol, con la mirada opaca fija en el inmenso vacío, sacaba de la funda verde aquella su caja mágica, que formaba parte de su propio ser, y de la que con su arquillo arrancaba melodías sublimes que inundaban de gozo el alma o ayes lastimeros que cual llanto eterno se clavaban en la carne. Los presos acudían como ovejas, asidos a los barrotes de las rejas, escuchando con fervor hiératico. El goce de una felicidad jamás sentida los regeneraba, obrando el milagro de sentirse libres en aquellos momentos sublimes, tornando sus duros corazones todo ternura hasta humedecer los fríos hierros con el rocío de sus lágrimas... Y al viejo, sonriente, se le iluminaba la faz, como divinizada por el arte. Abría desmesuradamente los ojos sin ver, mirando con fijeza a sus presos por quienes vivía y a los que con su violín, intérprete de su corazón, hacía llegar sus notas delicadas.

Enfermo de hambre, olvido y amor, Sigfrido está desconocido; tiene el mal en los pulmones. Respira lento, con largas pausas, despacio y, en el estertor del sufrimiento, se resigna, creyente.

¡Pobre Sigfrido!

Parece una máscara irónica de la vida; una sombra acusadora de la impiedad humana. Lleva tres meses sin ver con los ojos

del alma a sus pobres presos. Cada día, al caer de la tarde, se ha prometido ir; cada día a la misma hora,



en muda comprensión, «ellos» se han asomado a la reja. Y... roto el encanto, silenciosos, se han retirado, faltos de aquella comunicación con el artista; de aquel íntimo y dulce contacto con el mundo exterior.

♦♦

Por Navidad, débil el cuerpo, firme el espíritu, apoyado en nervudo bas-



tón, Sigfrido se encamina a la cárcel. Los copos de nieve mariposean sobre su chambergo; se confunden con las hebras de su lengua barba, y van alfombrando la tierra con su nitido manto...

Sigfrido camina, camina errante, pero llega aterido de frío; un frío de muerte... Los presos le esperan, egoístas de felicidad, pero compasivos a un tiempo; se han asomado como de costumbre. Ha nacido el Redentor del mundo y Sigfrido ha de festejarlo con angélicas evocaciones. Ya le tienen delante y les duele la contemplación de su esquelética figura; está calado hasta los huesos; la palidez de su rostro es tan blanca como la nieve que le envuelve.

Y apoyado en el árbol, sostiene sin fuerzas, entre hombro y mentón, el instrumento, y no ve, con sus inútiles ojos tan abiertos, cuán rápidamente el violín ha quedado envuelto en la nivea mortaja... No advierte que los copos son intensos, continuos, grandes; sólo siente frío, mucho frío...

Los presos forcejean los barrotes, impotentes; todos quisieran darle calor con sus alientos, con sus vidas, pero no pueden; y el arquillo abre un surco en la nieve, posada en las cuerdas, que no vibran, y Sigfrido llora porque la cajita no responde a su imán, con los ayes lastimeros que llegaban al alma; con aquellas notas desgarradoras que laceraban las carnes... Y la respiración del pobre viejo se hace más lenta y sus ojos se tornan vidriosos y su cuerpo se desploma sobre la helada sabana. Su alma pura, ante la visión extática del Niño-Dios, vuela al infinito, donde todo es luz y felicidad.



La ópera, con la cortina echada

Por Regina Flavio

EL Liceo, en enero de 1951. La compañía de Ópera alemana preparando un estreno: «Rienzi», de Wagner, y reposiciones que, como «Fidelio», hacía tiempo que no se representaban. Sin embargo, lo más interesante del magnífico coliseo lírico español, o, por lo menos, lo más curioso, no consiste en lo que se ofrece al público al descorsarse las cortinas ante un auditorio elegante y musicófilo, sino, indudablemente, en la complicada trama con que ese mundo que se mueve en torno a la Ópera, teje su labor de organización, de trabajo administrativo, de preparación artística.

Y esa palpitación vital que se produce en el teatro mientras la cortina permanece corrida ante un patio de butacas desierto y oscuro, es lo que hoy hemos captado.

Estamos en la Administración. Varios personajes se encuentran en la estancia entregados a diversas actividades y entre ellos uno no carente por completo de interés. De pequeña estatura, su estampa es adecuada imagen del italianizante diminutivo de su nombre — Pepino — con que se le conoce en el teatro. Seguramente su ilustre tocayo, el que llevó el sobrenombre de «El Breve» no fué más minúsculo que éste, José Sotil López, el avisador, que en este momento, sonriendo a una pregunta mía, comienza a decir:

—Como los días de función debo recorrer por la mañana los hoteles donde se hospedan los artistas para saber qué tal se encuentran de salud y de voz, y esto lo hago subiendo personalmente a sus habitaciones, he de entenderme con ellos aunque no sepa una palabra del idioma en que me hablan; los hay noruegos, yanquis, rusos, alemanes y hasta japoneses. No podría decirle exactamente cómo consigo comprenderles y hacerme entender, pero el caso es que lo logro.

Nuria Cabané, la secretaria, interrumpe sus explicaciones:

—Pepino — le dice — vaya a avisar al maestro Pou, que debe estar ensayando.

Luego me explica:

—El señor Pou es uno de los maestros internos. Aquí tenemos varios y su principal trabajo consiste en repararles las partituras a los cantantes.

—Y usted, ¿cómo trabaja en medio de este permanentemente desasosiego?

—Es cuestión de costumbre — sonríe —, seguramente porque este ambiente me encanta. Sin embargo, hoy hemos tenido una tarde muy tranquila... A veces, además, vienen artistas con el único objeto de charlar con alguien, con cualquiera, atraídos solamente por el afán de cambiar la palabra con otro ser humano.

DÍA DE PAGO

La puerta de la calle de San Pablo presenta hoy un aspecto extraordinariamente animado. Sin cesar afluyen gentes que suben la escalera con rapidez, aunque al llegar cerca de la Administración van colocándose en la cola que forman los que les han precedido.

Esta vez Nuria Cabané no escribe a máquina como

otras tardes. A medida que desfilan ante ella coristas, comprimarios o bailarinas les entrega, tras la rúbrica de rigor, un sobre con la correspondiente liquidación.

Ahora se acerca a la mesa un hombre joven, con abrigo, cuya fisonomía me parece recordar. Es Bartolomé Bardají, el tenor, a quien le están encomendados segundos papeles. Ha llegado la ocasión, una vez estampada la consabida firma, de formularle una pregunta que me parece interesante:

—¿Tiene usted alguna otra profesión, además de la que aquí desempeña?

—Soy corrector de pruebas — sonríe —, pero canto siempre; no sólo en la temporada del Liceo, sino en otras muchas ocasiones. He cantado como solista con el Orfeón Laudate y con la Sinfónica, aquí y en Madrid... No obstante, los ingresos que este trabajo me proporcionan resultan insuficientes y por eso no abandono la profesión de corrector de pruebas o de imprenta, como prefiera...

Ahora le toca el turno a otro. Entrado en años, de aventajada estatura y porte casi solemne; a mi pregunta, contesta:

—Soy tenor... pero canto de cualquier cosa, aunque he sido comprimario — éste no le hace ascos a la palabrita aunque para otros resulta más bien molesta — del Teatro Real... Sí, somos unos diez coristas de Madrid y dos de Valencia los que nos encontramos aquí durante la temporada, pero mi única profesión es la de cantante. También «canto misas» y todo lo que se presenta... Estudié en Italia e ingresé el año 1922 en el Teatro Real; somos unos cuatro de aquel teatro los que cantamos ahora aquí.

Es amable y comunicativo, pero la usada gabardina que lleva y el gastado sombrero que mantiene en la mano hablan de escaseces y de pobreza. Contemplando su blanco cabello procuro figurármelo cómo era cuando se marchó a Italia a estudiar.

Cuando la estancia ha quedado vacía y sólo estamos frente a frente Nuria y yo, hago una observación que me tiene inquieta durante toda la tarde:

—No he visto a ningún divo...

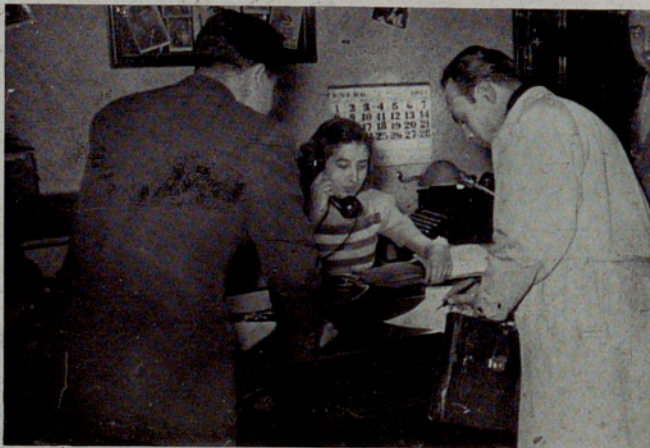
—Es que las primeras figuras cobran a diario, por función, y se les lleva la cantidad convenida al camerino, momentos antes de levantarse el telón, si bien a algunos que no quieren preocuparse de eso en tales momentos, se les manda el dinero a su alojamiento al día siguiente.

ENSAYO

La sala está envuelta en misteriosa oscuridad que da proporciones gigantescas, irreales, al inmenso teatro. Las hileras de butacas vacías no parecen las mismas que durante las funciones se muestran iluminadas y ufanas de su atavío de terciopelo carmesí. Sin embargo, no estamos solos; además de las butacas, la orquesta y yo, bajo la inmensa bóveda de los cinco

En el despacho de la Administración los coristas desfilan ante la nómina, mientras la secretaria reparte los sobres del sueldo semanal

El maestro Georges Sebastian, ataviado cómodamente, dirige el ensayo de la orquesta, complacido sin duda de la ejecución de este pasaje



pisos que se pierden en la altura en penumbra, se vislumbran cabezas desperdigadas que emergen de las filas delanteras.

Un brillante «tutti» orquestal vibra en el ámbito de la sala cuando penetro en ella. La gracia sin igual de la música del setecientos es interpretada magistralmente bajo la batuta de... ¿qué maestro? ¿Quién es el que, ataviado con un jersey de punto y manifestando el más completo descuido en el peinado, dirige este espléndido concierto? Hay que avanzar para reconocerle en la oscuridad que resalta aún más por las lucécitas que brillan en los atriles; es Georges Sebastian, quien en este momento canta la parte que le corresponde a alguna baja, sin cesar de dirigir.

Ahora entona un solo de tiple probablemente a juzgar por la tesitura, al que acto seguido contesta él mismo haciendo de barítono. De pronto interrumpe su canturreo y da unos golpecitos en el atril con la batuta. Con pronunciado acento extranjero, intercalando frases enteras en italiano, pero en un español bastante inteligible, explica a los músicos el estado de ánimo — traducido en notas — de los personajes de la obra.

A una señal del director se reanuda el ensayo. De una butaca de primera fila sale una voz de tenor que canta — sin alardes vocales, pero con la precisión del profesional — su partitura. Hay varias personas en torno al cantante, pero es fácil de localizar por su corpulencia y porque lleva una boina que le da aspecto de buen burgués en atavío de diario.

Transcurren así, con perfecto ajuste, muchos compases. Ha callado la voz y la orquesta prosigue su prodigiosa labor.

De pronto, y cuando mayor es mi embeleso ante el delicioso concierto, vuelven a sonar los golpecitos del maestro en el atril. ¡También es manía esta de interrumpir en lo mejor de la ejecución!

—Due volte più presto — dice —. Uno, dos, tres... — va contando como para recordar la palabra española que necesita —. Nueve; comoás nueve, por favor, del «adagio».

Los músicos se hablan entre sí en catalán. Por fin encuentran lo indicado. Sebastian se dirige ahora al trompa:

—Usted solo.

Se oye una maravillosa escala cromática producida por aquel instrumento.

—No «gritar» tanto — indica el maestro. Luego añade, haciendo extensiva a todos la pregunta:

—¿Tiene una fermata número cinco?... Ma, ¿cómo que no?

Por lo visto los números no coinciden, pero tras una afanosa búsqueda la música se reanuda con nuevo brío.

—Bien — exclama el maestro algo después —. Un rato de descanso. Se lo han ganado ustedes por lo bien que lo han hecho.

Ha llegado mi momento. Es preciso pescarle antes de que se lo lleve esa colección de amigos y de artistas que ahora le rodea hablando endemoniadamente el alemán.

Los hombres del coro han vuelto a asumir su segunda personalidad. Ahora, aunque sin peluca, son los miembros de la nobleza romana que combaten a Rienzi. Cuando suene "la primera" terminarán de ponerse el tocado

—¡Maestro! — se vuelve hacia mí—. Déjese hacer una foto.

Sonríe y niega con el ademán.

—No... no puede ser... ¡si estoy sin afeitarse! — confiesa al fin —. Mañana, que vendré presentable.

LOS DIVOS

Quizá consiguiera convencerle a pesar de la barba, pero se acerca a nosotros el caballero de la boina y cambia unas palabras en alemán con el maestro.

—¿Conoce usted a Max Lorenz? — me pregunta éste presentándose al recién llegado, quien me da una mano enorme sin pronunciar palabra. Ahora se nos ha unido una señora alta y corpulenta, entrada en años y con atavío de gusto un poco raro, a pesar del espléndido abrigo de pieles que medio lo cubre, y a quien el maestro me presenta como «madame» Lorenz.

—Venga conmigo. Yo le diré lo que deseé respecto a mi marido.

De nuevo en la Administración, la señora de Lorenz habla acerca de los éxitos de su cónyuge mientras yo procuro descifrar su francés.

—Mi marido — va diciendo la señora — es el primer tenor del mundo. Ha cantado toda la música alemana, especialmente las obras de Wagner, en los primeros teatros...

Una señora penetra en el despachito seguida de un caballero. Elegante y esbelta, de agradabilísima sonrisa, al verla recuerdo la encantadora «Elsa» del otro día y la no menos deliciosa «Irene» de «Rienzi». Saluda a la señora de Lorenz y cambian los tres breves palabras en alemán.

—«Madame» Stoska y su marido — me presenta Nuria, que, en silencio o con acertadas e ingeniosas frases, ha ido siguiendo mi diálogo con la señora de Lorenz.

La mencionada sonrío y yo le estrecho la mano que me ofrece mientras estimo de muy buen gusto su sobrio y selecto atavío. Tiene una sonrisa simpatísima y expresa en inglés — es norteamericana — su complacencia por la presentación, con verdadera gentileza.

DIA DE FUNCION

De los diferentes cuartos salen escalas, vocalizos, agudos sostenidos emitidos por las diferentes cuerdas en que se subdivide la voz humana. «Madame» Stoska se está pintando en su departamento de dos piezas;

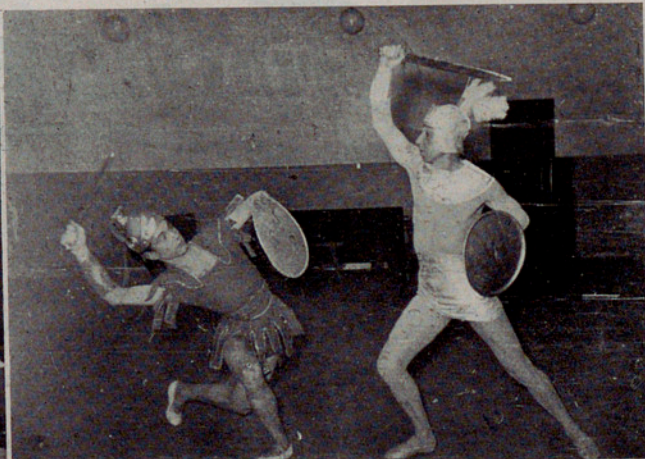
(continúa en la pág. 95)



Polyna Stoska, la célebre soprano que encarnó en el Liceo a muchas heroínas wagnerianas, se da los últimos toques de maquillaje en su camerino momentos antes de salir a escena en "Rienzi"

Haciendo piernas. Juan Magriñá ensaya un paso de ballet poco antes de ser llamado a escena

(Fotos Mateo)





Cremas de belleza de alta calidad

FIRDRAK presenta su serie de cremas de belleza de alta calidad, elaboradas con sus fórmulas propias originalísimas, a base de una selección de los más modernos componentes para embellecer y rejuvenecer el cutis. Con el uso de las Cremas FIRDRAK se consigue la suprema aspiración de la mujer de mantenerse eternamente joven y bella.

CREMAS DE BELLEZA

Firdrak

"TESORO DE JUVENTUD"



- * Crèmes de beauté d'haute qualité
- * High quality beauty creams

El cursi — y añorado — Romanticismo

Por HORACIO SAENZ GUERRERO

En los salones, cuajados de terciopelos, los vales de Chopin abrían surcos de llanto en los polvos de arroz de las damiselas. En las salitas de las casas de «quiero y no puedo», los versos de Espronceda inventaban taquicardías desconocidas al calor de los braseros y a la luz de los mecheros de gas. En las calles, las carretelas rebotaban por los adoquinados y en cada esquina un pisaverde alzaba galán su «chimenea», saludando a las damas en largas reverencias. En los teatros, los alaridos de don Alvaro resonaban en los trémulos corazones de los espectadores. En las cafeterías y en las botillerías bailaba el bolado su cándida danza — ¡oh, el delicioso eufemismo de los cordiales! — encendía lucecitas en los ojos de las señoras de generoso busto y congestionaba los embigotados rostros de los caballeros.

En los jardines, los niños, cargados de volantes y puntillas, jugaban al aro y al diávolo mientras las mamás discreteaban cabe el quiosco de la música. Las amas paseaban a los rorros en grandes coches-cuna, catafalcos de la lactancia ochocentista, mientras miraban por el raballo a los arrogantes soldados que lanzaban al aire los marciales clarinazos de sus uniformes granates y azules.

Por la noche, junto a un lago, junto a una fuente rumorosa, bajo la sombra llorona de un sauce, en alguna balastrada de mármol encendida por la luna, un enamorado se arrodillaba a los pies de la dama de sus pensamientos y recitaba la nerviosa balbuciente letanía de su declaración. Por una acera, un pálido joven de

alborotada pelambreira paseaba la calle de su amada indiferente, incubando rimas desesperadas. En algún portal un poeta se desce-rrajaba un pistoletazo para acabar como el desdichado Werther, con la tragedia de su amor no correspondido. Del Romanticismo nos ha quedado ese rosario de maravillosos tópicos que, de vez en cuando, nos acercan de imposibles nostalgias. Al vagar por las salas de una exposición o por las estancias de un museo, al oír el tintineo de una cajita de música que entona un rondó, al releer un libro de versos de amarillentas hojas, al revivir en un viejo dramón teatral cualquiera de las emociones de nuestros abuelos, al presentir el dolor de un idilio roto, al vislumbrar un paisaje a la luz de la luna, al



Amor, galante servilismo, discreto. Escena muy romántica que en este caso pertenece a la pieza "Un caprice", de Alfredo de Musset (Comédie des Champs-Élysées)



"Esperando la mano de nieve que ha de pulsarla". Así dejó el arpa nuestro Bécquer y así la hallan los protagonistas del drama lírico "Madame Bovary", estrenado, con mucho éxito, en la Ópera Cómica de París

veí, colgado de una empapelada pared llena de perifollos, el retrato de una mujer con el cabello en bandós, una capota colgando de la mano, posadas las puntas de sus dedos en un velador, mortecina la mirada y a sus pies una rosa marchita; al aprehender, en suma, por un instante fugaz y encantado, el vuelo tenue de la presencia del tiempo pasado y muerto, de la época cursi en que las mujeres se desvanecían y bebían vinagre a escondidas, uno siente que el alma se le va tras la gracia lírica y sentimental de un romanticismo redescubierto a cada paso, uno siente que, en el corazón, todavía tenemos, para nuestro gozo más íntimo y verdadero, un rincón irredento que aguarda el advenimiento de ese minuto romántico y triunfal que, de acuerdo la vida con nuestro deseo, a veces se complace en concedernos.

Suena en torno la algarabía de la ciudad y, entre el delirio de automóviles y tranvías, cruza de pronto la silueta de una mujer que hubiésemos querido conocer. El gentío engulle la figura apenas presentida que nos complacemos en recrear con la sangre humedecida de nostalgias insatisfechas. La estampa y la sugestión se borran pronto, pero quedan los instantes de ese pequeño romanticismo personal que, aislados del mundo en torno, hemos vivido con delicia y con pena. Y sin querer, pretendiendo burlarnos de nuestra ridícula debilidad, nos reímos de los chalecos raméados y de las chalinas, de los pantalones abotinados y de las pecheras con encajes, de los refajos y de los manguitos, de las mangas abullonadas y de las cinturas de avispa de las botas altas y de las faldas con randas y volantes, de los versos de Bécquer y de las sonatas de Chopin, de las parrafadas de Hartzzenbusch y de las pinturas de Rosales...

Pero sabemos que nos mentimos.



*Ante el Pont du Jour, un balandro lujoso
nos habla del río parisiense como vía de
horizontes lejanos*

El S E N A

surco, corriente y nexo

Por ANTONIO CARRERO

SIEMPRE es amable el requerimiento de trazar unas líneas que nos recuerden a París. ¿Qué tiene aquella ciudad cuyas vivencias nunca se marchitan y alimentan para siempre la nostalgia de revivirlas en el que la ha conocido? ¿Será el prestigio de la Historia — dos mil años ya —, tan rica y conscientemente cultivada? ¿Será la vivaz amalgama humana que la puebla, heterogénea, jamás afincada del todo, propiciadora de heroísmos, aventuras y aun desfachateces, lo que nos atrae con su guiño un tanto irresponsable? ¿O será el milagro urbano, casi inestable a fuerza de perfecciones, la fuente de las sugerencias de París?

Todo ello cuenta, sin duda; y todo ello explica también que París resurja con su «charme» indefinible, de sus peores avatares en brevísimos lapsos de tiempo merced al anhelo universal de que así sea.

Ni Hitler, poeta a su manera al fin, dominador de Europa a la sazón, pudo susstraerse al sortilegio de París. Cuentan, en efecto, que una noche todavía de guerra, mirando al Sena desde el Hotel Crillon, a través de la Plaza de la Concordia iluminada para él, exclamó: «¡Parece una sonata de Mozart!» Homenaje excepcional a un panorama que el río limitaba en amplio semicírculo, movedizo y fluyente, crepuscular y cabrilleante, como las jornadas que había de traer el porvenir cercano.

¡El Sena! Factor esencial de la singular fisonomía de París. Elemento de las leyendas tenebrosas que tejen en sus aguas la desesperación o el crimen, el Sena es, más que sujeto de temas literarios, otra realidad urbana de la capital. Es el río quien, en cierto modo, ha dictado la ley de su cauce invariable a la ciudad, contrariamente a lo que en otras muchas sucede.

Por algo el Sena es el origen. En el circunscrito límite de sus dos islas — la Cité, San Luis — nació París. La urbe saltó desde el cauce mismo hasta las márgenes para crecer y crecer. Por justo homenaje a la cuna, París mantiene en el centro de su río los símbolos de dos perennes afanes humanos: la fe — Notre Dame — y la justicia — el Palacio —. El tribunal de Comercio señalará aún en la insular Cité los viejos afanes mercaderes de Lutecia.

Desde el núcleo originario hasta los confines suburbanos de hoy, el Sena, nexo de unión por sus numerosos puentes y a la par línea divisoria por su tajo de límites

berroqueños, ha formado un París en estricto sentido municipal y dos «Parises» de clara diferenciación espiritual. Así, la *rive gauche* señala la frontera de la gloria — Napoleón en su tumba de los Inválidos —, del intelecto — Sorbona, Escuela de Medicina, Instituto Pasteur —, de la inquietud literaria y filosófica — Saint-Germain-des-Près —; mientras que en el glacis situado entre los arcos de Rívoli y la *rive droite* vienen a quietarse y morir las vibraciones del mundo exacto de las finanzas — la Bolsa —, del arte ordenado — el Louvre —, de la moda — Rue de la Paix, grandes Boulevards —...

El Sena, como preciso meridiano de la diferenciación, sitúa, pues, del lado diestro el mundo ordenado de la burguesía con su lujo real y sus sueños utilitarios de lujo, que al fin y al cabo vestirse bien y perfumarse vienen a ser comercio pingüe; a la siniestra orilla, el universo de los soñadores y los creadores de Montparnasse, del Barrio Latino que más modesto, más abigarrado, lanza, empero, sus fulgores por encima del río. Lo que éste no ha podido escindir, por universal, es la política: en una y otra de sus orillas tiene este humano que hacer su representación.

Eje de París, formador de caracteres, el Sena, trazando su surco fluvial, no ha sido ajeno a estos hechos importantes y sugestivos: que Proust y Mallarmé «fueran» de la *rive droite*, en tanto que Baudelaire fuese de la *gauche*; y que en ésta, cabe su especial calor y color, viniera a morir Oscar Wilde, Balzac fuese impresor, Wagner copista y Racine diestra aliento de tragedia a todas sus esquinas.



El Sena, desde cualquier ángulo, es siempre un elemento vivo del panorama de París

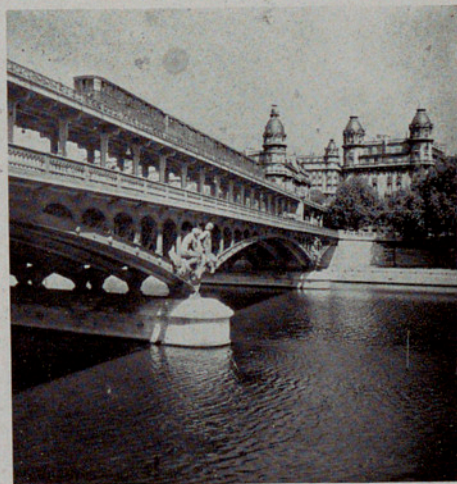
(Fotos «Commissariat du Tourisme»)

El puente de Arcole, reconstruido en 1888, une el Quai de l'Hotel-de-Ville al Quai des Fleurs, en la Cité. Nexo entre Notre Dame y el Ayuntamiento de París, que se ve al fondo



El puente de Grenelle, construido en hierro, ofrece en su centro una reproducción a escala normal de la famosa estatua neoyorquina de la Libertad

Puente y viaducto de Passy. Une el apacible barrio de este nombre y el de Auteuil con la orilla izquierda. En memoria de un episodio de la última guerra se llama ahora puente de Bir Hakeim

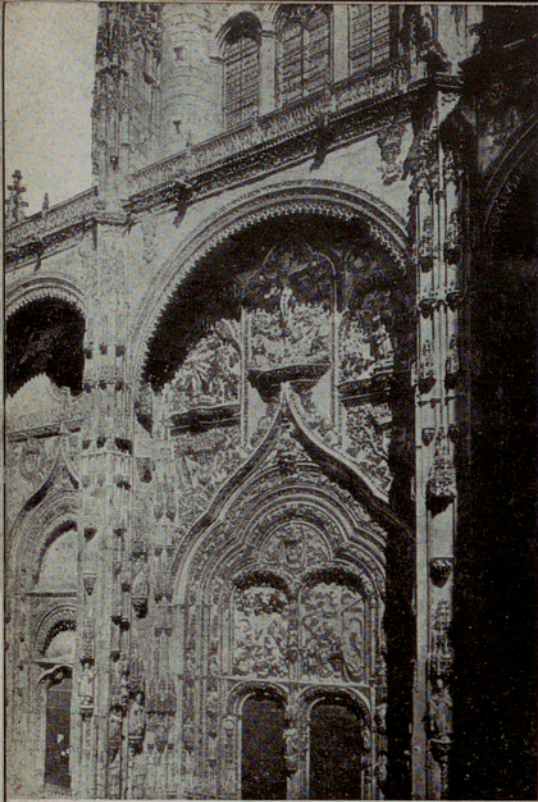


Ciudades castellanas

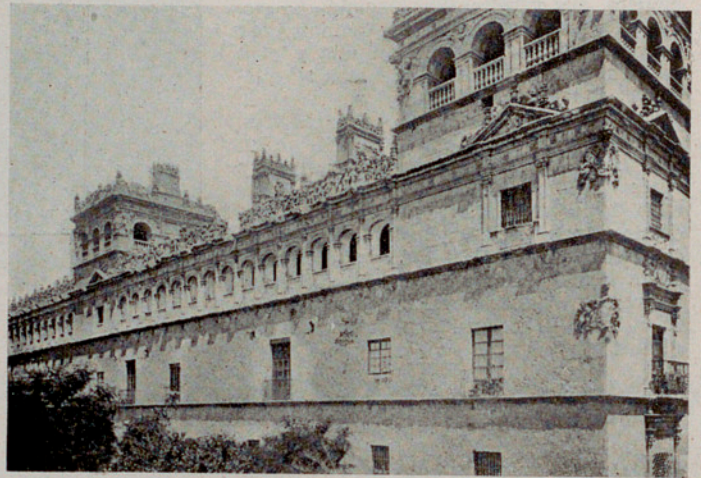
SALAMANCA

Por JOSÉ SANZ Y DÍAZ

Hemos estado en la famosa ciudad del Tormes, pétreo reliquia de la España imperial y universitaria, fuerte y culta, llena de recuerdos literarios y de filigranas platerescas. Salamanca es una población famosa que alza sus muros dorados entre un vuelo azoriniano de vencejos y una quietud dormida de jardines muertos, en las pícaras márgenes del novelesco río, no lejos del molino de Tejares que meció la infancia del Lazarillo y de la Peña Celestina, donde Calixto y Melibea se solazaron en clandestinos amores.

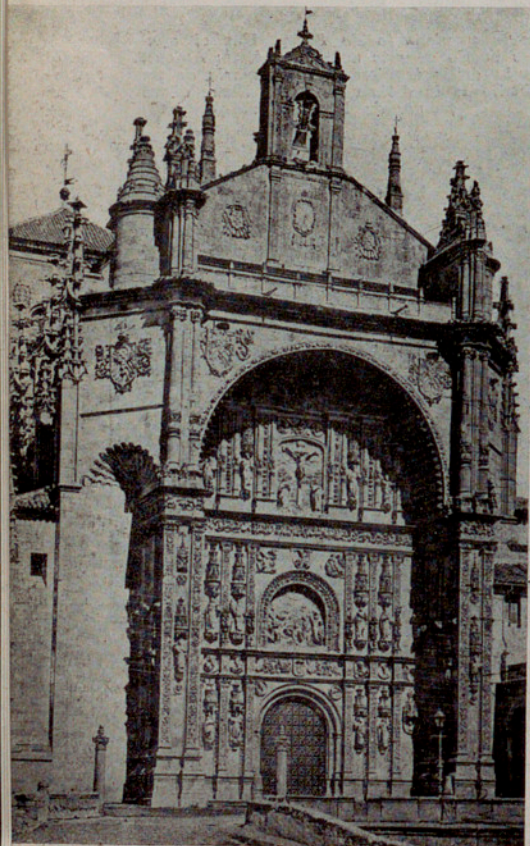


Iglesia de Santo Domingo



Las Escuelas Menores

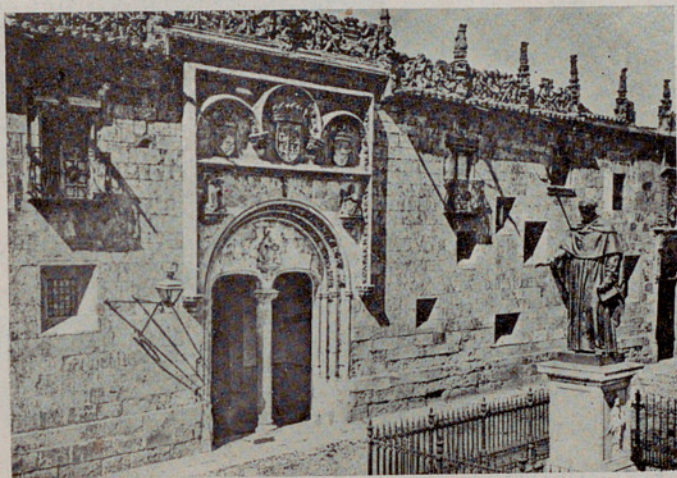
Fachada principal de la Catedral



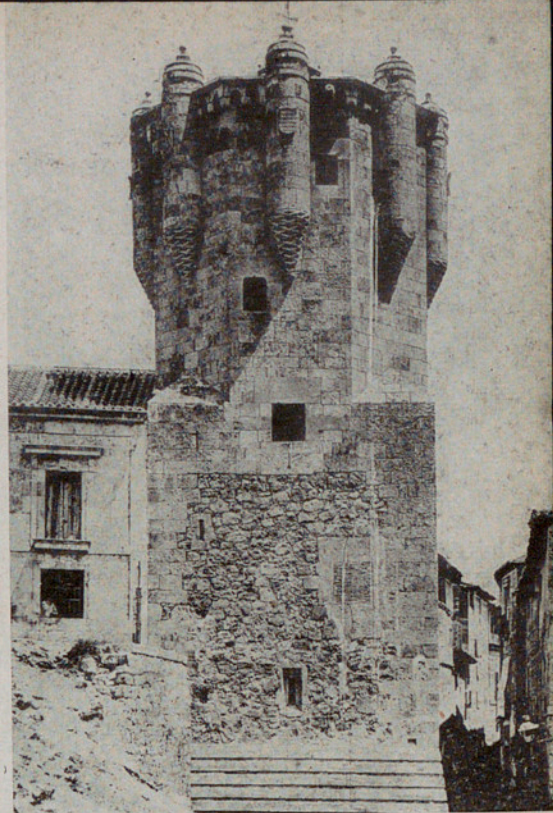
En Salamanca, a través de calles y plazuelas milenarias, se siente la nobleza de las piedras cargadas de historia y durante la guerra pasada se echaba de menos, sobre las losas de la solana, el revuelo antañón de las capas negras de los estudiantes; esos escolares que asoman su jeta jocunda por todas las esquinas de nuestra literatura clásica. Sus últimos cantores han sido Sánchez Rojas, Unamuno y don Juan Berrueta.

Patio de las Escuelas Menores, aula de Fray Luis, estatua serena, pensante, del poeta dominico, fachada aurca de la Universidad Literaria; Palacio de Monterrey, de impecables líneas renacentistas, que guarda en su haber el recuerdo de cuando fué morada temporal de Santa Teresa; Catedral y cátedra de Francisco de Vitoria; Campo de San Francisco, a la sombra españolísima del Convento de las Ursulas, donde se arrullan bajo los olmos los enamorados románticos, frente a la estatua muda de Gabriel y Galán, el cantor rural de «Los pastores de mi abuelo»; torres barrocas de la *Clerencia*, cuya plenitud arquitectónica ha hecho calificarla a Eugenio Montes de «catedral de verano»; crucero antañón de la Puerta del Río; solar de la Merced, casa y morada de Fray Gabriel Téllez, que hubo de inmortalizar el pseudónimo de «Tirso de Molina»; fachadas berroqueñas y patios recoletos del admirable y silencioso Convento de Santo Domingo, que hoy llaman de San Esteban, donde aún parecen vagar las sombras de Covarrubias y de Fray Diego de Deza; la *Casa de las Muertes*, sobre los olmos franciscanos y a la vera de la Santa Cruz, con su balconaje de altorrelieves y sus

medallones elegantes; *Palacio de la Salina*, construido por el galanteador Arzobispo Alfonso de Fonseca, Prelado de Santiago y señor de Monterrey, hombre del Renacimiento y gustador de la vida, quien al venir destinado a Salamanca, trájose consigo a una bellísima y complaciente gallega —Juana Pimentel— apellidada «La Salina», mas como los nobles de la ciudad no quisieron albergar en sus moradas a la hermosa amiga del Arzobispo, éste mandó construir para ella el palacio renacentista, en cuyos medallones y ornamentos campean las cinco flores rojas de los Fonseca; prisma octógono de la Torre de Clavero,alzada en el siglo xv por Francisco Sotomayor, Clavero de la Orden de Alcántara; la Catedral, con su famoso Cristo Matamoros, que dicen llevaba en las batallas el Cid; y el vitor rojo escrito con sangre de toro de las dehesas charras, en la fachada, al Generalísimo Franco; capilla de Santa Bárbara en el claustro de la Catedral Vieja, donde se graduaron el brujo marqués de Villena y el bachiler talaverano Rojas y Montalbán, y el P. Vitoria explicaba a escolares venidos de todos los confines de Europa su «Derecho de Gentes», con amplia y humana visión internacional; la casa de Fray Luis de León, tan evocada por el poeta agustino desde las injustas Cárceles del Santo Oficio en Valladolid; Cátedra vieja



Casa de Monterrey



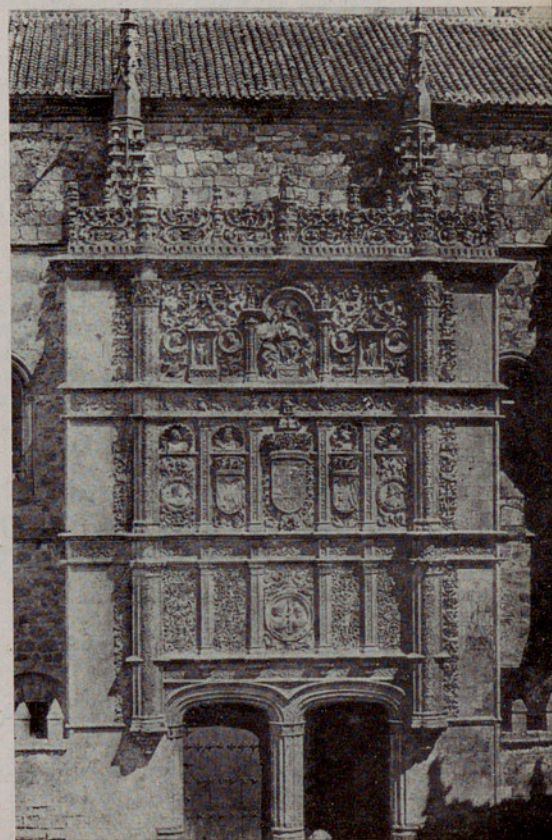
Torre del Clavero

Fachada de la Universidad
(Foto J. Laurent)

de la Universidad, de bancos carcomidos, con púlpito y atril, donde nunca pronunció Fray Luis su famoso «decíamos ayer...».

Monasterio de Santa Ursula, refugio de monjas fervorosas, que todos los días le piden a Dios el renacer de nuestra Patria, nido romántico de piedad y de poesía, construido con varias capellanías por Alonso II de Fonseca, Arzobispo famoso y clérigo esforzado; Palacio de los Garci-Grandes, de arquitectura gótica salmantina, con ventanas y balcones primorosamente labrados en las esquinas, hoy profanada por los Cortadillos —este truhán cervantino era de un pueblo cercano a Salamanca — de la Banca, y la Plaza Mayor, única en el mundo, donde al caer de la tarde la gente provinciana ocupa las terrazas, invade los jardinillos, cubre las losas e inunda los soportales. Los cuatro lienzos del coso arquitectónico estaban a esa hora, en la guerra pasada, deslumbrantes de luz, pues una infinita constelación de lámparas trepaba por las cornisas, rodeaba los medallones y seguía en vuelo de luz las áureas filigranas platerescas. En el balcón monumental del Ayuntamiento, ondeó sin cesar nuestra bandera roja y gualda.

Salamanca es la herencia imperial de España, plasmada en escuelas, piedras, libros y guerreros. «Bajo signos de imperio, la tradición vuelve». Tradición mística, tradición bélica, tradición intelectual, tradición de Estado. Sólo asiéndonos a ella, recogiénola amorosamente en nuestras mentes y en nuestros corazones, como a su tabla de salvación el naufrago, hemos podido afrontar felizmente este glorioso amanecer hispano.





Florezca con el exquisito
Polvo Ardena

ilimitable... el encanto de los famosos polvos de
ELIZABETH ARDEN!

Sorprendente su ligereza, y sus tonos tenues
son halago puro, su fina textura es invariable y
su fragancia exquisitamente delicada.

UN COLOR PARA CADA CUTIS

Elizabeth Arden

SALON: SERRANO, 25 • TELEFONO 35 49 45

LONDRES

PARIS

MADRID

NUEVA YORK



Cita a medianoche

Ilustración de M. CUYAS

Cuento por FERNAND J. SAUTÉS

Aquella noche María Luisa salió a la terraza que rodeaba la casita donde vivía, con su hijito, desde que se inició la guerra. Los bermejos matices crepusculares, en lenta mutación cromática, fueron cambiándose por las tonalidades violáceas de la noche que iba llenando el cielo y el mar cercano. Desde la playa llegaba una brisa fría que acariciaba la cara febril de María Luisa. Aquella mujer, joven y llena de agobiante tristeza, se apoyó en la balaustrada para dejar que su mirada ausente se perdiera en las aguas de la inmensa albufera. María Luisa, sumida en su abstracción, advirtió que unas anguilas luminosas, como fuegos fatuos, se deslizaban silenciosamente en el agua y desaparecían bajo las verdes algas. En el cielo las estrellas se iluminaban lentamente, unas tras otras, como los cirios de un gigantesco santuario, y María Luisa tuvo que cerrar los ojos, inundados repetidamente de lágrimas, para evitar un vértigo que la arrastraba hacia el agua tentadora en la que se arremolinaban todos los centelleos del firmamento.

Los trozos de una carta cayeron al agua, desde la balaustrada. «¿Por qué — pensó — me ha tenido que

escribir Juan, otra vez? ¿No sabía que estoy ya casada?» Lo cierto era que María Luisa no había recibido noticias de su marido desde las negras semanas de la derrota. ¿Vivía aún? ¿Era quizá un prisionero o un herido allá, lejos, como su hermano Luis o su primo Jaime? Además, existía su hijo Pedro, de tres años, que no había conocido a su padre.

Pedrito estaba enfermo desde hacía un par de días. Un médico, llegado de Narbona, había mostrado su contrariedad al comprobar el ritmo del corazóncito infantil. Después se había marchado, dejando una receta y agregando: «No me debe nada, señora, no me debe nada. Ponga hielo sobre la cabeza de su hijito y espere con paciencia. Si tiene mucha fiebre déle este comprimido. ¡Animo, señora, ánimo!... ¡Maldita guerra!... ¡Hasta mañana!»

Durante toda la tarde, Pedrito no había cesado de quejarse y acababa apenas de adormecerse bajo los ardores de una fiebre amenazadora.

Alrededor de la casa, las aguas se agitaron repentinamente, animadas por una extraña vida. Lejos, muy

(Continúa en la página 90)

Decoración

Por JOSÉ MAINAR

ORNATO Y DECORACIÓN DE UN SALÓN

Como sede social, el FAD, antes de ahora, en 1924, habilitó con el mayor decoro y dignidad una de las casas llamadas de los Canónigos, con entrada por la calle de la Piedad. Poco después, la Diputación adquirió la casa y desahució a los inquilinos.

De aquel fracaso y desilusión, a los diez años supieron resarcirse los artistas e industriales del Fomento de las Artes Decorativas. Tomaron por su cuenta la Cúpula del Coliseum, espaciosamente destartada, y con la traza más sabia y cuidadosa levantaron tabiques, pavimentaron, bajaron o elevaron techos, pintaron y tapizaron para repetir y ampliar la gesta de ordenar y embellecer el domicilio social.

A nueva época, nuevo local, más moderno y de más ambiciosa instalación no sólo en las dependencias y servicios sociales, sino en la sala, la gran sala de actos y exposiciones. Santiago Marco, igual que la vez anterior, fué el eje de la transformación y adecuación de las nuevas dependencias; algunas de ellas fueron decoradas por Mir Virgili, Mora, Corberó, Llongueras (B.) y un notabilísimo equipo de técnicos y especialistas industriales, secundados por las Compañías de Electricidad y Gas, Pirelli, etcétera.

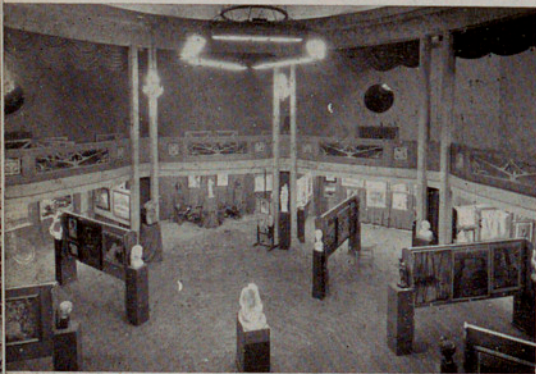
Marco cuidó particularmente de la Cúpula. El salón forma un octógono de unos 20 metros de diámetro; su elevación desaparece en su mitad bajo la amplia bóveda de escaloya, alarde técnico, ejecutado por Casasús y ornada con figuras, campeando en pequeño relieve, de Carlos Collet. Tal como la vemos ahora, ha sido colgada a la debida proporción de altura a los efectos visuales y a los acústicos, por cierto bien logrados, a prueba de solistas y de conjuntos corales y orquestales.

Un aspecto de la galería en el Salón de Decoradores, con muebles proyectados por Santiago Marcó

Material facilitado por el
**FOMENTO DE LAS ARTES
DECORATIVAS DE BARCELONA**

Vista parcial de otras instalaciones del I Salón de Decoradores, 1936, en ocasión de inaugurar el FAD su sede social

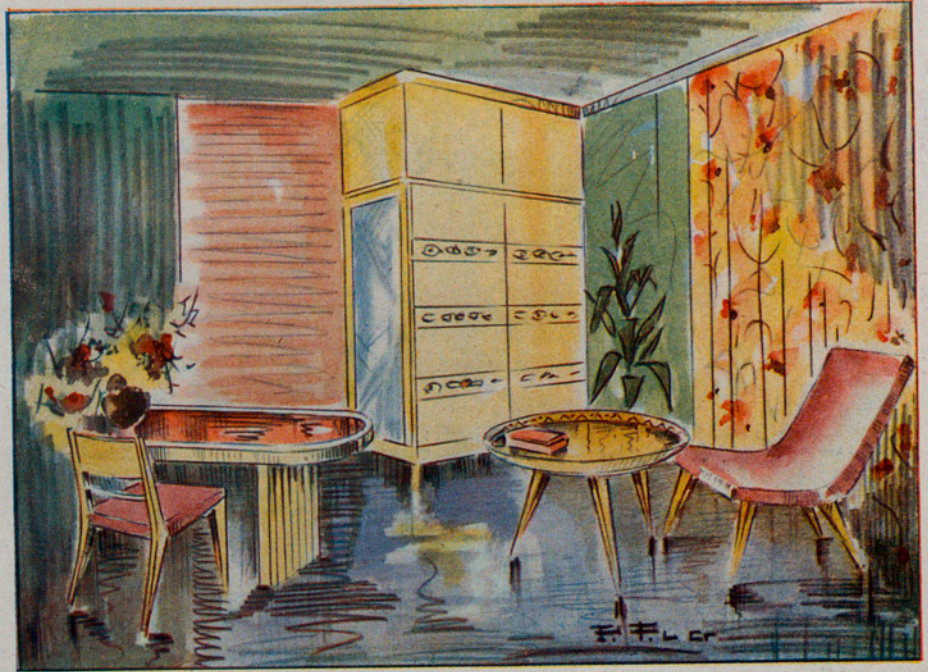
"Visión artística del circo". Velamen y frisos ambientando una fiesta de gala con características circenses



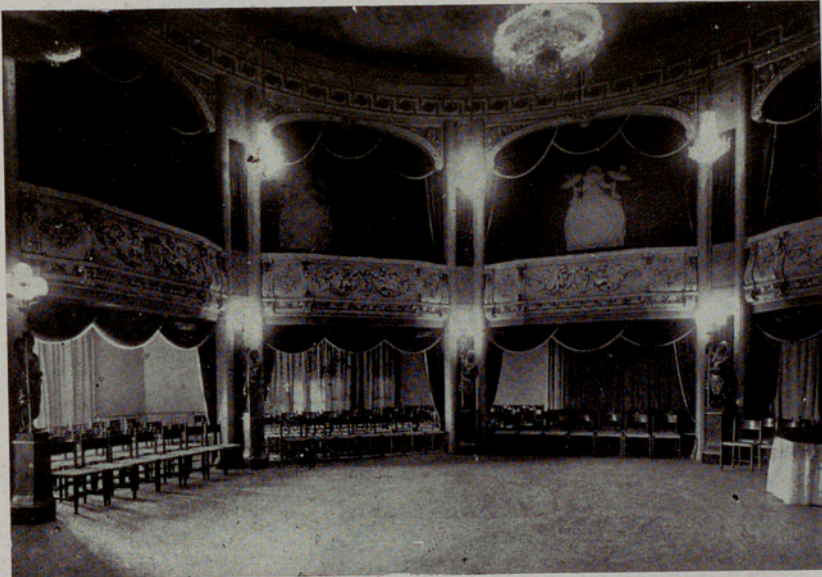
En su amplia y nuda estructura, y bañada de luz, adopta la más adecuada instalación para el Salón de Pintores, Escultores y Grabadores del FAD



Aspecto parcial del "stand" Hogar para dos, proyecto de los decoradores Mainar y Plá en el I Salón del Hogar Moderno, en la Cúpula del Coliseum
(Acuarela de P. Puig)



El propio Salón de la Cúpula, ataviado con galas ochocentistas para la celebración del Sarao Romántico

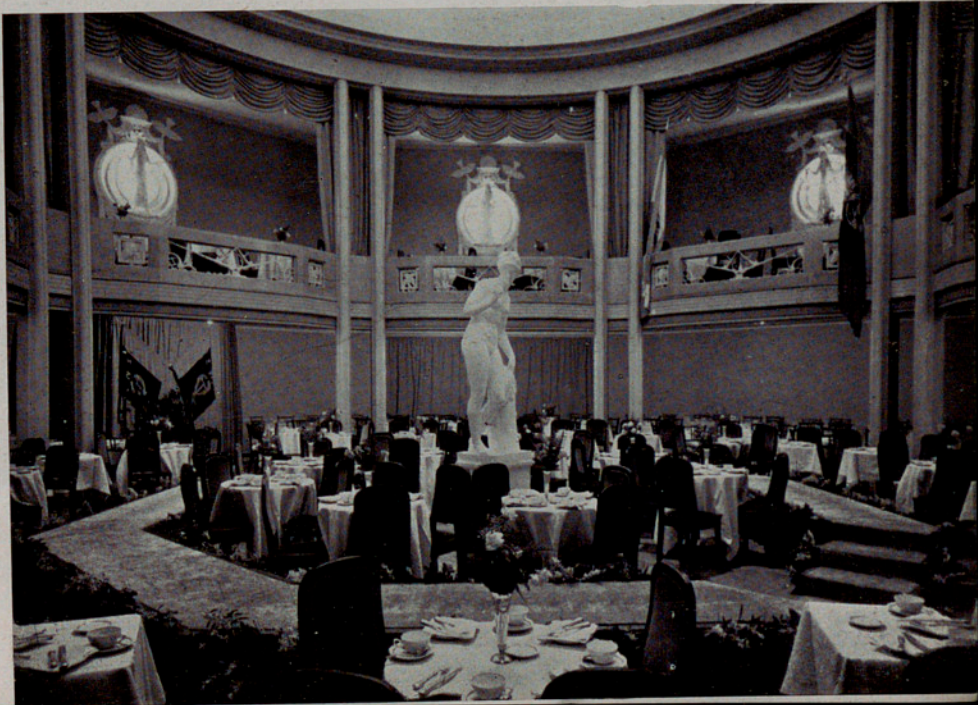


El FAD deseaba ofrecer a Barcelona todo aquello de que eran capaces nuestros artistas de la decoración especialmente; así, en mayo de 1936 celebró su primer Salón de Decoradores y en 1942 el segundo; también ha celebrado el de Pintores, Escultores y Grabados; el de Escultura arquitectónica; la reciente Exposición de Arte religioso y otras más breves y circunstanciales, cada vez en un ambiente apropiado.

El Sarao Romántico, los Salones de la Moda allí celebrados, han sido siempre enmarcados en disposiciones varias e incluso sorprendentes para quien conoce la Cúpula ocasionalmente. No sólo por efecto del color y el corte de los cortinajes sino por las estructuras cambiantes de distintos materiales.

Los propios «stands» y vitrinas pa-

Un aspecto de la cúpula del Coliseum, preparada para la exhibición de modelos femeninos en un Salón de la Moda



ra las exposiciones, apenas si reducen a primera vista el espacio. En el presente mes se celebra en su ámbito el I Salón del Hogar Moderno, Servicio y Menaje, comprendiendo entre otras instalaciones siete habitaciones completas y aparatos domésticos. Cumple el deseo de dar a conocer las novedades de esta rama y lleva en parte la ambición renovadora de los salones de decoradores y del precedente de aquella famosa exposición de la mesa puesta *La taula parada* celebrada en el palacio Planás, donde hoy se asienta el teatro Comedia.

La cocina y «office», el baño, el bar, la sala de costura, el cuarto de soltero, y el de los niños, estarán representados; tampoco faltará la vivienda mínima, el «Hogar para dos», con toda la espiritualidad y los adelantos del confort. Pequeñas estancias, hijuelas que por unos días vivirán dentro del gran Salón del FAD, Cúpula del Coliseum, que en la ciudad cumple una bella misión.

PROYECTOS Y REALIZACIONES DE GRIFE & ESCODA, S. L.

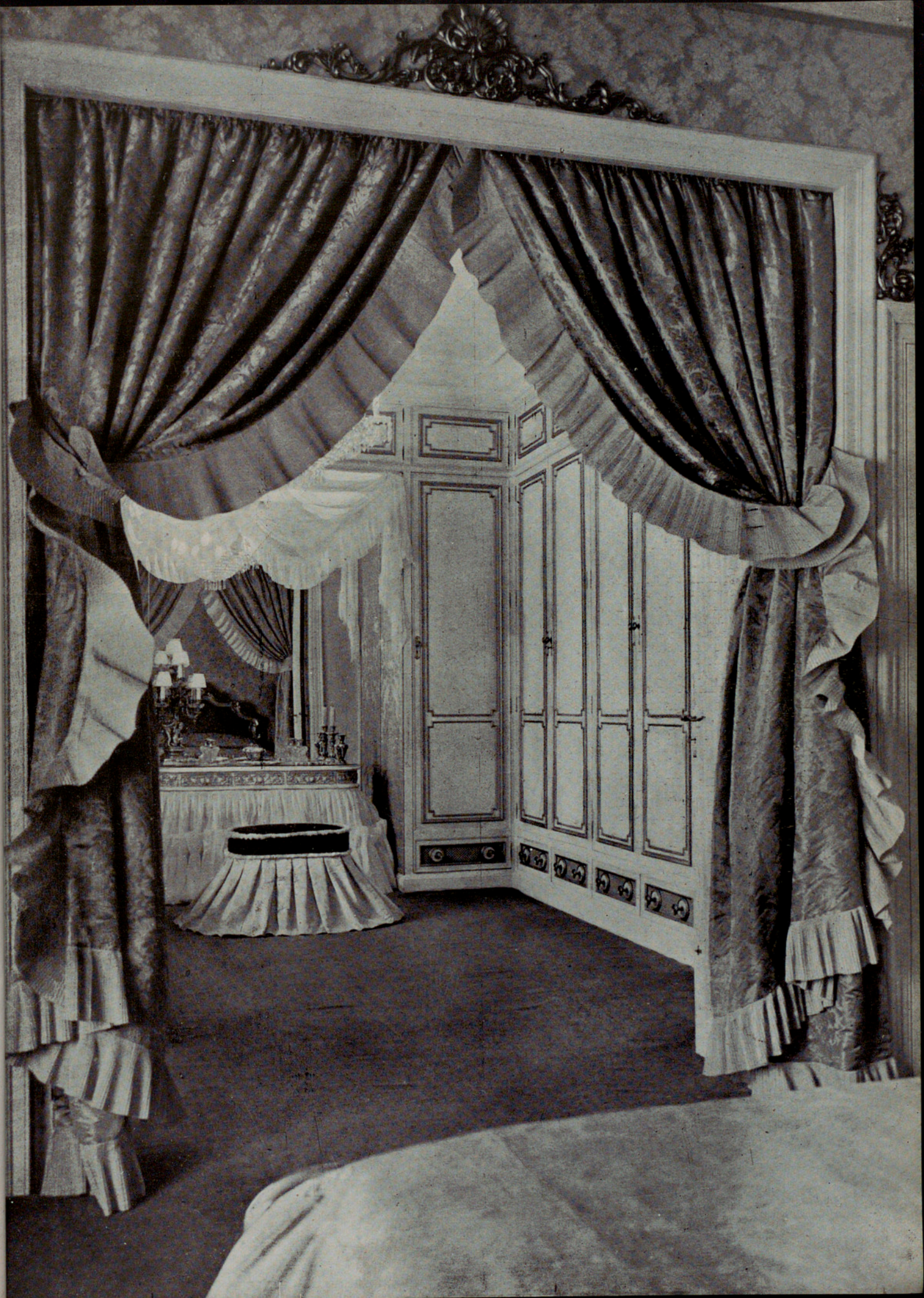


*Comedor en azules y rojos encuadrado
por cortinas, desde el "living"*

(FOTOS MAN)

*Detalle de un "boudoir" con armarios
empotrados, en blanco y oro, desde el
dormitorio*





LA MODA

Ninguna prenda ha destacado tan particularmente en la moda de esta temporada como los abrigos, cuya silueta ha sido acogida con gran popularidad. El abrigo acampanado, de hombros caídos, con mangas perdidas y cuello alto y distinguido, puede ser adoptado en general por todos los tipos de mujeres y empleado tanto para la ciudad como para viaje. He aquí la clave de su éxito.

Algunos abrigos llevan cinturón, pero el traje sastrero y el de tarde o de cóctel, requieren abrigos holgados. Casi todos ellos tienen mangas kimono que están nuevamente de moda y son particularmente atractivas con el cuello «médico» y las bocamangas estrechas. Estas son las características para 1952. Otra novedad son los forros de vivos colores. Algunos de ellos son de la misma lana, mientras que otros son de tafetán o de seda gruesa.

Elegante traje de satén blanco plisado en forma de espiga

Modelo de JACQUES FATH



Selecciones de «LICEO»

Por MARÍA ALBERTA MONSET

Generalmente si el abrigo es de color sobrio, el forro suele ser de color llamativo. Los colores más populares para un abrigo son el amarillo, el rojo y el verde, estos dos últimos en distintas tonalidades.

La elección del tejido es también importante. Los modistos se han inclinado hacia los paños afelpados, las lanas de pelo largo y el tipo de astrakán de lana. Esta novedad ha sido muy bien acogida y las prendas adquieren gran calidad y efecto.

También tienen gran aceptación los abrigos adornados con pieles, aunque los modistos las emplean con gran moderación. Las utilizan para adornar el cuello o los puños, pero rara vez para ambos. El manguito goza de gran éxito. Esta prenda es siempre elegante, particularmente si la piel es de pelo largo y la dama que lo lleva es esbelta.

Traje de cóctel de blonda y organza negra con un gran lazo de terciopelo del mismo color

Modelo de JACQUES FATH





Traje de noche de
crespón verde en dos
tonos, recogido atrás
formando ligera cola
Modelo de
GERMAINE LECOMTE
(Foto Rouff)

Traje para cóctel en glase natural negro
Creación de ASUNCION BASTIDA
(Foto Hortolá)



Traje de noche de raso blanco bordado
en plata
Modelo de ASUNCION BASTIDA
(Foto Hortolá)



Vestido de punto gris
adornado con clavitos
de acero

Modelo de
LOLA PRUSAC
(Foto Beauvarlet)



Haga Ud.
lo que
yo!

Gal

EMPRESA EJEMPLAR
POR DECRETO DE 18 DE JULIO DE 1951

REGÁLE-LE

AGUA
DE COLONIA
AÑEJA



Nueva presentación
en estuche de corcho
precintado

VERITAS • MADRID

GAL GARANTIZA CALIDAD
DESDE HACE MEDIO SIGLO



AMOUR AMOUR * MOMENT SUPRÊME * COLONY

JEAN PATOU

PARIS



Abrigo de lana jaspeada en blanco y negro

*Modelo de
KOUPEY, de Londres*



Chaqueta "agneau" blanco con capucha bufanda y detalles del mismo tono del pantalón.



Chaleco "agneau" crimea de graciosa linea.



Chaqueta nonato blanco con detalles de "poulain" negro.




Deportes
de Invierno

El deporte del esquí armoniza perfectamente con la elegancia femenina y da ocasión de lucir conjuntos que siendo cómodos y útiles dan una distinción al ambiente.

Teleteria La Siberia

RAMBLA CATALUÑA, 15 - TELÉFONO 21 03 73 - BARCELONA



ABENULA

PARA LA HIGIENE Y BELLEZA DE LAS PESTAÑAS Y DE LOS OJOS



Abrigo de Breitschwanz negro con original efecto de la misma piel al borde de la falda del traje
 Modelo de MENDEL-MAGGI ROUFF



Vestido de crespón negro y terciopelo negro
 Modelo de MARCEL ROCHAS



Vestido de noche con cuerpo de puntilla blanca y organdi plisado, falda de terciopelo negro
 Modelo de JACQUES FATH



Elegante modelo de franela gris
Modelo de MARCEL ROCHAS



Traje sastre gris con ribetes
en negro
Modelo de CHRISTIAN DIOR



Traje de noche de lamé plateado,
cubierto de puntilla con madroños
de terciopelo. Gran lazo de terciopelo
negro en la cintura
Modelo de MADELEINE RAUCH

American Lake



GELPI

Unico **COSMETICO PERMANENTE** *del mundo*

Permite llorar, bañarse...conservandose intacto sobre las pestañas

*

MAQUILLAJE EN POLVO *perfecto* **CUBRIENTE**
GRASO, MATE, SATINADO *y* **PERMANENTE**

*

Y el **LAPIZ PERMANENTE, GRASO, BRILLANTE**
resuelto definitivamente

*



Abrigo de astrakán de lana color cereza. Sombrero de raso negro

Modelos de MARCEL ROCHAS

La despedida del modisto francés Marcel Rochas, que partió hacia el Brasil para dar una serie de conferencias



La esposa del modisto Marcel Rochas y su hijo François, el día de la conferencia de Marcel Rochas titulada "25 años de costura" en el Teatro Marigny

Traje de chaqueta Duvetine azul marino. Sombrero de angora azul celeste con cinta de raso en tono más fuerte

(Fotos Man obtenidas en París para «Liceo»)





LABIOS EN RELIEVE

LAPIZ *Rembrandt*
perfilado con perfilador DAI-DAI

Encanto y seducción de
unos labios femeninos

CREACIONES

Laurendor



Abrigo de lana de camello negro y gris. Bufanda de patas de astrakán. Sombrero "Marinette"



Vestido de noche de raso peonia bordado en oro

Modelos Argon

(FOTOS DERI)



Traje para cóctel en lamé de oro. Sombrero de fieltro rosa, bordado

Modelo de MAGGY ROUFF
Sombrero: MARIE - CHRISTIANE



Traje de noche en blonda blanca y organdí blanco plisado

Modelo de JACQUES FATH



Traje de noche de terciopelo y satén color rubí

Modelo de MAGGY ROUFF
 (Foto Rouchon)

Traje para cóctel de fay negro drapado hacia la derecha

Modelo de JEAN LAFAURIE
 (Foto Rivier)



Vestido de noche de terciopelo ocre con bolero bordado en blanco

Modelo de MARCEL ROCHAS
 (Foto A. I.)

Silüeta muy moderna de un amplio chaquetón de lana gris

Modelo de JACQUES, de Londres

(Foto S. P.)

No envidies
lo que tu puedes
conseguir



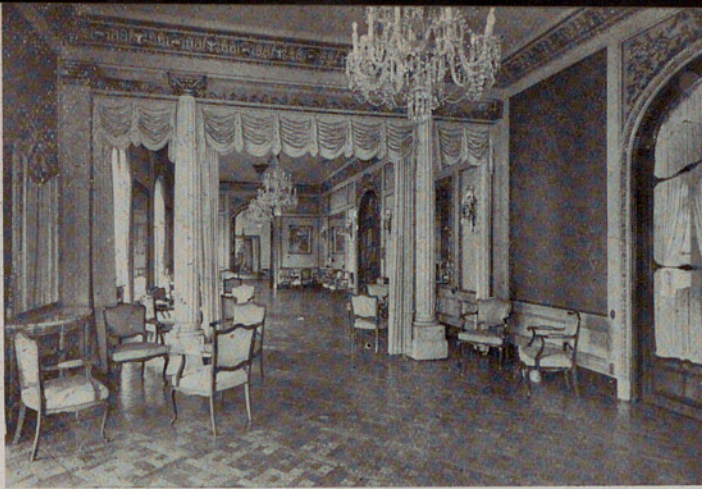
Unas gotas del perfume

GONG



... y el mundo es tuyo.

PARERA



Salones de Alta Costura «Argon»



ADAPTABILIDAD Y BUEN TONO:

La nueva "BOUTIQUE ARGON"

No puede pasar inadvertida a las lectoras de estas páginas que dedicamos a la moda, la inauguración de la «Boutique Argon» que ha tenido lugar muy recientemente en Barcelona.

La conocida casa de costura Argon, siempre alerta a las necesidades actuales y siguiendo la nueva tendencia hacia una forma de costura adaptable al tipo de la mujer moderna, ha creado un nuevo departamento, completamente aparte de sus salones de Alta Costura, pero con el mismo gusto y refinamiento. Su propósito es el de proporcionar a sus clientes femeninas la oportunidad de adquirir modelos confeccionados, cuya simplicidad y buen gusto se adaptan a las necesidades de cada dama debido a su gran variedad y a su selección.

En la actualidad, las casas de costura necesitan estar en contacto directo con el público. En París, lo han comprendido así hace ya mucho tiempo, y los más importantes modistos disponen de un departamento de trajes escogidos, cuyos modelos son a propósito para todas las damas y están al alcance de todas las fortunas.

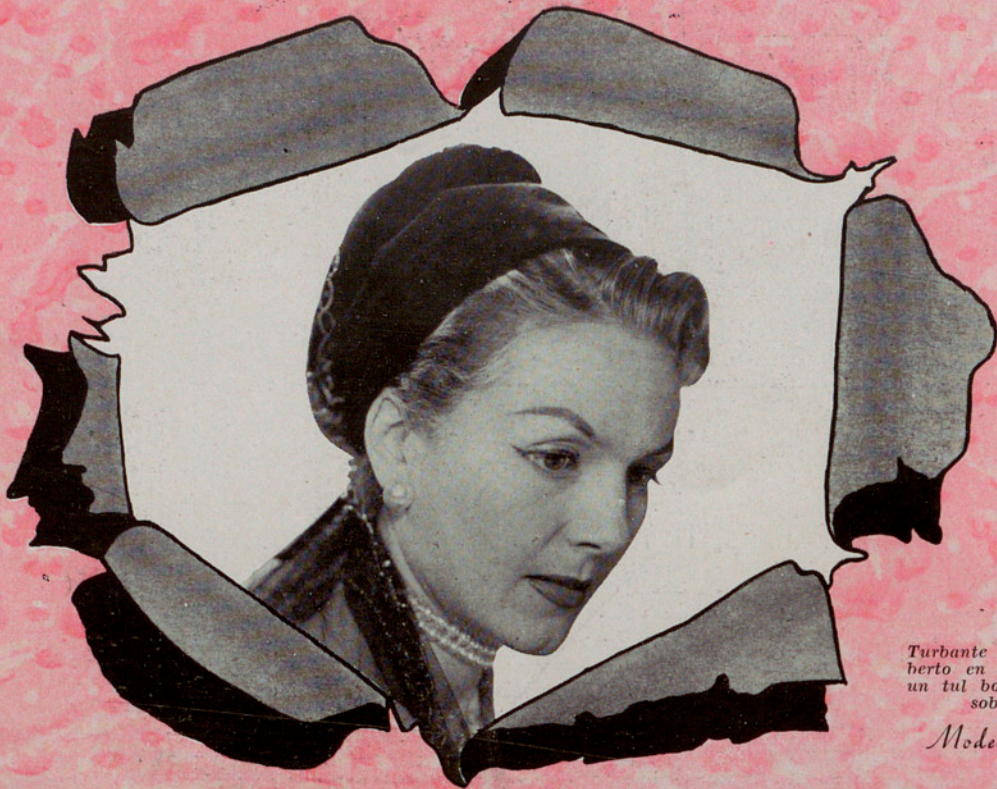
El nuevo emplazamiento de la «Boutique Argon» en la Avenida del Generalísimo Franco, 596, junto a la Plaza de Calvo Sotelo, parece un llamamiento a la Barcelona moderna, no solo por su situación y por el exquisito ambiente de sus salones, sino también por las prendas más variadas y nuevas que en ella se exhiben.

«Boutique Argon», por mediación de la Revista LICEO, se complace en ofrecer sus servicios a todas nuestras lectoras.



Un aspecto de la nueva «Boutique Argon»





Turbante de terciopelo negro, cubierto en la parte posterior con un tul bordado en oro, que cae sobre los hombros

Modelo de E. Molner

Fieltro de castor con plumas de faisán
Modelo de Marie-Christiane



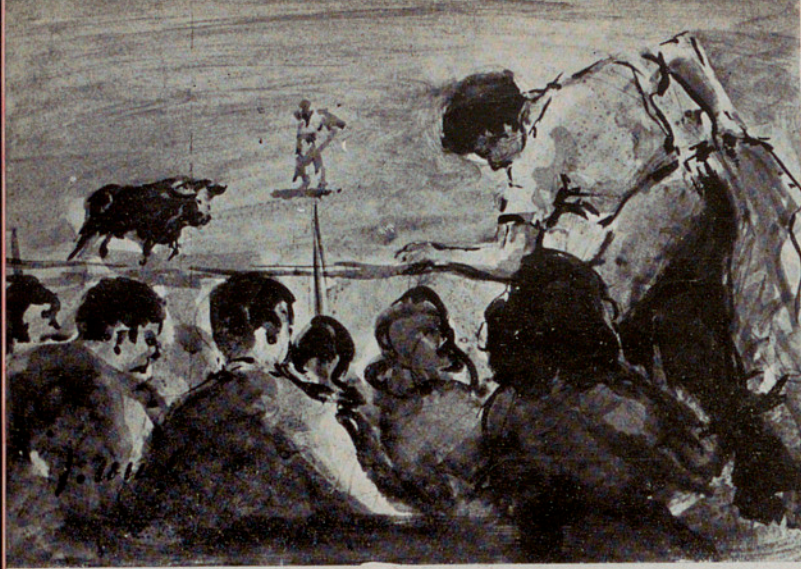


Turbante de terciopelo y gasa en
dos tonos verde y gris
Modelo de Claude Saint-Cyr.

Sombrero de fieltro rosa adornado
con "grosgrain" negro y aguja
de brillantes

Modelo de Simone Cange





Francisco J. Coll. "Un espontáneo" (Argos)

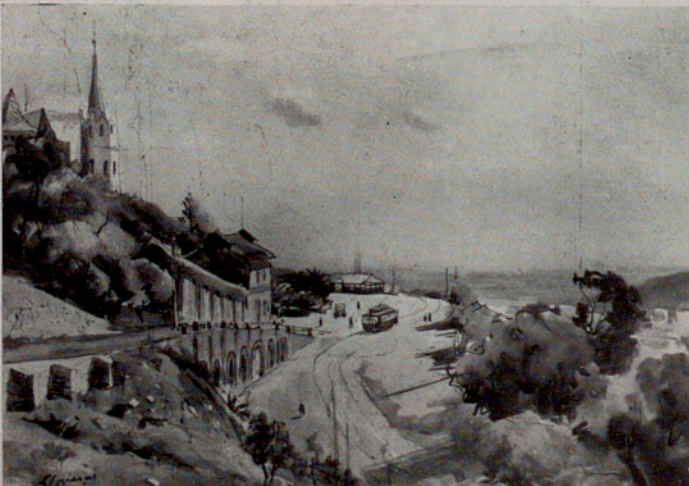
(Foto Isasi)

EL «IV SALON DE OCTUBRE»

No ha venido este año el «Salón de Octubre» tan erizado de polémicas y discusiones como en los anteriores, ni tampoco su organización ha dado lugar a los comentarios que otras veces. Hasta en las zonas más trepidantes del revolucionarismo como es, entre nosotros, este pugnativo «Salón de Octubre», se abre camino una más o menos acentuada moderación. Si tanto no se le quiere conceder, si se tendrá que confesar se ha presentado en su cuarta salida con una muy bien entendida discriminación por tendencias, la cual ha dado a la muestra, realizada, como las anteriores, en «Galerías Layetanas», una determinada ordenación y ha evitado en grandísima medida la confusión, que antes resultó demasiado exagerada. Por otra parte, la aportación de raíz, en mayor o menor grado objetivista, en este «IV Salón» ha sido notablemente aumentada. Claro que aquí no habría que buscar, ni esperar por lado alguno, un realismo al pie de la letra, y la aportación de Guillermo Villá, por ejemplo, con su tenaz objetivismo resulta como la inevitable excepción a toda regla. Pero cuentan hoy dentro del grupo en proporción mucho mayor los artistas que no se vuelven totalmente de espaldas al mundo visual, como son, por ejemplo, los del grupo de Gerona, a quienes vemos plenamente incorporados al «Salón». Los organizadores, evitando suspicacias y resquemores, con una delicadeza merecedora de todo elogio, decidieron no figurar en la exposición. Ello ha sustraído al conjunto las obras que hubieran podido llevar Francisco Fornells-Pla, José Hurtuna, Angel López-Obrero y Eudaldo Serra. Los expositores lo han sido por invitación personal, no habiendo tenido que someterse a ningún jurado de admisión. Así, cada cuya selección no ha intervenido nadie más que el pro-cual asumió toda la responsabilidad de su envío, en pio interesado. Todo ello, en una organización de este

Federico Lloveras. "El Tibidabo"
(Sala Gaspar)

(Foto Robert)



EL ARTE

Por J. C.

carácter, donde se requiere y procura la más genuina expresión de cada personalidad y manera, nos parece más que acertado.

De todos modos, de lo que arriba señalamos sobre la moderación del «Salón» de este año, no vaya a inferir el lector que la manifestación haya sido un desahogo pacífico y exento de combatividad. Ha habido también sus disputas y no ha faltado, tampoco, la iracunda reacción de más de un visitante. Ello nos figuramos habrá sido con el mínimo disgusto por parte de los organizadores, a quienes es seguro les ha de molestar mucho menos el combate, la crítica y la repulsa que la indiferencia y la pasividad.

Hemos citado a Guillermo Villá y su objetivismo, que nos resulta de un descriptivismo mucho más esforzado que sensible. Al otro extremo de esta tendencia, encontramos los caprichos esquemáticos de Planasdurá, quien no tiene en cuenta para nada ningún elemento o accidente de la realidad. Entre estos dos polos se desenvuelve la retahíla de todos los sistemas, modos y fórmulas más radicalmente actualistas practicados por nuestras jóvenes promociones. En su mayoría se nos antojan más enamorados de la peculiar manera que han adoptado que movidos por una inspiración directa, libre de mimetismos y desembarazada de preocupaciones estilísticas.

Con todo — y pasa con este academismo antivulgarista exactamente lo mismo que con el otro, afanoso del aplauso multitudinario —, no deja de encontrarse entre el farrago de tanta ambición singularista y tantas genialidades fallidas, más de una personalidad de buena fibra que, a pesar de su obstinación en expresarse a través de truculencias y deliberadas rarezas, descubre cualidades muy dignas de nota. Tal es Marcos Aleu, de una intensidad expresiva, una calidad de materia y una originalidad positiva. También Jorge Curós nos parece estimable, con sus colores enterizos y planos y su dibujo incisivo, con abandono de toda intención espacial. Todó García inicia una etapa de narración sucinta, en la que sus manchas se hacen tenues y se apoyan en trazos fugados y nerviosos. Manuel Capdevila se mueve dentro de su empaste apasionado, de color encendido, describiendo su tema con contundente emotividad. José Santiañez ha logrado en «El coro» una composición sólida y de muy bello claroscuro. Tenemos mucha gana de verle encaminado de una vez como es exigible de un pintor de sus dotes. El arrebatado colorismo de Santi Surós se manifiesta una vez más en sus dos composiciones, de las que destacaremos el fuerte caractericismo de su «Gent de circ». De Ramón Rogent, citaremos «La coca», de marcado sabor cubista, bien compuesta y armonizada.

Manuel Capdevila. "Paisatge de l'ermita"
(IV Salón de Octubre)



Poca cosa nos dicen nueva sobre sí mismos José Guinovart, Miguel Ibarz, Josefina Miró, Jaime Muxart, Nuriz Picas, Pilar Planas, García Llorca, María Girona, Ráfols Casamada, Emilia Xargay, María Jesús de Sola y Antonio Guansé.

La escultura del «IV Salón de Octubre» se nos presentó mucho más floja que la pintura y, también, inferior a la de otros años. Hemos de recordar, dentro de la relatividad a que el caso nos obliga, el «Mercado», bajorrelieve de Leandro Cristófol, una «Figura» de Riu Serra, una cabeza de hombre de José María Subirachs y una figura de José Viñallonga.

FRANCISCO J. COLL

Francisco J. Coll, cuya labor de escoliasta gráfico a las críticas taurinas de Néstor Luján, en «Destino», le ha ganado el título de insustituible en la especialidad, ha realizado una brillantísima exhibición de sus apuntes de la «fiesta brava» en las salas de «Argos».

Ha sido esta exposición una plena corroboración de las excelentes cualidades de nuestro artista. Si dentro de la periodicidad con que íbamos conociendo sus dibujos en aguainta, de vigoroso arabesco y trazados

con una nerviosa precisión, decidida y vivaz, publicados más que a menudo con la vacilante fidelidad de la reproducción mecánica, casi siempre en tamaño reducido y, siempre, muy inferior al original, si dentro de esa periodicidad, decimos, nos fué dable gustar repetidamente de un arte que se hacía admirar por su espontaneidad y frescor, nos faltaba verlos tales cuales salían de manos de su autor. Teníamos que contemplarlos en su tamaño y condiciones originales para darnos cuenta cabal del trabajo del artista. Esas anotaciones gráficas, desprovistas de cualquier pauta previa a toda observación directa que pudiera solventar a maravilla

un compromiso de momento, sin otra trascendencia, se nos descubren, vistas en conjunto, más convincentes y persuasivas aún, por el sentimiento que las anima, por su alacridad y su fluidez. Observados así, en una reunión extensa como ha sido ésta — tan peligrosa de monotonía aún en menor cantidad —, confirman las óptimas dotes de Francisco J. Coll con todos los pronunciamientos favorables.

Ninguna fórmula, ningún sistema, intervienen en el rasgueo de esa línea incisiva, en el ataque de esos manchones elocuentes, en ese acoso ceñidísimo del gesto, del movimiento y de la figura de los diestros, de la planta y del empuje de las reses, conseguidos en su infinita variedad, bajo todos sus aspectos, sin ningún desmayo en su rápida aprehensión, sin ninguna premiosidad ni flojez en el trazo que los transcribe.

Dudamos mucho de que haya hoy entre nosotros un anotador de este espectáculo que, como Francisco J. Coll, nos transcriba sus lances y peripecias con una

tan certera visión, tan aguda retentiva, manera tan curiosa, tanta gracia en la mancha y movilidad en el rasgueo y obtenga, además, un resultado plástico tan feliz, el cual hace de sus apuntes, aparte de lo que ellos puedan tener de valor documental e ilustrativo de la fiesta, una colección de pequeñas obras de arte, sin otro apelativo más.

FEDERICO LLOVERAS

En «Sala Gaspar», el pintor Federico Lloveras que, con todo y dedicarse ya de un modo continuado a la práctica de la pintura al óleo, y no precisamente con timidez en lo que toca a temas y dimensiones, ha exhibido una numerosa colección de acuarelas a base de sus asuntos acostumbrados.

Puede decirse que han sido agotadas ya todas las frases de elogio a las aguadas de Lloveras, por lo que es más difícil volver a hablar de ellas sin el riesgo de repetir lo que ya tantas veces se ha dicho. Se ha colocado Lloveras entre los mejores de los pocos maestros del género. Y ello no tan sólo por su limpidez técnica, su clarísima visión y la exactísima precisión de su pincelada, sino también por ese elemento inapreciable que es su sagaz instinto de artista, por el cual no se abandona nunca al narcisismo del virtuoso y por el cual no transpone nunca el límite del gusto en cuanto a lo que hay que pedir imprescriptiblemente y lo que no hay que pedir en manera alguna a la especialidad. Ese límite es, desde luego, vago, impreciso y no sujeto a puntual definición. Pero por ello es que su percepción queda reservada al artista y quien no lo sea no se dará nunca cuenta de haberlo traspasado, ni de si se halla cerca o lejos de él.

Como dejamos dicho, ha exhibido Lloveras una larga colección de sus aguadas. Su oficio se vuelve de más en más ligero y liega, a veces, a una economía de medios admirable por el magnífico partido que de la misma sabe lograr. Había en la exposición un grupo de notas en esta dirección, de deliciosa jugosidad en su simplicísima factura.



Marcos Aleu. "Pintura" (IV Salón de Octubre)

(Foto Robert)

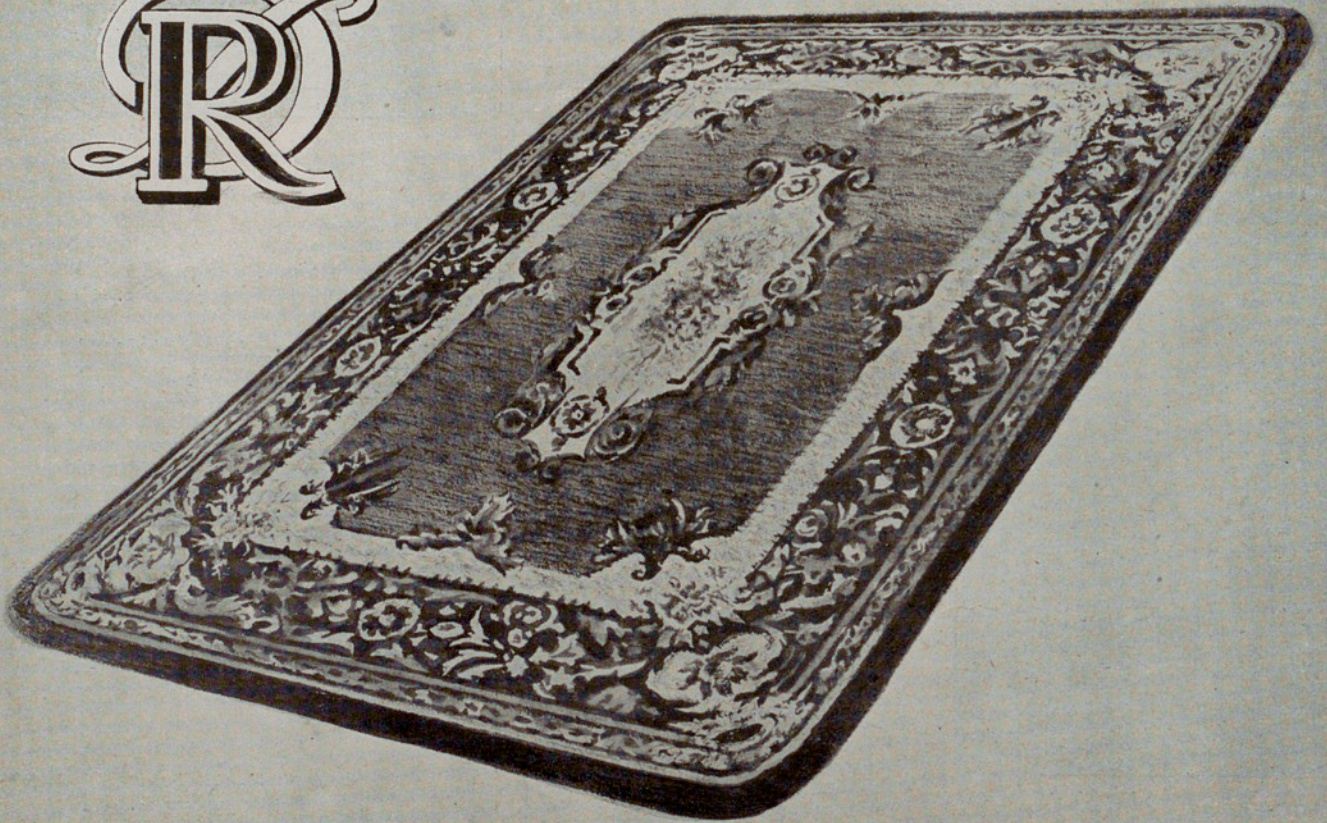


Santi Surós. "Gent de Circ" (IV Salón de Octubre)

Jorge Curós. "El bufet" (IV Salón de Octubre)



Capicerias
RABANAL



A L F O M B R A S

AVDA. DEL GENERALISIMO FRANCO, 405 - TELEF. 27.03.09
BARCELONA
ENTRE BALMES Y RAMBLA CATALUÑA

VERGARA



Mantones de Manila

Por ANGEL ZÚÑIGA

EL encanto del mantón de Manila estriba en cuanto tiene de prenda anacrónica. De acertar a ponérselo, la mujer lo pulveriza antes con perfumes de tocador. Un chorro de esencia del avaro cuenta-gotas, diluye las sombras que la naftalina dejó en el guardarropa femenino. Es el riego necesario para que se abran las flores bordadas y al desplegarse en la rotunda primavera del recuerdo, cobren un colorido primitivo.

Los chinos de laca se atusan los bigotes cuando los desenfunda una mujer bonita.

El mantón de Manila tendría que llevarse ahora a medio cuerpo, como si fuera a media asta; funeral alegre y vivo de tantas cosas pasadas, en el que sangran estridentes clarines de resurrección.

Si se quiere hablar de él, ¿qué decir sin rozar el tópicos? Era el obsequio preferido por las hembras golosas de la noche de agosto, el día de la Virgen. El hombre postineaba con ellas, cogiditas de su brazo; hacía tempranos alardes de donjuanismo y se encabritaba con el trote saleroso, de barraca en barraca, de la noria a los caballitos del tiiovio.

Sin el mantón de Manila hubiesen muerto de frío la mayoría de las vicetiples de «la cuarta de Apolo», obligadas a salir, a su edad y a esas horas, en el número de la «verberna» para arroparse con el clásico pañolón, como Dios manda.

*Por ser la Virgen de la Paloma,
un mantón de la China
te voy a regalar...*

Sin el mantón de Manila, el arte del cuplé hubiese sufrido serias interrupciones, eclipses inevitables, decadencias definitivas; sin el mantón de Manila, las casas de empeño hubiesen resultado demasiado tristes y serias.

El escenario se alfombraba con ellos. Era en la noche del beneficio de la artista. Salía a recibir a escena salvadas de aplausos: salvadas fragorosas con miradas de indiscutible antropofagia. Los acomodadores dejaban en su sitio cestas de flores enviadas por el empresario, por el amigo, por el torero de turno por la estrella misma si convenía. Alguien del gallinero lanzaba el «quiquiriquí» de pago para pedir el chotis del mantón; era la señal convenida, el «sésamo, ábrete» de un arco iris triunfal. La orquestina atacaba los compases meliosos y acariciantes y, segura de llegar a buen puerto, salía a escena la cupletista hecha un brazo de mar.

Ese es el ambiente propicio para los ademanes de la cupletista con trapío ¡Ahora verá el público! Repite triunfante, los brazos en jarras, el estribillo juncal; con el índice — índice de tanta coquetería — señala el estado comatoso de un barbián que está medio mochaes por su palmito. Y, acercándose a las cajas, unas manos misteriosas le miden los hombros con un nuevo mantón de rosas amarillas, mientras ella lanza al suelo, en reto de maja, el de flores escarlata que llevaba puesto. Vuelve de nuevo a la carga y descarga, con la canción pegadiza, miel auditiva con que relamer los oídos; realiza, tan campante y satisfecha, sus evoluciones y a cada paseillo se cambia de mantón — el blanco, el rosa, el azul, el verde, el marrón — mientras, uno a uno, juega con ellos a fantasear, a fingir castillos en el aire, capotes de paseo con que inventar faroles

de viento. El suelo aparece cubierto de esas macetas de seda, patio sevillano plantado por manos blancas de bordadoras, y manos blancas no ofenden. Una ovación unánime estalla de repente, como si hubiera prendido la mecha del entusiasmo con las llamas incendiarias de tantos colores escénicos.

Hubo la Fiesta del Mantón con concursos para ver quién era la hembra más guapa o más chula, aquella que, aunque fuera chaiilla,

se llevara el premio por narices. El mantón se hizo imprescindible en las fiestas iluminadas por farolillos japoneses, oscilantes en la hamaca oriental de los terrados mediterráneos, en los patios de vecindad andaluces, en las calles levantinas adornadas con papeles de colores. En los carnavales, era sobre todo obligado para sorprender con el disfraz, rizar el rizo de la serpentina y aguantar el chaparrón del «confetti».

Y, no obstante, nadie podrá negar a las cupletistas el derecho a ser ellas quienes mejor y con más orgullo llevaron el pimpante y festivo uniforme. El escenario era trono donde la majestad de la hembra necesitaba ese manto real, sobre cuyos dominios jamás declinaban los bordados soles. ¡Mantones de Manila de Carmen Flores, con que subrayar sus bravatas! Su descaro agresivo, espectacular, pero, al mismo tiempo, sinuoso e insinuante. En ella el mantón fué pregonado con aire de feria, de mañana de San Isidro, de atardecer de mayo en la Pradera.

¡Mantones de Paquita Escribano, de Conchita Ledesma, de Adelita Lulú! El «cuplé» se hace tonadilla nuevamente, en busca de la gracia original de nuestros paisanos. Ellas saben cómo acentuar sus hechizos con la postura tierna. Lo dejan caer y lo recogen con suavidad; se rodean el cuerpo en un santiamén; juegan con sus orillas y le dan vueltas a las puntas, con desparpajo de quien nos está tomando el pelo y terminaría nuestro supuestos progresos con un ¡sanseacabó! ¿No hubo un lenguaje del mantón como lo hubo del abanico o de las flores? Tal vez sí; nosotros nunca lo supimos.

El menudo cuerpo de Amalia, Mariquilla Terremoto con azogue o bien hormiguillo en sus venas; mantón parecido al de Lola Flores, con rica pasamanería compuesta con abalorios de su apellido. Mantones de Dora, «La Cordobesita», en la simpatía en zigzag, grácil y voluptuosa, de su persona; mantón de Laura de Santelmo, la de la cara chiquita que estremecía, en el desplante, a los mismos chinos bordados.

Y mantón, sobre todos, el de Pastora. Con el brazo extendido y la punta cogida, como niño de la mano, salía a escena, imponente en su arrogancia de estatua faraónica. ¿De dónde vienen los gitanos? ¿De Egipto, del fondo del Asia, del Tibet, del Indostán? No lo sé, pero sí sé que Pastora era la auténtica Esfinge, cansada de tanto turista con máquina de retratar; estampa colosal vivificada por un mágico conjuro. Imposible olvidar ese mantón de tantos y tan maravillosos reflejos. La cimbreante figura de Pastora supo, como ninguna, formar su bandera, su tropa, su trompetería alegre y risueña. Su musa fué heraldo de los gracias; y el mantón acariciaba su cuerpo tal vez porque él también procedía de una raza antigua y misteriosa, a la que la civilización dió mil vueltas con tal de presumir de muy nueva, de muy moderna, en un escenario español.



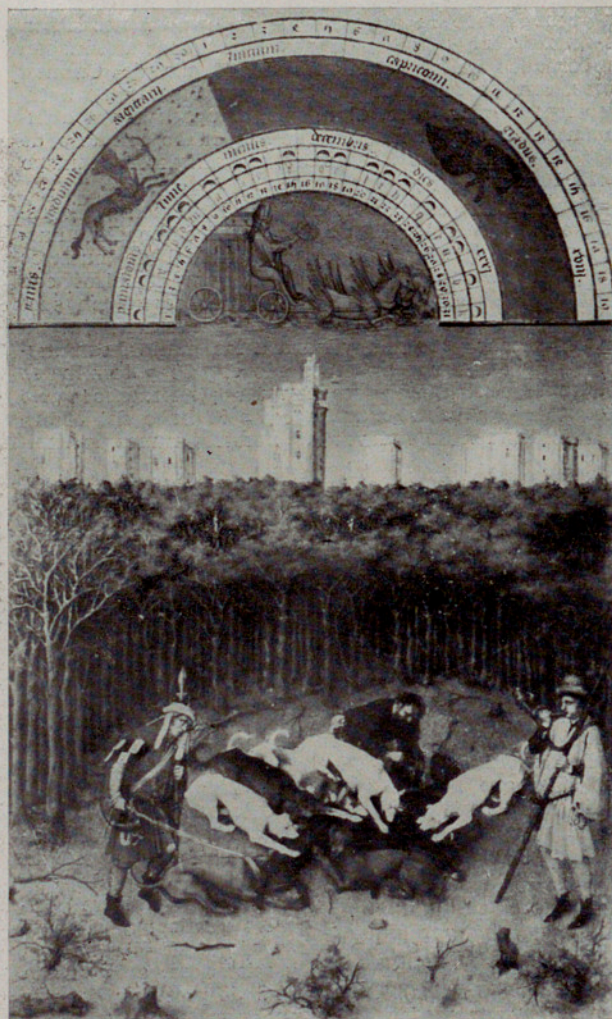
Los miniaturistas de Jean de Berry

Por ALBERT MOUSSET

La ciudad de Bourges presentó, durante todo el verano, en un encantador edificio del Renacimiento, el Hôtel Cujas, una incomparable colección de manuscritos iluminados. Unos son obra de artistas que trabajaron para el duque Jean de Berry; otros son de los que gravitaron tres cuartos de siglo más tarde en torno a Jean Colombo, hermano de uno de los más grandes escultores de la época, Michel Colombe.

El arte de la miniatura, que se cultiva en Francia desde los tiempos de los carolingios, alcanzó su apogeo en el siglo xv. A medida que se aleja de la Edad Media se extiende al libro profano, las escenas religiosas

Diciembre, caza del jabali
(«Libro de horas» del duque de Berry)

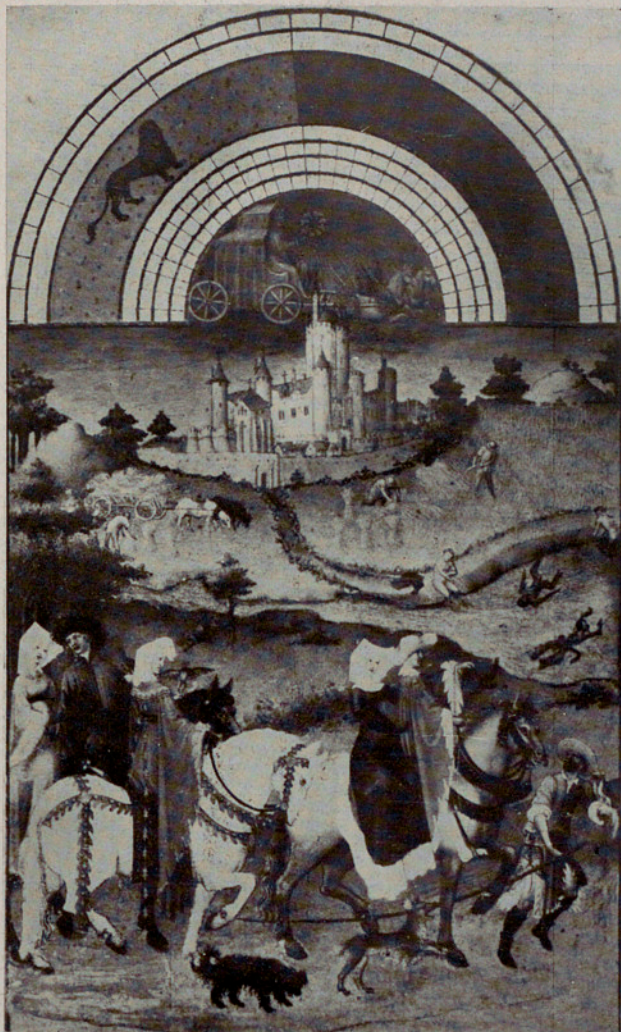


Octubre, la sembradura
(«Libro de horas» del duque de Berry)

que pintaba con graciosa ingenuidad el iluminador medieval, se animan después con asuntos y motivos de la vida cotidiana. La miniatura adquiere un tono francamente realista.

Vemos, pues, en los libros manuscritos destinados al rey Carlos V, cómo los artistas representan al soberano — que era bastante feo — con rasgos que nos parecen de caricatura. Un «Libro de horas», que se perdió en el incendio de la biblioteca de Turin, mostraba al rey en el lecho, en camisa de noche, y se veían cerca de él, preparados para ponérselos, los calzoncillos y las calzas.

El hermano segundo de Carlos V, Jean, duque de Berry, cuyo fausto y cuyos veinte castillos le convertían en el rival del rey de Francia, fué el más inteligente y el más apasionado de los aficionados de la época. Vivía en medio de una verdadera corte de artistas y se hacía traer de todos los países de la Cristianidad y del Oriente, gemas, tapicerías y telas magníficas. Pero ante todo era un coleccionador de manuscritos decorados con ornamentos y miniaturas. No cesaba de



Agosto, la caza con halcón
(«Libro de horas» del duque de Berry)

comprar y de regalar; pero los más bellos eran los que hacía ejecutar bajo sus órdenes. Gracias a él su siglo fué el siglo de la miniatura.

Treinta de los manuscritos que se han reunido en Bourges provienen de la Biblioteca Nacional de París. Constituyen un conjunto del que se destacan el *Breviario de Belleville* y el *Breviario de Carlos V*, con innumerables pequeñas miniaturas, de fondos policromados, cuadrículados, romboidales, y cuyo arte nos lleva a la obra maestra, *Las grandes horas*, cuyas márgenes están decoradas de foliajes y de flores y pobladas con pequeños monstruos de una fantasía irresistible. Los iluminadores de Jean de Berry llevaron al pergamino las imágenes con que los viejos escultores animaban la fachada de las catedrales, y que son verdaderos «calendarios de piedra». Pero bajo sus pinceles, el labrador, el pastor, el vendimiador, se destacan sobre un fondo de prados y de bosques que envuelven las labores de la vida diaria en un ambiente de inefable serenidad.

La perla de la colección está en el Museo Condé de Chantilly. Son las *Tres ricas horas del duque de Berry*,

de las que se ha dicho que era «el rey de los manuscritos iluminados» y «una de las obras maestras más completas que nos ha legado la Edad Media». El príncipe tenía setenta años cuando ordenó esta obra. Según él tenía que ser la perfección en el género. «Quiso, nos ha dicho el conservador del Museo Condé, Malo, el calígrafo más hábil, las hojas de vitela más blancas y aterciopeladas, el oro más puro, el azul de lapislázuli más intenso y transparente». Fué obra de un pintor venido de la Gueldre, Pol de Limbourg, quien comenzó el trabajo en 1409, pero que lo dejó a la muerte del duque; la obra fué terminada setenta años más tarde por Jean Colombo. La decoración no es sólo vegetal, sino también monumental. Vemos en estas páginas iluminadas los castillos que poseía el duque, y también el Louvre, Vincennes, la Santa Capilla y el Palacio de Justicia, lo que constituye otros tantos documentos iconográficos de un incalculable valor.

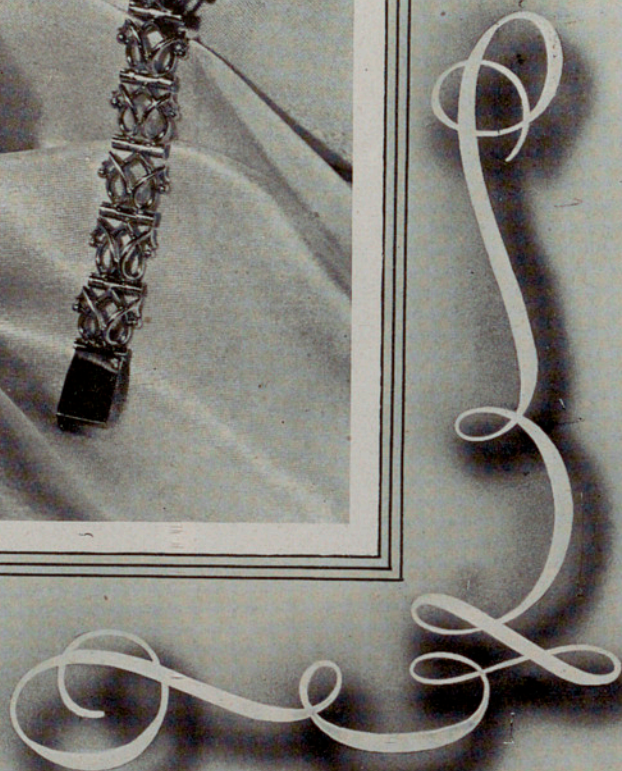
Desde luego, muchos artistas extranjeros trabajaron en los talleres del duque Jean de Berry, a donde llevaron las influencias del realismo flamenco y del virtuosismo italiano. Pero esta escuela supo conservar, sin embargo, una profunda originalidad: su gracia sutil, su gusto por la armonía de los tonos reflejan admirablemente el clima de esas provincias del centro de Francia donde todo es medida y serenidad.

San Vicente y San Germán, en una miniatura del siglo XII





*Creaciones
exclusivas*



R E L O J E R I A
PARIS = GINEBRA

RAMBLA DE CATALUÑA, 33. TELEF. 21 08 10

SELECTOS MODELOS DE LAS MEJORES MARCAS

EL MES TEATRAL

Por
ALEJANDRO BELLVER

Sobre la mesa, ocho cartas que hemos de barajar dentro del espacio que tenemos reservado: *Veinte y cuarenta*, de López Rubio, en el Comedia; *El tambor del Bruch*, de Prada, Iquino y Lladó, en el Borrás; *Pitusa*, de Fernández de Sevilla, Tejedor y Torroba, en el Poliorama; *Tercio de Quitas*, de Quintero y Guillén, en el Comedia; *La cura d'amor*, de J. Villanova, en el Español; *Criminal de guerra*, de Calvo Sotelo, en el Barcelona; *El marit ve de visita*, de Javier Regás, en el Romea, y *La filla del Carmesi*, de Sagarra, en este mismo teatro. A la faena, pues.

Veinte y cuarenta. Mariposón del cine, el autor crea el vacío en torno a los personajes. Más que seres con vida son excusas para su regodeo intelectual. No pisan tierra firme. No vemos en ellos pugna de sentimientos ni en el escenario clima determinado, y por todo ello, el latido dramático es leve, como el de esas hojas impaciencias que echan los árboles jóvenes anticipándose a la primavera, condenadas a morir entre temblores con los frios retrasados. Nada que oponer a la interpretación — Guillermo Marín, María Jesús Valdés, Cándida Losada, Adela Carbone — y la presentación, como de Luca de Tena.

El tambor del Bruch. Puede ser despachado sin comentario, haciéndole mucho favor. Del libro no vale la pena hablar. Siguiendo la línea del guión cinematográfico, no tiene una frase caliente y viva a tono con el tema. La música está bien, pero carece de esa vibración arrebatada, que hay derecho a exigirle a una partitura de este temple argumental. La zarzuela tiró cuatro o seis días en el cartel y fué al estante de los fracasos.

Pitusa. No es una revistilla para poner en pie a los espectadores, ebrios de entusiasmo, pero tampoco para ser tratada desdeñosamente como han hecho algunos, a los que habrá que recordarles que cada revista, fantasía o comedia musical responde a un propósito, y hay que juzgar sin buscar la referencia de otras obras. Es tan absurdo como medir con el mismo metro la comedia, el drama y el sainete. Las situaciones de *Pitusa* son conocidas; bien; lo mismo ocurre en la mayoría de las revistas que se nos dan todos los días; pero el libro es gracioso, ocurrente; la música de Torroba, perfectamente centrada y atemperada en su línea melódica; bien vestida y bien presentada la obra, sin pretensiones de suntuosidades, mejor, desde luego, que otras a las que se ha alabado sin tasa y con algunas intervenciones del excéntrico, afortunadas.

Tercio de quites. Uno de los autores de esta comedia, exprimida la ubre del folklore — de su folklore andaluz, colorista y con patillas —, ya en su fase de descenso, vuelve con su

antiguo colaborador a las trochas del teatro con cantos a la manzanilla y estampas de torería. Como espectadores nos gustan el gracejo, los trucos, la pirotecnia, los castillos de fuegos



Virginia de Matos que, tras fulgurante popularidad, se casó con un aristócrata y abandonó el teatro, al que ha vuelto con la revista "Pitusa"

artificiales de Quintero y Guillén. Pero una comedia es algo más que copa colmada de espuma. El quite, en este caso, se le hace al espectador.

La cura d'amor. Es la obra de un principiante con atisbos de teatro, pero sin género concreto determinado, y ello, naturalmente, hace que se resienta en su unidad y no convenza. Si el autor es capaz de hacer algo más consistente, aprovechando la lección que es siempre el estreno de la primera obra, tendrá que demostrarlo.

La filla del Carmesi. De la obra de teatro de Sagarra es ésta una de las que se mantienen más vivas en el recuerdo de las gentes. Por su arqui-

Rafaela Rodríguez, una de las primeras actrices de carácter del teatro español, que con Pepe Alfayate se presentó en el Comedia



ectura, el calor humano de sus personajes y su temple dramático, es, a juicio nuestro, quizás la más lograda. El caudal del río de las imágenes — de las que ha hecho uso y abuso en otras producciones el autor —, es menos denso y la vida de los tipos más entrañable. Impagable, la interpretación: Luis Orduna, María Vila, Emilia Baró, Mercedes Eroquetas... Y ya que estamos en Romea, digamos que se ha incorporado a la Compañía la primera actriz por derecho, historia y calidades de comedianta, es decir, María Vila.

Criminal de guerra. Trasguerra: hilo argumental apasionante; dureza en los vencedores, que imponen su ley; odio reconcentrado en los vencidos, con la carne y el alma sangrantes: se ha borrado de la tierra las puras esencias de la civilización cristiana, y el vacío lleno de horror a las gentes. El autor se ha encaramado a la plataforma del escenario del mundo; contenemos el aliento esperando la resonancia de su voz de trueno, el gesto apocalíptico de sus brazos, aspas al viento; su verbo penetrará como barreno en la roca y la hará saltar pulverizada... Nuestro gozo en un pozo. Lo que, con más valentía, destreza, o las dos cosas, pudo ser piedra angular de una gran fábrica escénica que perdurase en el tiempo, adquiere perfiles de folletín. Un acto ante el tribunal de guerra, sobrio, espartano, hubiera aventado las escenas de relleno y elevado la temperatura al rojo vivo de la tragedia. Lo que pudo ser un drama en el escenario del mundo, ha quedado en comedia de costumbres; de costumbres de guerra, pero de costumbres. Alejandro Ulloa soltó las amarras de sus cruceros por los mares de lo clásico, y navegó por los de la comedia con gallardía; era una prueba difícil, a creer a muchos, en la que triunfó plenamente.

El marit ve de visita. Sobre el bastidor de una anécdota de «separación conyugal» — catador de vinillos de todas marcas, él; recatada austeridad, dedicación a la casa y los hijos, ella —, forzados a unirse unos días bajo el mismo techo con el fin de que no se dé cuenta la tía vieja y rica que anuncia llega a pasar unos días en aquel lugar, Javier Regás ha bordado tres actos con gracia, garbo y fino sentido del humor, que aletea hasta en los momentos contradictorios — y penosos — del espíritu de la mujer. Todos los tipos están bien observados y trazados, comportándose y produciéndose como corresponde a su psicología; sobre todos, el marido, la mujer y la casadita con el «estraperlista», incorporados con admirable naturalidad por Luis Orduna, María Vila y Teresa Cunillé. Un éxito considerable que contribuye a colocar a Regás entre los primeros autores catalanes.

PERENNIDAD DEL FOLLETIN

DRAMAS, MELODRAMAS Y DRAMONES

Por JULIO COLL

Aunque la palabra melodrama signifique «drama musical», por extensión se aplica también, con risueño aire deportivo, a aquellas obras cuyo tema y desarrollo se decantan hacia la truculencia, la exageración y la sensiblería. A veces, a dichas obras se las apellida dramones, con lo cual se intenta despertar al autor de su inocente perfidia y se da por zanjado el asunto. En otras ocasiones, cuando la adjetivación anda algo suelta, se recurre al epíteto «folletín». Y entre melodrama, dramón y folletín, la comedia que merezca ese repertorio ya va bien servida para la gente de la ciudad pues en los teatros del campo, de pueblo o villorrio, bien sabido es que la cosa tiene otros matices. O al menos, así lo creemos.

En los escenarios de la ciudad el teatro se eleva e intelectualiza. En los pueblos, por el contrario, el teatro se desganita y vulgariza. A los escenarios de pueblo hay que darles vigor, criterio, drama, mucho chorro a la voz y bastante sangre al desarrollo de las pasiones. En los pueblos, el melodrama, el dramón y el folletín son platos fuertes y picantes, cargados de pólvora y especias. El aldeano es un ser que vive agarrado a la tierra, atento siempre a las costumbres de cada día, con la mirada presta a descubrirle la doble cara al mal tiempo, por aquello de si llueve y se le echa a perder la cosecha. Y por tanto, cuando ese hombre se endominga y acude al teatro, que no le anden con las refinadas quiñuelas de la gente de autobús y asfalto.

Nuestros actores, nuestras compañías, que se pasan unos meses en la ciudad — las que tienen suerte — y el resto del tiempo representando un día aquí y otro en el pueblo de más allá, saben bien que los autores españoles no están a la altura de la realidad. Los autores quieren triunfar en todos

los escenarios y escriben sólo para la ciudad. Y en los pueblos (los cuales, no entienden eso que se ha dado en llamar ingenio, elegancia y finura intelectuales. Y se consideran desatendidos. No obstante, los autores, que viven entre dos corrientes, tales la ciudad y los «bolos» del pueblo, procuran por todos los medios conseguir el equilibrio. Ni ser demasiado burdos para la gente de la ciudad, ni excesivamente inteligentes para el espectador dominguero de los pueblos. Con lo que el teatro español — precisamente debido a esta dualidad — ni está a la altura de unos ni de otros.

Y, a pesar de los pesares, el melodrama delicuescente y borracho de sensiblería, el dramón ululante y excitado, y el folletín truculento y lacrimoso, están aún a la orden del día. Y no sólo en nuestro país, sino en el mundo entero. El espectáculo inenarrable, eternamente infantil y bondadosamente ingenuo, de ver cómo el «malo» se retuerce el bigote en el momento de su más criminal meditación, tendrá siempre asegurado el éxito. Cambian las formas de expresión, y hoy el «malo» no busca las guías de su mostacho para descubrirnos sus intenciones. El cine nos lo muestra cada día con sus personajes psicoanalíticos, con sus asesinos saturados de complejos y sus asesinos a carta vista. Ha cambiado la forma, pero no el fondo. Y una y otra vez, con personajes educados que se desenvuelven en ambientes ricos y refinados, el viejo dramón, folletinesco y melodramático, insiste en su perennidad y en su vigencia para emocionarnos y conmovernos.

El tipo policíaco, el anormal con ideas homicidas, la mujer hermosa con resentimientos callados que esperan su momento de asestar el golpe mortal con una sonrisa en los labios, serán siempre los personajes eternos, los temas constantes de la literatura dramática que

Simenon, uno de los especialistas de la novela de crímenes, ha querido probar fortuna en el escenario. En colaboración con Frédéric Dard, ha escrito "La Neige était sale", que aquí vemos interpretada por Daniel Gélin y Raymond Rouleau



aspira pura y simplemente al fugitivo aplauso de los finales de acto. Y ello es debido a que en la ciudad, como en el «pueblo» y en el más recóndito villorrio, el alma del ser humano es idéntica, calcada. Lo único que varía en unos y otros, es lo que llamamos educación y cultura. O mejor dicho, las formas de educación y cultura que posee el hombre, según éste sea de la ciudad o del campo. El hombre, evidentemente, toma lo que necesita. Y un payés, encarado a la naturaleza y empapado de tierra, toma del escenario la cantidad de hombre elemental, de ser humano con carácter que hay en los personajes. El teatro del «campo», de ahí el folletín, el melodrama y el dramón, requiere más hechos que palabras. Y si ha de haberlas, como es lógico que las haya, cuanto más gruesas y más violentas en mejor. Y la gente de la ciudad, aunque no lo diga, desea otro tanto. Pero, si puede ser, que sean dichas con buen tono...

"El proceso de Mary Dugan", acaso sea una de las obras folletinescas de mayor número de representaciones. Nuevamente ha sido llevada al teatro, con Ginette Leclerc

A veces el folletín se refina e intelectualiza. Y como muestra inteligente de ese género, "Colombe", de Jean Anouilh, ha obtenido un resonante éxito en "L'Atelier" parisiense





DECANO
SPECIALIDAD
Caballero
DECANO
BRANDY
LUIS CABALLERO SA.
PUERTO DE S^{TA} MARIA



F. Rivera

EMBARQUE EN UN CRUCERO DE PLACER CON LAS MUJERES MAS BONITAS DE AMERICA



TECHNICOLOR

RO- MAN- ZA EN ALTA MAR

DORIS DAY • JACK CARSON • JANIS PAIGE • DON DEFORE

DIRECTOR: MICHAEL CURTIZ

PRODUCCION WARNER BROS.



LA ESTREPTOMICINA

Ilustración de SANZ LAFITA

Cuento, que no lo es, por THOMAS YNUPSE

No, señores; no lo es. Es una realidad vivida o, si ustedes lo prefieren, una anécdota profesional. A veces, la realidad desata sus alas fantaseadoras y deja en mantillas a la imaginación más calenturienta. Veámoslo.

PERSONAJES. — Intervino un amigo mío que fué quien me relató el episodio; pero no como protagonista sino con papel secundario. La protagonista es una mujer cuarentona, viuda ella, artesana ella y desgraciada ella por el motivo que luego se verá. Se llamaba y sigue llamándose Nicolasa; un nombre plebeyo que responde a la condición de su titular.

Pero... (sin «peros» no habría episodios ni cuentos). «Koli» crecía demasiado de prisa y, un mal día, enfermó. Hubo de guardar cama. Su madre, por atenderla, descuidó sus faenas. Los pequeños ahorros se esfumaron en forma de potingues farmacéuticos que no atajaron la lenta pero constante progresión del mal. ¡Terrible!

Los médicos diagnosticaron con un mohín pesimista: tuberculosis. Nicolasa puso en su rostro una expresión indefinida. Quizá no comprendió. Si le hubieran dicho que su hija estaba tísica...

Los mismos médicos pronosticaron, apocalípticos: desenlace fatal a plazo breve. Nicolasa se hizo un río de lágrimas.



Nicolasa tenía una hijita del mismo nombre. Yo voy a llamarla «Koli». También las menestras tienen derecho a diminutivos o anagramas que maten la vulgaridad de sus patronímicos.

ARGUMENTO. — Desde hacía tiempo, Nicolasa confeccionaba prendas a destajo, en su propio domicilio. Y de su afán, mal que bien, iban viviendo ella y su tierno retoño. Luego, cuando «Koli» pudo abandonar la escuela pública, fueron dos las máquinas de costura que alborotaron en el vértigo del trabajo. Dos las fuentes de ingresos. Todo iba bien. Nicolasa liquidaba con superávit los balances semanales de su economía doméstica. Las máquinas, en un principio alquiladas, se hicieron, plazo a plazo, de su plena propiedad. La vida sonreía en torno a la madre y al pimpollo adolescente.

Sólo un medicamento podía salvar a la desventurada doncella: la «estreptomycinina». Pero estaba este preciadísimo fármaco tan lejos del alcance de la artesana!...

Pasó un día. Pasaron dos. Pasaron algunos más. La gravedad iba en aumento. Los médicos, implacables, reiteraban su profética alternativa: «estreptomycinina» o ataúd. Y, ante este dilema tan tétrico como insoslayable, fuese la buena mujeruca a impetrar el apoyo de las benéficas instituciones.

—La lista de las peticiones es larga —respondieron a su demanda en uno de tales centros—: Hay que guardar turno y esperar.

¡Si también esperase el terrible bacilo!...

—La caridad es siempre más corta que la mi-

(Continúa en la página 89)

No deje que se escape la alegría...!!
Bébasela...!!



Champaña
Castellblanch

SAN SADURNI DE NOYA

celuloide revuelto

El Estado reconstruyó la «Santa María»

Por encargo del Ministerio de Marina para la superproducción Cifesa «Alba de América», se ha reconstruido en los astilleros del Cabañal bajo la supervisión de don Julio Guillén Tato, director del Museo Naval, la histórica nave colombina que bautizada con el nombre de «Santa María», llevó al gran marino al Descubrimiento.

Por unos meses, los astilleros citados se han remontado al siglo xv, y sus hombres han manejado con sorpresa, las velas, palos, botavaras, picos, anclas y demás accesorios de navegación de la época.

La «Santa María» navegará con el más clásico estilo marineramente. La embarcación irá al mando del teniente de navío señor Vidal, comandante del «Prócer». Y los trabajos de aparejamiento están a cargo de don Luis Delga-



Una pose en la que Jean Peters muestra melancólica ensueño.

do, comandante del «Magallanes».

El Estado, que generosamente ha invertido cerca de millón y medio de pesetas en la reproducción de la carabela, se suma así al esfuerzo de la realización de «Alba de América», la película que relata la verdad sobre el Descubrimiento.

«Kim» de... Hollywood

La vida cinematográfica de Dean Stockwell empieza con la película «Levando anclas», en la que aparecía al lado de personalidades tan conocidas como Frank Sinatra, Gene Kelly y Kathryn Grayson. Su actuación, aunque bre-



Un decorativo plano de la película española «Catalina de Inglaterra», de próximo estreno.

ve, admiró a los técnicos de los estudios Metro, y al seleccionar artistas para la película «Los verdes años» se le concedió el relativamente importante papel de Robert Shannon, niño, en el que se superó. Esta interpretación fue premiada en 1947 por la Academia de Ciencias y Artes Cinematográficas de Hollywood con la distinción que concede al mejor trabajo infantil.

El descubrimiento de Dean Stockwell se debe al director Victor Saville, quien al verle trabajar en «Levando anclas», cuando apenas tenía cuatro años, le auguró un brillante porvenir. Una vez más le llamó Victor Saville cuando Metro Goldwyn Mayer decidió llevar a la pantalla la obra de Rudyard Kipling «Kim de la India», al presentarse la necesidad de encontrar un chiquillo que encarnase al joven Kim. Saville no había olvidado al pequeño Stockwell que, según opinión del citado director, es todo un actor,

Hay 364 días de «no cumpleaños»

La deliciosa falta de sentido común, o tontería, en la versión cinematográfica en tecnicolor hecha por Walt Disney sobre la leyenda de Lewis Carroll, el inmortal clásico, «Alicia en el País de las Ma-

ravillas» tiene, actualmente, sentido.

Por ejemplo, cuando Alicia se reúne con el Sombrero Loco, la Liebre y el Lirón en su convite se entera de que están celebrando su día del «no cumpleaños».

Ellos, con mucha lógica, alegan que la gente tiene tan sólo un día de cumpleaños anualmente, por lo que solamente reciben regalos una vez. Por lo tanto, declaran, es mucho más práctico celebrar los «días de no cumpleaños» que son 364 al año.

La hilarante secuencia tiene incorporada una canción, «The Unbirthday Song», una de las más encantadoras tonadas de la producción.

Una deliciosa abuela

En la continuación de la divertidísima comedia «El padre de la novia», que se presenta bajo el título de «El padre es abuelo», ambas de Metro Goldwyn Mayer, Joan Bennett representa el papel de abuela. Su figura y aspec-

to general es tan juvenil que el director Vincente Minnelli opinaba que tal vez convendría caracterizar un poco a Joan para que apareciera más vieja.

—De ninguna manera — exclamó la estrella —. Que tenga una hija que va a ser madre, no me obliga a parecer una abuela en el estricto sentido que se da a esta palabra. Mi propia hija es mayor que Elizabeth Taylor y mi nieta mayor que el rorro que aparece en la película.

La Universal refuerza su economía

Nate Blumberg, presidente de «Universal Pictures Company Inc.» ha hecho la siguiente declaración: «Nos satisface que Decca Records Inc., por mediación del señor Milton R. Rackmil, presidente, por su adquisición de un interés substancial de acciones en Universal Pictures Company Inc. haya demostrado su confianza en el futuro de nuestra compañía y en la industria



Merry Anders, nuevo y bello rostro de la 20th. Century Fox.

cinematográfica. Estamos seguros de que podrán contribuir de una manera importante al progreso futuro de nuestra sociedad. No habrá ningún cambio en el personal ejecutivo de nuestra compañía. La gerencia y dirección de la misma, queda invariable en Nueva York, California y en todo el mundo.»

Ventana al cine español



Marija Asquerino y Alfredo Mayo en un momento de "Hombre acorado"



Interesante esquema de la producción Iguino, dirigida por Antonio Santillán, "Almas en peligro"



Un eufórico Fernán Gómez, con Isabel de Castro, en "El sistema Pelegrín", de Fernández Florez Director, Ignacio F. Iguino



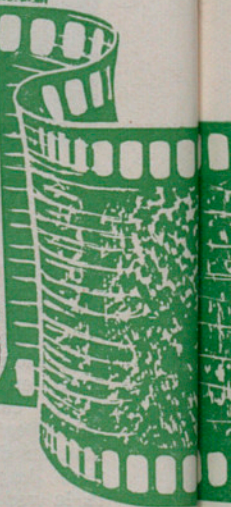
Intensa preocupación reflejan los rostros de Conrado San Martín y Elena Barrios en este fotograma de "La forastera", de Emisora Films



Un nuevo fotograma de la notable cinta "Niebla y sol"



Viva escena de época perteneciente a la superproducción Cifesa "Alba de América", de pronto estreno



La pantalla y el estudio



"Romanza en alta mar" es una película de Michael Curtiz interpretada por Doris Day y Jack Carson



De nuevo veremos a la eminente Bette Davis viviendo un intenso personaje en "La egoista", cinta R.K.O. Radio



Jane Russell, Frank Sinatra y Groucho Marx son los astros de la producción festiva "Don Dinero"



"El padre es abuelo". Y abuelo consciente, como corresponde a la bondad de Spencer Tracy, papá de Elizabeth Taylor y esposo de Joan Bennet



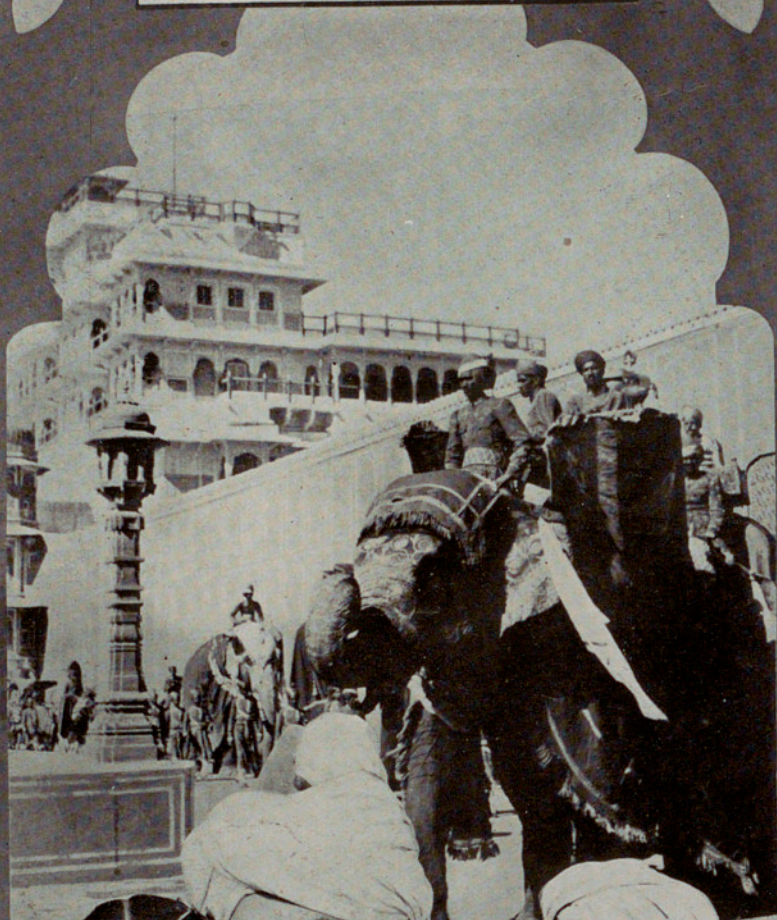
La bella Ruth Roman, Farley Granger y Roman Walker intervienen en la película "Strangers on a Train", de Hitchcock



El gran director Joseph Mankiewicz y la gran actriz Ethel Barrymore departen durante una recepción

Metro-Goldwyn-Mayer

PRESENTA LA MAS FASCINANTE HISTORIA DE
AVENTURAS ESCRITA POR *Rudyard Kipling*



Errol

FLYNN

DEAN STOCKWELL

DIRECTOR:

Victor Saville

TECHNICOLOR

RAJA
DE LA INDIA

PELICULA
M-G-M



Películas de hoy y de mañana



George Raft y la hermosa Coleen Gray, pareja estelar de la película "Los asesinos acusan", dirigida por Newman

La exquisita Bárbara Stanwick busca apoyo en Robert Preston. La escena pertenece a la producción Universal "Dirección prohibida"



En "Los siete machos", estrenada en los salones Capitol y Metropol, el popular Cantinflas divierte nuevamente al público

Fernán Gómez, Casal y Mistral en un momento de "La trinca del aire", película nacional que vimos en el Montecarlo



Marta Toren, Philip Friend y Philip Dorn, en una escena de "Contracsionaje", cinta estrenada en el Windsor

"Corazones en llamas", con Fred Mac Murray, Paulette Goddard y Susan Hayward, se estrenó en los salones Montecarlo y Niza

Con un cangurita a cuestas, Maureen O'Hara es feliz mientras rueda un película en Australia



No vemos la pelota, pero aseguramos que Claudette Colbert mantiene su agilidad jugando al golf



Pimpante y cascabelera, Jean Peters es la estrella de la cinta "La mujer pirata"



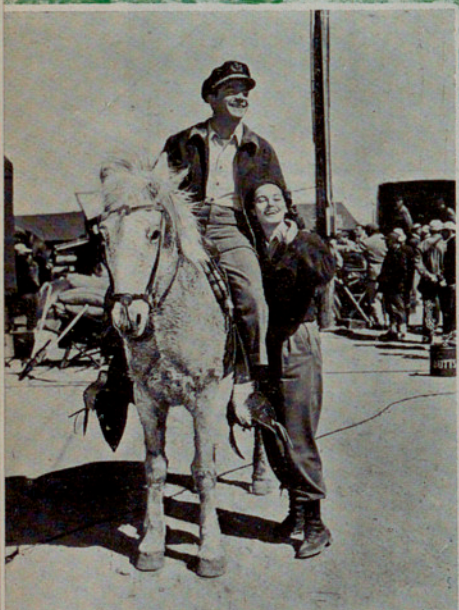
**EL CINE
POR
DENTRO**

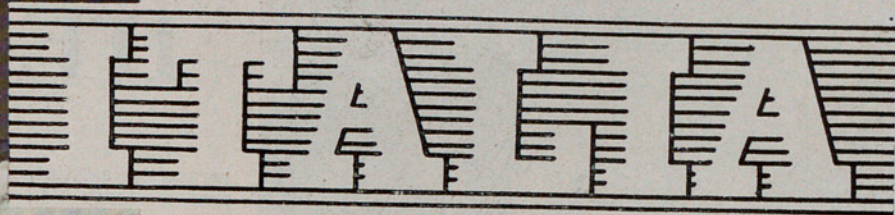
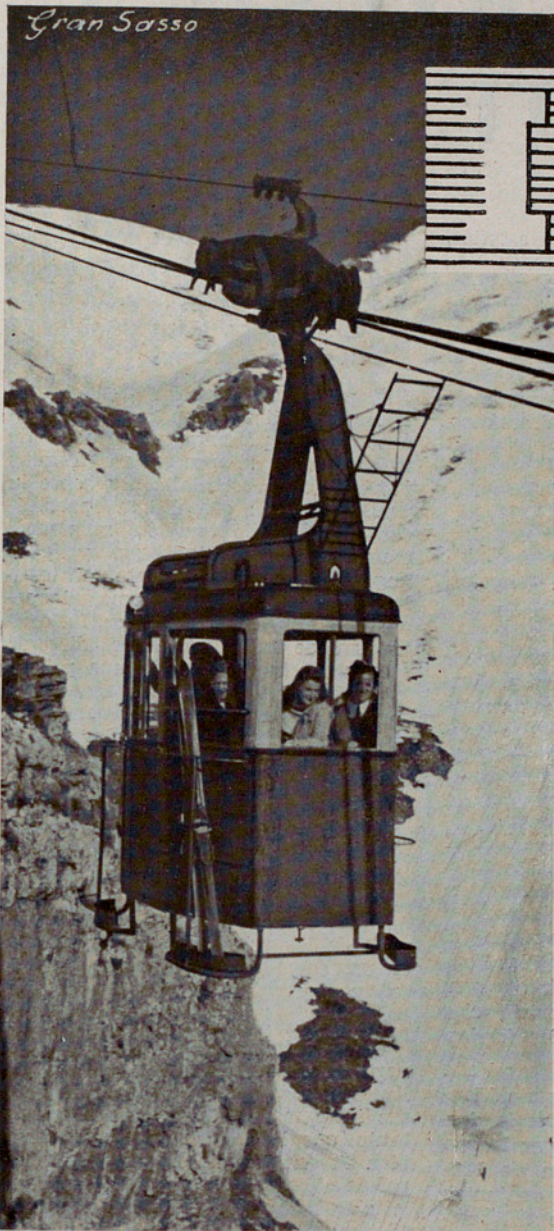
Durante el rodaje de "El norte salvaje", Stewart Granger tomó mucho té porque sentía realmente frío



¡Cómo se rien! Son, naturalmente, Clark Gable y Ava Gardner en un brevísimo momento de ocio

El caballero y la dama — él, Dana Andrews y ella Marta Toren — descansan unos instantes. Ruedan "La espada en el desierto"





Deportes de invierno bajo la caricia dorada del sol...

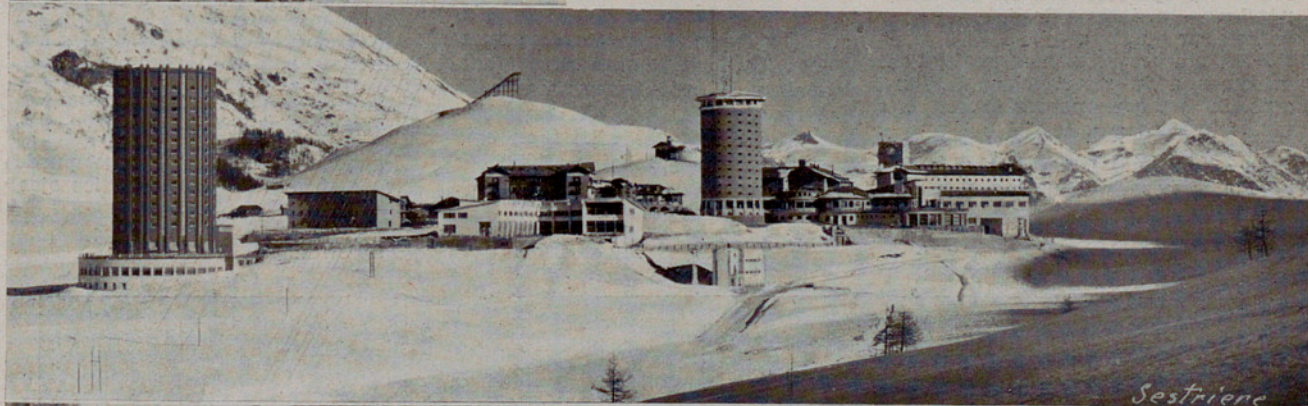
NOTABLES DESCUENTOS EN
LOS FERROCARRILES Y EN EL
PRECIO DE LA GASOLINA PARA
LOS TURISTAS EXTRANJEROS

*

BILLETES TURISTICOS
DE LIBRE CIRCULACION

*

BONOS DE GASOLINA



Sestriere



INFORMACIONES: Organismo Oficial del Estado Italiano
para el turismo (E. N. I. T.)
RONDA DE LA UNIVERSIDAD, 12 - BARCELONA



EL FUGITIVO

EL FUGITIVO

Estrenada en los salones Astoria y Cristina. Producida por Argosy Pictures. Distribuida por R. K. O. Radio Films. Director, John Ford

La novela de Graham Greene «The Labyrinthine ways», de fondo católico y ejemplar, novela de estudio psicológico detallado produjo, no obstante, en los propios medios católicos, reacciones diversas y no se vió libre de censuras. Se comprende, pues, que la versión cinematográfica del relato literario haya de suscitar encontrados pareceres aunque convengan todos en que, desde el punto de vista del cine sea ésta una obra de consideración que mantiene el prestigio — pero a mi parecer no lo aumenta — del director John Ford.

La película, en general, es premiosa: sobre este particular no caben disimulos. Habilísima de insinuaciones en ciertos pasajes, en otros se producen los efectos de una manera excesivamente convencional. La novela, en este sentido, es más sutil y penetrante. Consideración aparte merece la fotografía de Gabriel Figueroa — el operador del «Indio» Fernández — e incluso la intervención de éste, productor asociado de la cinta. En muchos momentos del «film» asistimos a la resurrección de Eisenstein aunque, naturalmente, «al revés», a Dios gracias.

En el capítulo interpretativo, Henry Fonda nos pareció demasiado en-

CRONICA DE CINE

Por J. OBEROL

CUATRO EN UN JEEP

Estrenada en el cine Kursaal. Producida por Lázaro Weschler. Distribuida por Floralva. Director, Leopold Lindtberg

El productor Weschler tiene en su haber otras dos películas que componen, con la presente, un tríptico de la guerra y la postguerra últimas proyectándose, especialmente, sobre la población civil: «La última oportunidad» que dirigió también, magistralmente, Leopold Lindtberg, y «Los ángeles perdidos», una cinta penetrante que fotografió Emil Berna, el operador de «Cuatro en un jeep». La conjunción de tales productor, director y operador han originado una película estimable, en ciertos momentos superior y en otros simplemente corriente. En términos generales y concretos, una obra filmica que debe ser vista y considerada con atención, la parte más endeble de la cual es el argumento empleado como aditamento y justificante de la relación de los cuatro aliados que prestan servicio simultáneo de vigilancia en Viena. Algunas secuencias, tales como la llegada de los prisioneros repatriados y el encuentro del americano y el ruso en el frente, inmejorables e inolvidables.

Viveca Lindfors, la actriz nórdica norteamericanizada realiza en esta película la más aguda y sensacional de sus interpretaciones ante la cámara: tanto, que le costará superarse. Muy bien Joseph Yadyn en su difícil papel de «Voroshenko» y deliciosa Paulette Goddard como «Madame Pasture».

KIM DE LA INDIA

Estrenada en el cine Coliseum. Producida y distribuida por Metro-Goldwyn-Mayer. Director, Victor Saville

Imagine se el lector lo que puede dar de sí, como regalo para los ojos,

varado y estático, pese a todos los pesares. Bien Dolores del Río y muy efectista Pedro Armendáriz. El mestizo de Carol Naish no nos convenció por melodramático.

SURCOS

Estrenada en los salones Cristina y Astoria. Producida por Atenea Films. Distribuida por Chamartín. Director, José Antonio Nieves Conde

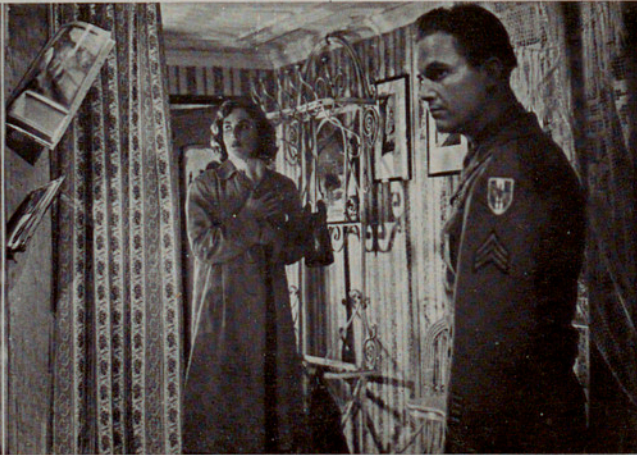
Si se hila muy delgado podrá objetarse, respecto de esta película, justamente declarada de interés nacional, que enfoca el problema de fondo a que se refiere desde un solo ángulo; pero pedir que los argumentos resulten exhaustivos, es solicitar gollerías. Esencialmente, con un brío y una valentía desusadas, la cinta plantea y cinematográficamente demuestra y combate una lacra del mayor interés social; el abandono del campo por encandiladas familias honradas que caen en la ciudad y son, muchas veces, víctimas propiciatorias de la miseria y de los bajos fondos.

Hay que reconocer como excelente la idea argumental de Eugenio Montes, satisfactorio el guión que la desenvuelve y extraordinaria, por lo que se acostumbra, la dirección de Nieves Conde, que ha logrado conjuntar admirablemente, al servicio del relato, las actuaciones de Luis Peña, Maruja Asquerino, Francisco Orenzana, Marisa de Leza, José Prada, María Francés y Ricardo Lucía. Creador de un tipo de antología, «El Chamberlain», Félix Dafauce afirma en esta producción sus grandes posibilidades como actor de la pantalla.

SURCOS



CUATRO EN UN JEEP



interés sin esfuerzo, arrogancia y entretenimiento la musa imperialista y colorista de Rudyard Kipling convenientemente aderezada por dos argumentistas de Hollywood si, además, el rodaje se efectúa con largueza de medios y en tecnicolor a las órdenes experimentadas de un director como Víctor Saville. Pues bien; lo imaginado se convierte en realidad, la aventura en ventura y todo, al final, en una grata sensación de bienestar como la originada por un veguero habano convertido en humo. Así es el «Kim de la India» que hemos visto.

El principal personaje de la película es el joven artista Dean Stockwell, que realiza de su personaje una gran creación llena de malicia, sensibilidad y ternura. También el veterano Paul Lukas interpreta sin tacha su papel de Lama y Errol Flynn realiza una satisfactoria e irónica incorporación de «Mahub Ali». Mencionemos, por último, a dos excelentes actores de carácter, Robert Douglas y Thomas Gómez, entre otros.

Douglas Fairbanks — buen actor cine mático o gráfico y cualquier cosa menos un cirujano ilustre —, Glynis Johns, deliciosa actriz del cine británico que ha perdido unos kilos; el entonado actor de carácter Jack Hawkins y Herbert Lom un «mal» perpetuo que es aquí un «estraperlista» bueno y poco precavido.

EL DESTINO DE JUANA MOREL

Estrenada en los salones Alexandra y Atlanta. Distribuida por C'jesa. Director, Jean Paul Le Chanois

La novela de Vicky Baum de que toma origen esta realización se halla



SECRETO DE ESTADO

los brazos muere al quebrarse el asendereado corazón, mientras el del hombre se inunda súbitamente de compasión después de haberse sumergido en la rabia y la vergüenza.

Una película muy francesa, en fin,



KIM DE LA INDIA

SECRETO DE ESTADO

Estrenada en el cine Tivoli. Producida por London Films. Distribuida por Cicosa. Director, Sidney Gilliat

Vale la pena preguntarse por las causas del éxito de público que ha obtenido esta película de aventuras, aun teniendo en cuenta el factor oportunista de su argumento, que bien poca cosa es. Examinada en frío, la producción descuella por su dinamismo endiablado; pero en este terreno, a fin de cuentas, tiene precedentes notorios que pueden postular, con justicia, la prioridad.

Pues bien; el secreto de ese «Secreto de Estado» consiste en que la rapidez aturrullante impide al lector darse cuenta de las sensacionales lagunas que encierran, a la par, la acción y el argumento. Ello demuestra la audacia de buena ley de que hace gala el director, ayudado por un cuadro excelente de intérpretes, que son



EL DESTINO DE JUANA MOREL

bastante alejada de la consabida adaptación que proporciona el argumento de la cinta. En términos generales, la producción, eminentemente melodramática, con los tintes recargados a la francesa, trata de justificar por el amor sacrificado los continuos jirones que de su dignidad y de su pudor va dejando la protagonista en el camino ascensional de su carrera de danzarina que sólo al final, al cabo de unos años de total entrega a su vocación y a sus «derivaciones» que eufemísticamente tildaremos de sentimentales, logra la libertad de su aprisquado amado, en cu-

que nos permite asistir a una interpretación interesante de Michele Morgan, francamente voluntariosa, y a varias representaciones de ballet en las que brillan Ludmila Tcherina y su esposo, fallecido hace poco.

En el Fantasio se estrenó la producción Peca Films EL CORREO DEL REY, dirigida por Ricardo Gascon. Son sus intérpretes César Danova, Juny Orly, Isabel de Pomés y Félix de Pomés. Argumento y diálogos de Rafael J. Silva





AMIGOS DE LOS MUSEOS



Cuadro de Ramón Padró representando el embarque de los voluntarios catalanes para la campaña de Cuba en 1869, que, apetecido por el Museo Marítimo, ha sido adquirido gracias a los "Amigos de los Museos"

UNA NUEVA EXPOSICION

Palpitante, actual, clamorosa aún la resonancia de la exposición organizada por "Amigos de los Museos" en el Salón del Tinell con las soberbias piezas que componían el certamen "El Arte en España en tiempo de los Reyes Católicos", no desvanecido todavía el eco de su éxito — admiración del público, asombro y deleite de los entendidos — que ya la actividad, el afán y la inquietud artística de nuestra Asociación se manifiesta de nuevo en otra exhibición de alta calidad: "Un siglo olvidado de pintura catalana (1750-1850)". Si a principios de verano el arte que cabalga entre dos siglos de grandeza y proyección hispánica, xv y xvi, se cobijaba en la grandiosidad de la gran nave gótica del antiguo palacio de nuestros Condes-Reyes, la pintura basculante entre dos siglos mucho más próximos, de signo opuesto — decadencia y renacimiento espiritual y material catalán del xviii y xix — se podrá contemplar en la intimidad de las nuevas salas habilitadas recientemente en el Palacio de la Virreina.

A cada mostración su ambiente apropiado: grandiosidad y severidad góticas para el arte de los Reyes Católicos y ligereza y gracia de un palacio barroco para una pintura interesante, pero que no se muestra en su época de mayor esplendor.

Pero precisamente porque esta pintura se ha venido menospreciando excesivamente, porque, casi ignorada, no se ha estudiado hasta ahora como es debido, nuestra entidad ha querido contribuir a su conocimiento y a su estudio. He aquí el motivo de la nueva exposición y del estudio que acompaña el catálogo correspondiente. Creemos que procurará una agradable sorpresa a cuantos se acerquen a ella con espíritu curioso y sensible y ayudará a popularizar los nombres de unos artistas catalanes paradójicamente tan cercanos a nuestra época como injustamente olvidados.

A cuantos nos han facilitado este nuevo empeño artístico: el Excmo. Ayuntamiento barcelonés que nos ha cedido tan digno local; a los museos, corporaciones y coleccionistas que nos han confiado transitoriamente

sus obras; a los servicios técnicos de los Museos de Arte de Barcelona que tan eficazmente nos han ayudado en la colocación de las obras y a los componentes de la Comisión organizadora, señores Ainaud, Benet (don Fernando), Marés, Masriera (don Luis), Monreal y Renart, vaya nuestro público y sincero agradecimiento.

CONSTITUCION DE LA JUNTA DE MUSEOS

La Junta de Museos, organismo de tan gloriosa tradición cuyo resurgimiento ha propugnado constantemente nuestra Sociedad, se ha constituido ya, de acuerdo con las normas propuestas por la Diputación y el Ayuntamiento y aprobadas por el Ministerio de Educación Nacional. Ya dimos cuenta a nuestros lectores de dichas normas y de la composición de la Junta, en la que están directamente representados los Amigos de los Museos por su presidente don Pedro Casas Abarca.

La sesión de constitución fué presidida por el entonces Director General de Bellas Artes señor Marqués de Lozoya y en ella fué nombrado Presidente efectivo don Miguel Mateu y Plá. Hemos de hacer constar nuestra profunda satisfacción por este nombramiento. El señor Mateu es uno de los más importantes coleccionistas barceloneses y además ha demostrado reiteradamente su amor a nuestros museos de un modo efectivo, siendo digna de recordación su fecunda labor en pro de los mismos durante el tiempo que ocupó la Alcaldía de la ciudad. Para nosotros, además, constituye un orgullo el que esa presidencia la ostente un miembro de nuestra Junta Directiva.

A ella pertenece también don Juan Sedó Peris-Mencheta, designado en la misma sesión Vice-Presidente de la de la Junta de Museos, como representante de la Diputación Provincial. La Tesorería recayó en el representante del Ayuntamiento don Luis de Caralt y la Secretaría en don Juan Ainaud de Lasarte, Director de los Museos Municipales de Arte.

Después de la sesión de constitución, la Junta de Museos ha celebrado nuevas reuniones iniciando con el mayor entusiasmo una nueva etapa en la ordenación y desarrollo de nuestros museos.

A la vez que felicitamos a cuantos forman parte de tan destacado organismo, nos congratulamos de que sea una realidad su funcionamiento, cumpliéndose así una aspiración que habíamos expuesto tantas veces.

ACTIVIDADES SOCIALES

VISITA AL MUSEO MARITIMO

ENTREGA OFICIAL DE UN CUADRO PARA EL MISMO

A las visitas que con tanta asiduidad verifican los «Amigos de los Museos» a organizaciones de esta índole y a colecciones de particulares, hay que añadir la que tuvo lugar el día 4 del pasado noviembre al Museo Marítimo, motivada en esta ocasión para conocimiento de las nuevas instalaciones y en especial de la «Sala Marqués de Comillas», a la que la entidad prestó su contribución al hacer posible la adquisición del cuadro del pintor Ramón Padró que representa el embarque de los voluntarios catalanes para la campaña de Cuba en 1869.

Después de unas palabras de nuestro Vice-Presidente señor Güell ofreciendo la pintura y enalteciendo la constante superación y ampliación del Museo, aprovechó el momento el Conservador de la Institución señor Cubas, en funciones delegadas del que es Director don Francisco Condeminas, para dar las pertinentes explicaciones sobre cuanto nuevo allí se lleva a cabo.

A manera de íntima charla explicó la génesis de la sala como destinada a la navegación a vapor, luego que el Museo ya había destinado a la de vela la amplia Sala Capmany, ambas exponente del esfuerzo que lleva constantemente a cabo la Diputación Provincial para enriquecer las colecciones y aportar cuanto puede a la restauración del edificio de las Atarazanas.

Estudió someramente la época de transición entre ambos sistemas de navegación para centrar el último y tratar ampliamente de la Compañía Trasatlántica, el nombre de cuyo fundador, don Antonio López y López, primer marqués de Comillas, ha servido para distinguir el lugar en que se hallaban.

Fijando luego su peroración sobre el cuadro del artista Ramón Padró, hizo la apología de este pintor y una relación del ambiente de la época, que completó con la lectura de documentación que daba todo el colorido emocional al momento en que los voluntarios, con la bandera que les había donado la Diputación Provincial, embarcaban para la Gran Antilla en marzo de 1869. Terminó con unas palabras de gracias a los «Amigos de los Museos» por su generosa cooperación a las finalidades del Museo Marítimo y de alto elogio a la tarea cultural de la Diputación Provincial de Barcelona.

DONATIVO DE «AMIGOS DE LOS MUSEOS» AL MUSEO EPISCOPAL DE VICH

El Museo Episcopal de Vich sigue trabajando intensamente en la reorganización de sus colecciones de arte medieval, que se instalan en el nuevo local que nuestros socios tuvieron ocasión de conocer en la visita de fin de temporada.

A pesar de que estas colecciones son sobradamente conocidas, esta nueva instalación será para muchos una revelación sensacional. La serie de frontales de altar que estaba colocada en el viejo edificio en forma inadecuada, podrá ser estudiada ahora de una manera perfecta en relación con las pinturas murales. Estas, que fueron arrancadas en fecha no muy lejana de las iglesias de San Sadurni de Osormort, San Martí Sescorts, Brull y Seo de Urgel, se presentan por primera vez al gran público, ya que las antiguas dependencias episcopales no tenían capacidad para su adecuada exhibición.

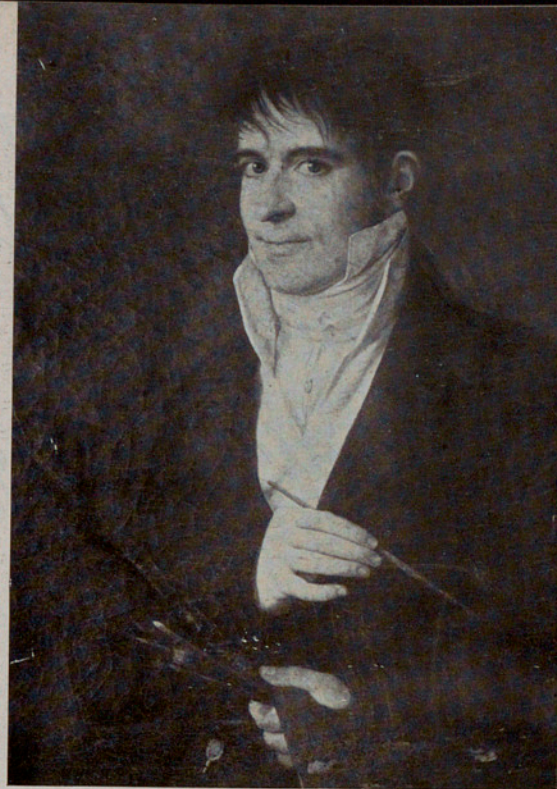
Intercaladas en la colección pictórica, se mostrarán las tallas policromadas. Sin pretender una reconstrucción teatral del ambiente románico, se ha procurado señalar su relación estilística y cronológica con las pinturas.

La colección de pintura románica sobre tabla del Museo de Vich, la primera que se formó en nuestro país puede considerarse la más selecta, con obras tan excepcionales como el baldaquino de Ribas y los frontales dedicados a Santa Margarita, a la vida de María y a San Martín, piezas clave de la historia del Arte románico en Cataluña.

Pero, mal endémico en nuestro país, las legítimas ambiciones de la dirección del Museo tropiezan con la falta de medios económicos para llevarlas a cabo con holgura y rapidez.

A paliar esta dificultad hemos acudido los «Amigos de los Museos», que haciendo honor a nuestro nombre y a nuestra tradición, hemos otorgado a tan destacado Museo una subvención de 25.000 pesetas para las obras de adaptación e instalación de la gran sala dedicada a la pintura y escultura románicas, que, gracias a nuestra aportación, podrá inaugurarse pronto y que en agradecimiento de nuestro concurso generoso llevará el nombre de nuestra Asociación.

Nos complace en hacer pública esta nueva, importante y decisiva ayuda a los Museos de Cataluña en favor de los cuales, como de todo monumento u obra de arte, laboramos constantemente de modo altruista y eficiente.



Autorretrato de Francisco José Lacoma (1784-1849) propiedad de don Fernando Rivière de Caralt, que se exhibe en nuestra actual Exposición: "Un siglo olvidado de pintura catalana" (1750-1850)

(Fotos Mas)

Museo Episcopal de Vich. Detalle de un baldaquino procedente de Ribes (siglo XII-XIII). Pieza destacada de la nueva sala que llevará el nombre de "Amigos de los Museos"



*¿Quieres economizar? pues compra el original
estuche con 3 pastillas y 300 gramos
del finisimo jabón*

Bella Aurora

*y ahorrarás 2,15 pesetas
por estuche.*

Pastilla 50 gr.: 4.25 ptas.

» 90 » 8.- »

Estuche 300 » 24.49 »

*Siempre la misma
excelsa calidad.*



*Más jabón por menos dinero, **Bella Aurora**, siempre el primero.
Con crema y jabón **Bella Aurora**, que guapa está la señora.
Para juventud, belleza y lozanía, crema y jabón **Bella Aurora**, cada día.*

*Señora: Cuidado con los maquillajes en polvo, o compactos, pues secan
extremadamente el cutis, y una tez seca es el paso a una tez mar-
chita, que envejece rápidamente.*

Productos de THE STILLMAN Comp. AURORA-ILLINOIS E.U.A.

Gaceta MUSICAL

Por José Palau

LA GRAN MISA EN SI MENOR DE BACH. — El LX aniversario del *Orfeó Catalá* ha revestido singular esplendor, al culminar, los actos celebrados con motivo de tan gloriosa efemérides, con la audición de la *Gran Misa en si menor* de Juan Sebastián Bach, audición que había sido laboriosamente preparada a lo largo de muchos meses de trabajo constante y esforzado. El acuerdo es absoluto en cuanto al valor de esta magna creación del espíritu, en la que el genio, por antonomasia, de la fuga y del contrapunto, plasmó la mayor gesta que registran los anales de la música polifónica. Interpretar obra de tanta envergadura artística significará siempre la mayor ambición a realizar por parte de una masa coral de las características de nuestro primer orfeón, y el Maestro Luis María Millet, plenamente responsabilizado frente a tamaña labor, pudo comprobar cuán satisfactoria fué la acogida que el público, que por cinco veces consecutivas llenó la vasta sala del Palacio de la Música, dispensó a su generoso esfuerzo.

Participaron en el éxito de esta ingente empresa artística los solistas vocales Concepción Callao, Pura Gómez, Cayetano Renom y López Esparbe y los solistas instrumentales Eduardo Bocquet y José María Roma.

ORQUESTA MUNICIPAL.—Los cuatro conciertos celebrados por la Orquesta Municipal revistieron gran interés puesto que, aparte del valor de las obras interpretadas en los programas, contaron con la colaboración del maestro Eugen Szenkar, la Capilla Clásica Polifónica, los violinistas Henryk Szeptyng y Rafael Ferrer y el trompeta Amadeo Rovira. Necesitaríamos un espacio, del que no disponemos, para levantar un escenario detallado de lo que fueron estas cuatro magníficas audiciones sinfónicas y rendir justicia al notable valor de las interpretaciones que el maestro Toldrá nos ofreció de las más importantes obras que figuraban en ellas. Limitémonos pues, a destacar los acontecimientos más relevantes que, a nuestro juicio, fueron la audición de la *Sinfonía de los Salmos* de Strawinsky, el estreno del *Concierto en si menor* de Rafael Ferrer y la actuación del maestro Szenkar.

El Maestro Toldrá llevó a cabo una magnífica labor al interpretar con la colaboración de la Capilla Clásica Polifónica — previamente preparada por su director el maestro Ribó — la *Sinfonía de los Salmos*, cuya audición causó la más profunda impresión a un auditorio compuesto en su mayoría por personas que desconocían la penetrante, ruda y arrebatadora belleza de esta obra que cuenta entre las más sólidas de Strawinsky.

Con su *Concierto en si menor* Rafael Ferrer ha escrito un auténtico concierto de violín que deseáramos ver inscrito en el repertorio de nuestras orquestas. En esta obra se aprecia la sana inspiración y capacidad técnica de un músico que desde hace mucho tiempo se ha ganado un auténtico prestigio de violinista. Rafael Ferrer, habiéndose asimilado el espíritu del género, ha logrado escribir una partitura que, alineándose en la más sólida tradición, al mismo tiempo sabe ser original y moderna.

La presencia del maestro Eugen Szenkar nos permitió escuchar en el último concierto de otoño la *Noche transfigurada* de Schonberg, obra en la que descubrimos la célula germinal de la vertiginosa aventura artística que señaló el destino de este discutido artista.

OTROS CONCIERTOS.—Entre los conciertos más importantes registrados durante un período particularmente intenso para nuestra vida musical, debemos destacar los dos que celebró el joven maestro francés Luis de Froment, del que ya nos ocupamos a raíz de su primera visita a Barcelona. El primero, dedicado a la música francesa, tuvo lugar bajo los auspicios de la Asociación de Cultura Musical, y el segundo, de carácter público, consistió en un festival Mozart en el que colaboraron Alicia de Larrocha y Rosa Sabater. Este festival obtuvo un éxito que nos complacemos en registrar, puesto que constituyó, para nosotros, una positiva satisfacción ser testigos de la atención y el fervor con que un público, muy numeroso, siguió el desarrollo de una manifestación sinfónica consagrada íntegramente a Mozart.

Y para terminar consignemos el acierto que presidió la inauguración de las tareas artísticas para la presente temporada de «Tardes Musicales de Barcelona». Este concierto inaugural estuvo a cargo de la Orquesta Sinfónica de Hannover que dirige el maestro H. Thierfelder. Se trata de una agrupación instrumental sumamente valiosa, tanto por el valor de cada uno de los profesores como por la justa disciplina que rige entre ellos. El maestro Thierfelder nos ofreció obras de Mozart, Beethoven, Wagner, Kodaly y Sibelius.



IGOR STRAVINSKY



1860

CASA GUARRO

PROVEEDORES DEL GRAN TEATRO DEL LICEO
PIANOS CUSSÓ SFHA · ARMONIUMS · ÓRGANOS
MÚSICA EN GENERAL

Rbla. de Cataluña, 7
Teléfono 21 25 06
BARCELONA



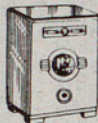
1951

Comas

ARTICULOS ELECTRODOMESTICOS DE CALIDAD
AV. G.MO. FRANCO, 580 (entre Muntaner y Casanova)



RADIOS
RADIOGRAMOLAS
DISCOS



CAMB. AUTOMATICOS

NEVERAS

ASPIRADORES

BATIDORAS

COCINAS

MAQ. LAVAR

MAQ. AFEITAR

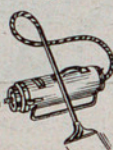
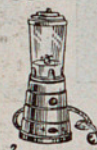
CALENTADORES

PLANCHAS

ESTUFAS

C. MAGNETOFONICAS

ETC.



CONTADO Y PLAZOS

COMPRAS SELECTAS



El Suizo

PASEO DE GRACIA, 74
(junto Hotel Majestic)

Tiene el honor de invitarle a visitar la Exposición de MANTELERIA Y LENCERIA



TEJIDOS DE ALTA
NOVEDAD

Casa

EMILIO ESTEBAN

Crespones - Lanas - Sedas naturales
Géneros blancos - Distinción
Elegancia

Balmes, 206 - Travesera, 84
BARCELONA



Recomendamos a usted las exquisitas AGUA DE COLONIA SPÁ y AGUA DE LAVANDA SPÁ, de perfumes frescos, de gran intensidad, tono elegante, y tipo inglés para baño y uso general
Pesetas 60 y 67'50 litro. respectivamente

ANTONIO SPÁ
Apartado, 37 - MATARÓ (España)



Creación MALLAFRÉ

Ronda de San Pedro, 24 - Teléfono 21 88 35

BARCELONA



JOYERIA TORMO

FERNANDO, 19 - Tº 22634
BARCELONA

Joyería y Relojería TORMO

Fernando, 19 - Teléfono 222634

BARCELONA



MARGALEF, S. A.

MUEBLES - TAPICERÍA
DECORACIÓN - PROYECTOS

Avenida José Antonio, 635 (frente Ritz)

"Foramen"

EL CEPILLO DENTAL INSUPERABLE
(PATENTADO)



ÚNICO SIEMPRE LIMPIO

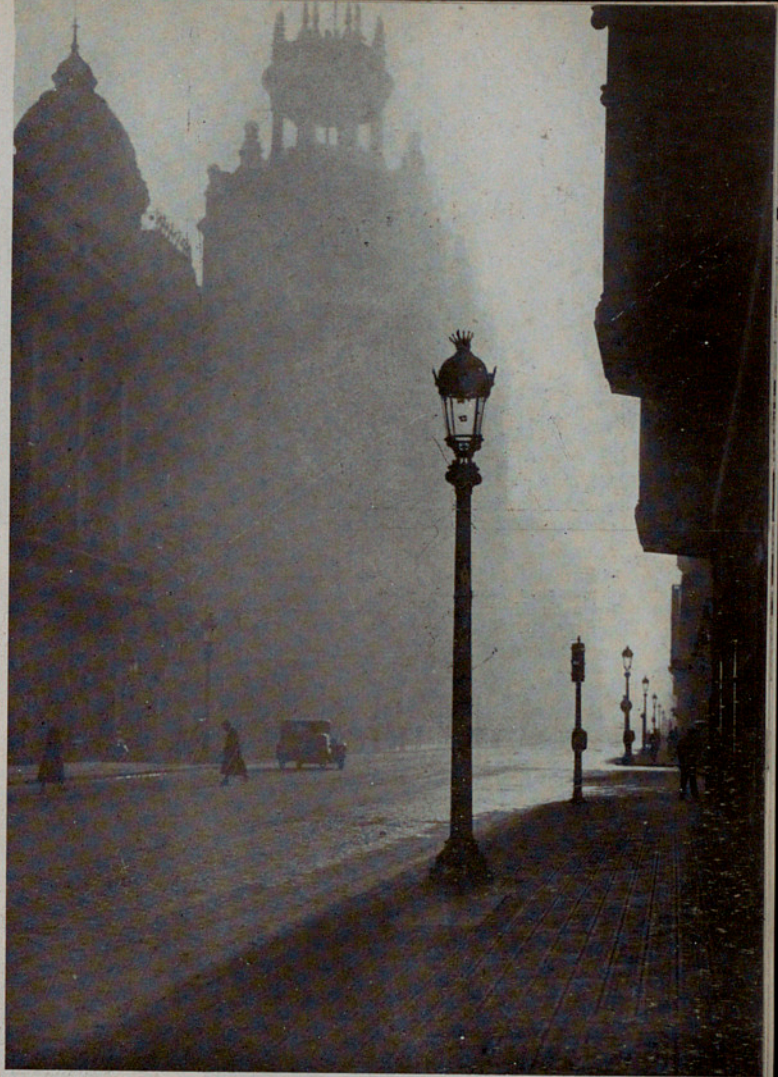


La Universidad, en una mañana invernal

LA CIUDAD

viste de gris

La Vía Layetana a primeras horas de la mañana



La Plaza Real en día de lluvia

Como ciudad típicamente mediterránea, Barcelona es una urbe alegre, soleada, llena del encanto de la luz, de la gallardía de los árboles. Por eso, el advenimiento de las estaciones otoñal e invernal, que la impregnan en algunos días o períodos de luz gris, cenicienta, hace más acusado el contraste, ya que todas las retinas están llenas todavía de la pasada alegría circundante.

Nuestro reporte gráfico tiende a destacar, precisamente, algunos acusados perfiles de la ciudad, generalmente vistos y fotografiados a plena luz, sin agobios para el objetivo. Las fotos que componen esta sinfonía agrisada ponen de relieve, por otra parte, que la vida interior, hogareña, cultural, industrial y mercantil acrece.

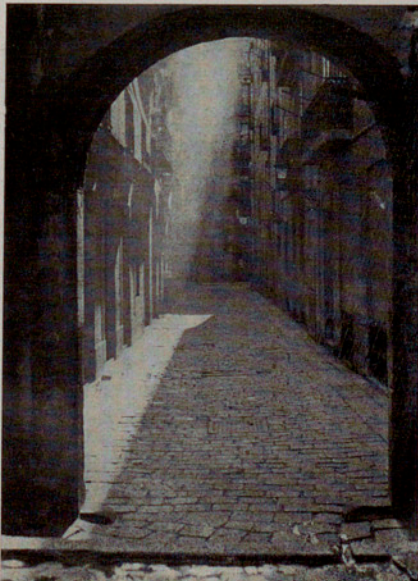
Afortunadamente para los barceloneses, el fotógrafo sólo quiso aprovechar el cambio de estación para patentizar su arte; porque ni ese ambiente invernal se eterniza — que sabido es que el invierno barcelonés cuenta con tibias jornadas de sol y cielo azul —, ni nuestra zona mediterránea pertenece al área lluviosa del país donde las ciudades, constantemente humedecidas, aprovechan su emplazamiento para aparecer, bajo la lluvia constante, todavía más bellas y sugestivas. El encanto de Barcelona es su luz; por eso resulta también deliciosa con sus fugaces vestimentas grises.

Reportaje gráfico para LICEO, por RAMON ARPA

Pasaje de la Virgen

Santa María del Mar

El Paseo de Gracia



CRONICA SOCIAL

En octubre y noviembre comienza el capítulo de bodas, que han sido bastantes y por ello no es posible reseñarlas todas. Ya dimos en índice, en el número anterior de LICEO, las celebradas en octubre; y durante el mes de noviembre se celebraron, entre otras, la de la señorita Angelita Mencos Bosch, hija segunda de la Marquesa Vda. del Amparo, con don Joaquín de Muller y de Abadal, hijo de los Marqueses de Muller, de distinguidos linajes; y la de la señorita Tere de Urruela Sanllehy, hija menor de la Marquesa Vda. de San Román de Ayala, con don José-Eduardo Viñamata Castañer, hijo del que fué Cónsul General de Austria en Barcelona, ya fallecido, y de su esposa, doña Pablita Castañer Almasque, hoy viuda de Viñamata.

Aparte de estos enlaces, que han constituido notas destacadas en la vida de sociedad de Barcelona, la nota de mayor categoría ha sido la visita a esta ciudad conde de S. A. Eminentísima el Príncipe Ludovico Chigi della Rovere Albani, gran maestre de la Inclita y Soberana Orden de Malta o de San Juan de Jerusalén, que fué recibido en Madrid por S. E. el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, con los debidos honores. A su llegada a Barcelona le dieron la bienvenida autoridades, caballeros de la citada Orden y distinguidas personalidades. En la iglesia de las RR. Madres Sanjuanistas se celebró una solemne función religiosa, reuniéndose en capítulo, bajo la presidencia de S. A., los caballeros de Malta o sanjuanistas; y el marqués de Sentmenat y su esposa, la duquesa de Santángelo, le ofrecieron una brillante recepción en su señorial residencia de Sarriá

«Torre Sentmenat». Poco después de su regreso a Roma, el Príncipe Chigi, muy delicado de salud y de avanzada edad, falleció ejemplarmente (d. e. p.).

El Real Club de Polo ha iniciado con brillantes actos deportivos y reuniones mundanas su temporada social 1951-52; la prestigiosa entidad «Conferentia-Club» ha comenzado también su curso con selectas reuniones en el Ritz.

Paulino Díaz de Quijano
(Fernán-Tellez)

La señora de Cavestany (en medio) acompañada de sus consuegros, don Javier de Arvizu y Aguado y doña Mercedes Despujol de Arvizu, después de la boda de sus respectivos hijos, en el jardín de los señores de Cavestany, en Sarriá
(Foto Torres)

La señorita Mercedes Cavestany Sagnier acompañada de su padre, don Pablo Cavestany Anduaga, ingeniero jefe de Minas de Cataluña, llega al templo parroquial de Sarriá para su enlace con don Javier de Arvizu y Despujol
(Foto Torres)



El príncipe Chigi de la Rovere Albani, recientemente fallecido, gran maestre de la Orden de Malta, preside el Capítulo de Caballeros de dicha Orden, en el templo de RR. MM. Sanjuanistas, en Barcelona
(Foto Inform. Branguli)



Recepción dada por el marqués de Sentmenat, en su casa de Sarriá, en honor del príncipe Chigi. Los señores de la casa conversan con S. A.
(Foto Torres)



Boda de la Srta. Ana-Maria Sanllehy Segura, hija de la Sra. Vda. de Sanllehy, con el marqués de Montoliu, hijo de la Vda. del mismo nombre, en el palacio marquesal de Caldas de Montbuy, bendecida por el Obispo de Gerona, Dr. Cartañá. (Foto Torres)





La señorita Consuelo Ruiz Vallés y el doctor don Ricardo Baccardi Noguera, después de su boda celebrada en la iglesia de San Vicente de Sarriá

Los marqueses de Blandford, sobrinos de Churchill, han pasado su luna de miel en Mallorca. Aquí están tomando el sol en la terraza de un hotel de Palma
(Foto Arinpress)

Nuestro distinguido colaborador, el cónsul de Nicaragua en Palma y académico, don Antonio-Carlos Vidal Isern, que acaba de ser nombrado caballero gran cruz de la Orden Militar de San Salvador y Santa Brígida, de Suecia



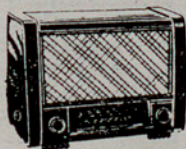
TELEFUNKEN

MADRID BARCELONA BILBAO
CORDOBA LEON VALENCIA

El Radioreceptor Perfecto

UN PERFECCIONAMIENTO TRASCENDENTAL !!
SELECTIVIDAD AJUSTABLE

Belami



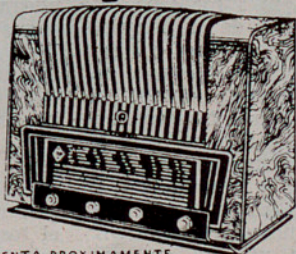
5 TUBOS ELECTRONICOS
2 MARGENES DE ONDAS
ONDAS NORMAL, PESQUERA
Y CORTA
SELECTIVIDAD AUTOMATICA
MUEBLE DE PLASTICO

Ptas. 1.775

Gran Berlin

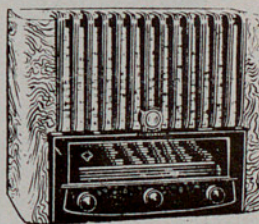
7 TUBOS ELECTRONICOS
5 MARGENES DE ONDAS
ONDAS NORMAL, PESQUERA,
TROPICAL Y TRES ENSANCHES DE
ONDA CORTA - REGULADOR DE
TONO COMBINADO CON
SELECTIVIDAD VARIABLE
OJO MAGICO DOS ALTAVOCES
MUSICALIDAD EMOCIONANTE
MUEBLE DE GRAN LUJO EN
NOGAL Y PLASTICO

Ptas. 4.400



ESTE MODELO SE PONDRÁ A LA VENTA PROXIMAMENTE

Embeleso



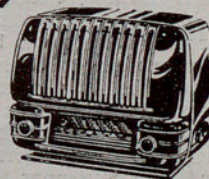
6 TUBOS ELECTRONICOS
4 MARGENES DE ONDAS
ONDAS NORMAL, PESQUERA,
TROPICAL Y DOS ENSANCHES DE
ONDA CORTA - REGULADOR DE
TONO COMBINADO CON
SELECTIVIDAD VARIABLE
OJO MAGICO - MUEBLE DE
NOGAL Y PLASTICO

Ptas. 2.950

Capricho

5 TUBOS ELECTRONICOS
3 MARGENES DE ONDAS
ONDAS NORMAL, PESQUERA Y
DOS ENSANCHES DE ONDA CORTA
REGULADOR DE TONO
SELECTIVIDAD AUTOMATICA
MAGNIFICO MUEBLE DE PLASTICO

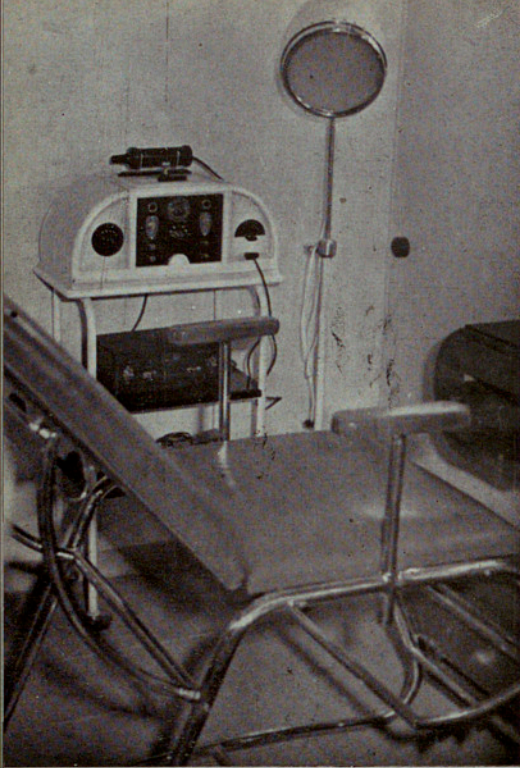
Ptas 2.300



MODELOS 1952

VISITE AL CONCESIONARIO
TELEFUNKEN
DE SU LOCALIDAD





Un magnífico rincón de uno de los salones de belleza

Ahora hay muchas más mujeres hermosas que en mis tiempos juveniles — aseguraba hace poco en una tertulia de literatos y pintores un célebre dibujante barcelonés, tan conocido por su arte como por su afición al bello sexo —. Hace cincuenta años no se veía esta abundancia de chicas bonitas, y en cuanto a las damas que habían doblado la esquina de la cuarentena sólo eran lamentables adefesios de entre los cuales la mejor conservada parecía la madre de las de hoy, de esa misma edad, con su tez tersa y aterciopelada en la que no se dibuja ni la sombra de una imperfección, esbeltas y atractivas, representan lo más treinta años y encierran a mi juicio, en más de una ocasión, mayor encanto que las de veinte.

Esta disquisición tan acertada acude a nuestra mente al salir de «DARMA», uno de los Institutos de Belleza mejor montados de nuestra ciudad, y después de haber contemplado detenidamente esos modernísimos aparatos de ducha filiforme, masaje eléctrico, depilación y cuanto constituye el obligado arsenal del perfecto local destinado a mantener, a acrecentar y hasta a crear belleza en rostros de mujer. Porque indudablemente la belleza no sólo puede conservarse, sino que es susceptible también de ser creada por manos humanas cuando se



Un momento de la solemne bendición de los locales

“Darma”

Y EL PEQUEÑO GRAN SECRETO DE LA BELLEZA MODERNA

confía tal taumaturgica labor a quien conoce — como la señorita Lydia Sexman, encargada de ese delicadísimo trabajo en «Darma» — los secretos más íntimos de la armonía de los rasgos entre sí; cuando por una preparación científica perfecta, está en condiciones de captar de modo insuperable la calidad del cutis que le ha sido confiado; cuando por sus conocimientos de la estética y de la moda, sabe la relación exacta que deben guardar los colores — cejas, pestañas, mejillas, labios y tez — con las características físicas personales como tonalidad y forma de ojos, líneas del perfil, longitud del cuello, altura de la frente, óvalo del rostro...

Y «DARMA» no sólo cuenta con



Perspectiva de uno de los elegantes tocadores del salón de peluquería



Fachada del nuevo salón de belleza «Darma» (Fotos Suárez)

los magníficos aparatos en cuya adquisición sólo se ha tenido una norma: lo mejor, lo más moderno, lo más útil. Lo reciente de su instalación, de apenas dos semanas de fecha, ha permitido el mayor avance en todas las adquisiciones. «DARMA» cuenta, además, con las dos personas más indicadas para animar, con el espíritu y con los conocimientos técnicos, esos objetos de tanta valía si el que los usa es consciente de la inmensa trascendencia de su misión, pero sin auténtica utilidad en caso contrario, y esas dos personas son doña Angeles Cemeli, la dueña del

encantador local — perfecto en su instalación —, dama en la que el sentido estético y el refinamiento social se aúnan, y su encargada, la ya nombrada señorita Sexman que, recién llegada del extranjero, donde ha acabado de perfeccionar su técnica en estética y sus ya profundos estudios de epidermiología y derivados, se dispone a trabajar con el mayor entusiasmo en pro de uno de los mayores encantos de la vida: la Belleza, concretada en su mejor y más elevado exponente: la armonía en la forma femenina.

Al despedirnos de ambas señoras — exquisita cortesía, don de gentes y distinción selectas — una última mirada al salón donde el grana y el bronce de mobiliario y tocadores destacan con elegancia en el claror luminoso de las paredes, en las cuales pequeños temas decorativos y figuras estilizadas pintadas por Manolo Mayoral, hacen su reverencia exquisita «muy siglo dieciocho y muy antiguo, y muy moderno...», nos convence de que en Barcelona y en la calle de Lauria, 119, tras los opacos cristales de esta planta baja, se acaba de crear un nuevo y acaso extraordinario templo a la Belleza y al Buen Gusto de nuestra época, donde la mujer desenvuelve — con el eterno instinto que llevó a las primeras pobladoras de la Tierra a ensartar conchas o piedrecillas para engalanarse —, uno de los imperativos más naturales del ser humano: el afán de alcanzar la hermosura, de lograr la eterna juventud, que todos — hombres y mujeres — soñamos en poseer y que mientras en el espejo no veamos desaparecida, mientras los rasgos ajados y el cabello gris no nos lo acusen, creemos haber llegado a conseguir para siempre.

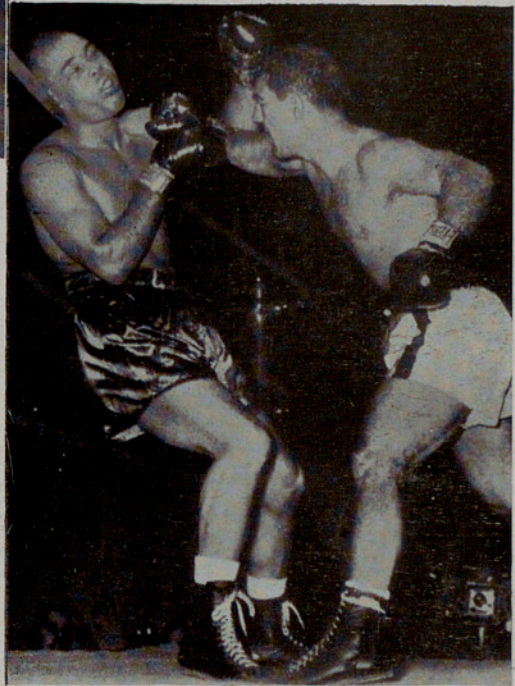
TITANIA



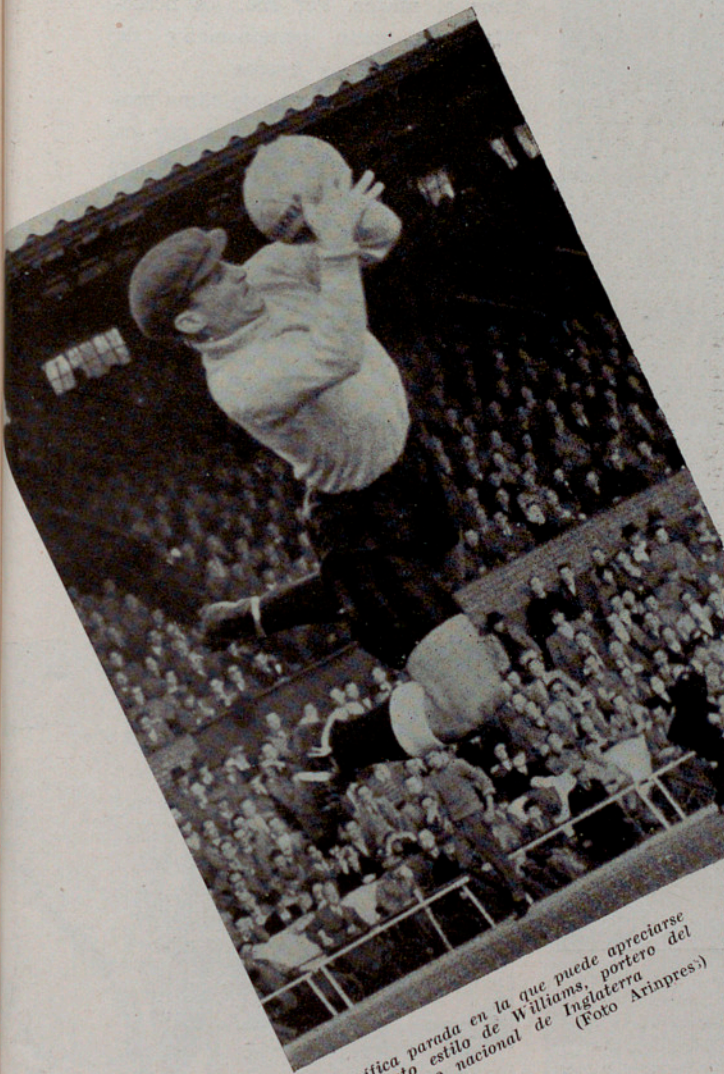
Los corredores suizos Aldo Brughelli y Sergio Banescotti, sobre moto y "scooter" Alpha, ambas de 125 cc. con las que recorrieron 1.141 Kms. a una media de 65 k.p.h., batiendo la marca mundial de la categoría (Foto Cifra-Gráfica)

Objetivo Deportivo

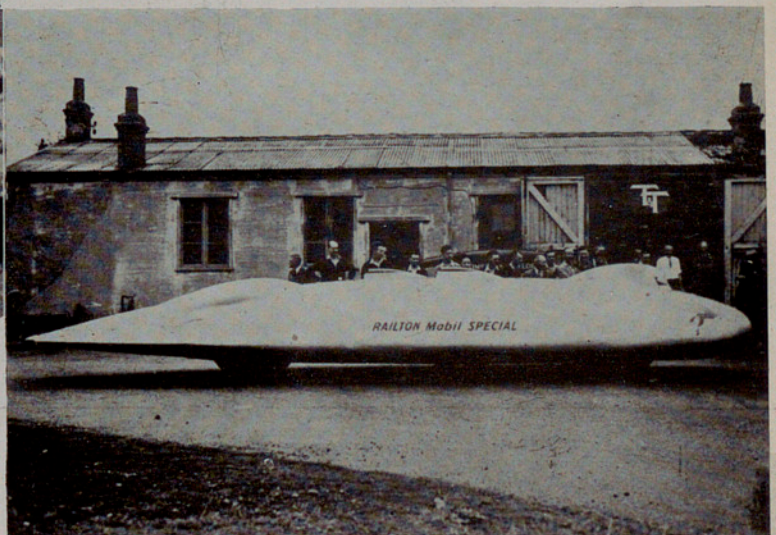
Por A. TRAPÉ PI



Con este "crochet" consiguió Rocky Marciano dejar K. O. al ex-campeón mundial Joe Luis, siendo el tercer fuera de combate que éste registró en su largo historial pugilístico y que según parece marcará su retirada definitiva (Foto Cifra-Gráfica)



Magnífica parada en la que puede apreciarse el perfecto estilo de Williams, portero del equipo nacional de Inglaterra (Foto Arimpres.)



He ahí el bólido de 12 cilindros y 1.200 caballos de potencia con el que John Cobb piensa batir su propio "récord" mundial de 369 millas por hora (Foto Gil del Espinar)

Nueva sinfonía en blanco

Por A. T. P.

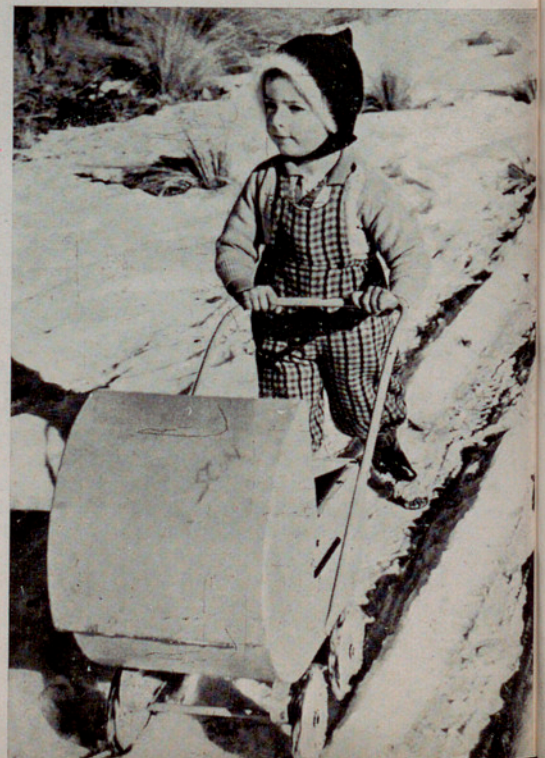


La luz solar da sobre el suelo nevado mientras los esquiadores descienden del monte Wakefield, en los Alpes del Sur

Nueva Zelanda, el dominio inglés del Pacífico, posee en verano muchas salidas de sol que quizá serían demasiadas de no hallarse combinadas con fresca y rizada nieve. Estos dos elementos — sol y nieve — hacen de ella un paradisíaco invierno, cuando es verano en otras partes del mundo. Su clima no es variable y puede afirmarse que, con pequeñas oscilaciones termométricas, durante todo el año tiene el mismo. Por ello, los neozelandeses gozan perennemente de días espléndidos y frescos.

Este beneficioso y estable clima proviene de su red montañosa que es conocida con el nombre de los Alpes del Sur y que nacen en «Harper Pass» (isla del Sur), con una extensión de trescientos kilómetros, alcanzando alturas de unos dos mil cuatrocientos metros, hallándose cubiertos de nieves perpetuas. Su mayor elevación es la del monte Cook, de donde toma principio el mayor ventisquero, que es el Tasman.

Los habitantes de la isla gozan, pues, de una materia prima permanente para dedicarse a la práctica



El clima, en Nueva Zelanda, es tal, que esta niña pasea tranquilamente el cochecito de su muñeca pese a la frialdad de la temperatura

del esquí y escalada, y gozar de un verdadero paraíso de nieve, que a nosotros los españoles, que tan escasos andamos de pistas, nos hace sentir un mucho de envidia. Para ellos, esquiar no constituye un deporte, sino más bien una actividad o entretenimiento diario sin que lleguen a concebir que alguien pueda vivir sin ella.

Altas montañas, con profundos ventisqueros, llenas de nieve, de sol y de un clima sencillamente maravilloso, hacen de esta privilegiada isla algo así como el sueño dorado, sólo imaginable a través de la fantasía, de quienes buscan en los montes nevados no solamente un goce deportivo



Una bella panorámica de los Alpes del Sur —con nieves eternas—y, en primer término, el lago Tekapo



Al pie de los Alpes del Sur se encuentran 70.000 acres en las que viven cerca de 5.000 cabezas de ovejas "merino", a las que el pastor cuida y alimenta

sino también un remanso de paz y de descanso frente a la fatigosa vida de la ciudad.

A través de estas páginas ofrecemos a nuestros lectores algunos de los más bellos paisajes de esta isla lejana en las que puede apreciarse, además de la gran belleza que la naturaleza ofrece, una a modo de captación de serenidad, de paz y de sosiego.

(Fotos ACME)



Los ánades se apretujan para darse calor después de una gran nevada, mientras aprovechan los rayos solares

ENCAJES BLONDAS LENCERIA FINA

ROSALENA

RAMBLA de CATALUÑA, 40 BARCELONA

PARA EL AUTO, TREN, CASA Y USO GENERAL

SILLA PORTABLE Y PLEGABLE

Jonson

PATENTADO Y REGISTRADO

DE VENTA EN LOS PRINCIPALES ESTABLECIMIENTOS DEL RAMO

El tiempo de Navidad de 1451

(Conclusión)

EL MOMENTO DE EUROPA

El panorama europeo acredita, por modos diversos, que está naciendo una nueva estructuración de la vida política de Occidente. Como en el Poema del Cid, «apriessa cantan los gallos e quieren crebar albores». La esquina de 1451, que es esta época de Navidad, significa para Europa como aquella boya en torno de la cual giran las traineras para emprender nuevo rumbo en la regata. En Francia, Carlos VII está liquidando la Guerra de Cien Años; en junio de 1451 ha terminado de desalojar a los ingleses de Guyena y se aplica ahora a expulsarlos de Burdeos y de Bayona. El Rey encarga batir monedas que conmemoren la liberación de Francia «Gloire et paix à toi, Roy Charles et louange perpetuelle», se lee en ellas. Un hecho importante y significativo es que en 1450 el Rey haya mandado comenzar el proceso de rehabilitación de Juana de Arco. Después de lustros de flaqueza y de indignidad, el trono se aúna con la vena católica y heroica que no ha dejado de fluir por las entrañas del pueblo francés.

En Inglaterra, este tapiz de victorias se contempla por el revés. Shakespeare, en «La segunda parte del Rey Enrique VI», pone en labios del duque de York, que poco después desatará la Guerra de las Dos Rosas, estas palabras: «El Anjou y el Maine se han entregado a los franceses; París está perdido; la situación de Normandía es de las más peligrosas... Es tú bien el que dan y no el suyo. Así debo mantenerme quieto y patear y morderme la lengua, mientras mis propios bienes son negociados y vendidos. Día llegará en que York reclame... el orgulloso Lancaster no usurpará mi derecho, no mantendrá el cetro en su mano infantil...»

El abuelo de nuestro Felipe «el Hermoso», el Emperador Federico III, está entregado en estos días a un difícil juego: el satisfacer al mismo tiempo al Pontificado para que le entregue la corona imperial y el tener quietos y sometidos a los príncipes y señores de Alemania, siempre recelosos de cualquier concesión al exterior. Doce días antes de esta Navidad de 1451 se reúne la Dieta Austriaca para protestar tumultuosamente de la desidia de un Emperador más atento a sus ensueños romanos que a las necesidades y anhelos de su pueblo. Por aquellas mismas fechas estaba Federico III preparando la coronación; recibe de la Dieta un ultimátum y tiene que dedicarse durante unos meses a la tarea de aquietar el Imperio. La Navidad de este año debió de ser, pues, poco grata para Federico.

Italia contempla a Francisco Sforza recién instalado en el gobierno de Milán; en Venecia se consolida el poder del Consejo de los Diez y la ciudad resplandece bajo el gobierno del «dux» Francisco Foscari, en quien se acompasa el ganar victorias militares con el constelar de palacios las riberas de los canales; en Florencia, gobierna Cosme de Médicis, sin otro título que su inmensa hacienda, su pródiga magnificencia y la finura engañosa de su trato.

En el orden de las exploraciones, 1451 es otro pedazo en el climax que conducirá al descubrimiento de América: naves portuguesas surcan la costa africana y amontonan nuevos nombres y nuevos datos en los portulanos. Colón está entregado al comercio o a estos viajes misteriosos que se atribuyen a su rica experiencia marinera. Nace Cabot; quizás es este también el año en que viene al mundo Vasco de Gama.

Es un año, en resumen, en que al nacer Isabel la Católica nacen con ella por todo el continente nuevas figuras y nuevas ideas que transformarán la faz de Europa, predisponiéndola para que a su vez transforme la faz del mundo con la incorporación de América.

LA «ESTREPTOMICINA»

(Conclusión)

sería — le dijeron en otro —. De momento, es inatendible su pretensión. Quizá más adelante...

Más adelante, sólo sufragios precisaría «Koli».

Y así en todas partes. Nicolasa había puesto en venta sus dos máquinas de coser. Solamente algún comprador de «gángas» se interesó por ellas. Y, claro está, su producto no bastaba para lograr el objetivo de sus anhelos.

Acudió a sus amistades del vecindario. En vano también.

Mas, posiblemente salió de sus convecinos el consejo luminoso o satánico que puso a Nicolasa ante mi amigo

Porque mi amigo, señores, es juez. Un juez — todos lo sabemos — es un hombre dotado de una cara *sui generis* que, solamente en determinados momentos y circunstancias, es dado a las demás personas exhibir. Pero, aparte este singular privilegio, los jueces tienen otro: el de perseguir a los delincuentes y hacer que se cumpla la Ley. Y mi amigo, en funciones de guardia, hubo de cumplirla con Nicolasa.

La pobre tenía en su poder dos o tres docenas de gabardinas que la razón social «Confecciones X» le había confiado para su costura y remate. El diablo la tentó. Y, en su afán delirante por conseguir lo que necesitaba su hija, las llevó a pignorar. No bastaba el producto de este empeño; pero ella pignoró también sus máquinas, sus muebles... todos aquellos cachivaches que en el Monte consideraron admisibles. Finalmente, un conocido suyo dióle unas pesetas más a cuenta de los resguardos pignoratícios.

Y «Koli» recibió en su sangre los benefactores efectos de la «estrepptomícina». Pasadas muy pocas semanas, sanó. Y Nicolasa, radiante de júbilo, explicó al gerente de «Confecciones X» lo que hiciera de las gabardinas.

El gerente frunció el entrecejo e hizo que la artesana le acompañase a la Comisaría. No la recriminó por el hecho, pero... había que cumplir la Ley.

El suceso, narrado de nuevo ante la policía, hizo derramar lágrimas a los agentes. Sus corazones estaban con ella, pero... había que cumplir la Ley.

Y, ya ante la Justicia, repitió una vez más la encantada el relato de sus malaventuras.

— ¡Oh! — me decía mi amigo —. ¡Qué beatífico gesto el de su rostro y qué hermoso gesto en su proceder! Yo leía en su faz desgredada y rugosa: «Cumpla su cometido, señor Juez. No me asusta la cárcel. Además, si es ella el precio de la salud de «Koli», he de recibirla como una bendición de Dios».

Desenlace. — También lo tienen los cuentos verídicos. Este es de novela rosa.

La acusada no pisó la cárcel. Mi amigo y los ilustres magistrados de la Sala pudieron eludir su cometido de hombres duros en el ejercicio de su función. Y es que la Ley — madrastra, a veces — en aquella ocasión se sintió madre. Y, como madre, comprendió a Nicolasa. Quien, redoblando hasta lo imposible sus laboriosas actividades, va, poco a poco, rehaciendo el ajuar de su casa.

Epílogo. — Largo rato tardé en comprender las razones por las cuales la Ley, sin quebranto de sí misma, pudo obrar con tal lenidad. Mi amigo me lo fué explicando en un discurso tan documentado como farragoso, donde las frases «estado de necesidad», «colisión de derechos», «mal mayor» y «mal menor» se multiplicaban hasta lo infinito.

No se asusten ustedes, mis pacientes lectores. No voy a repetirle palabra por palabra. Lo explicaré a mi manera y trataré de abreviar. La protagonista era depositaria de ciertas prendas que le fueron confiadas por «Confecciones X». También tenía en depósito una criatura que le había sido confiada por Dios. Por azares de la vida, no le era posible conservar unas y otra. Tenía que sacrificar aquéllas o ésta. Ahora bien, de los dos encargos recibidos — uno de Dios y otro de los hombres —, ¿cuál debía cumplir Nicolasa con mayor solitud? Que saque cada cual la moraleja.

ANTIGÜEDADES PLATA JOYAS OBJETOS DE ARTE
MADRID: PEZ. 15 Y PRADO, 3 - SAN SEBASTIAN: ALAMEDA, 25

Resultados increíbles



que la harán destacar y ser admirada.

El tratamiento científico de belleza VITAMOL asegura un cutis siempre lozano y juvenil, gracias a su riqueza en Vitamina F.

TÓNICO FACIAL
LECHE DE BELLEZA
ACEITE DE MASAJES
CREMA LIMPIADORA
CREMAS DE DÍA, 1 y 2
CREMA VITAFOND
EPILAN
Depilatorio en crema.

VITAFOND *crème* Único maquillaje de fondo que nutre y regenera la piel.

FRUTO DE LA INSUPERABLE TÉCNICA CIENTÍFICA SUIZA

Garantizados por hamol e incomparables para el cuidado de su belleza.



He ahí el producto científico especial
PARA LOGRAR LA BELLEZA DE SUS MANOS

Escribiendo, pulsando el teclado, atendiendo a los quehaceres domésticos... son siempre sus manos las que atraen las miradas. ¡No lo olvide! Haga que quien observe o estreche sus manos, reciba una sensación deliciosa. ¡Utilice Kaloderma Gelée! Kaloderma Gelée es el producto científico especial que devuelve la elasticidad y la tersura a la epidermis enrojecida, áspera ó agrietada. Antes de acostarse, friccione sus manos con Kaloderma Gelée. A la mañana siguiente, tendrá las manos que siempre hubiera deseado poseer.

KALODERMA
Gelée

EL PRODUCTO ESPECIAL PARA

EL CUIDADO



DE LAS MANOS

DEYLON S.A.

COPIERNICO, 14. BARCELONA

Cita a medianoche

(Continuación)

lejos, en el tamarisco, María Luisa oyó el aleteo desesperado de un pato salvaje sorprendido en su sueño por un lobo o un perro. Después, sobre su cabeza casi rozando el tejado, pasaron bandadas de patos que regresaban a sus nidos escondidos entre los brezales, en la Isla de los Pescadores.

Juan quizá se encontraba ya allí, detrás de esa sombra espesa de los rosales, intensamente perforada por las ondas fosforescentes, esperando ansiosamente que los aduaneros alemanes apagaran las lámparas de sus cabañas. Ante éstas, aguardaban órdenes las jaurías de perros ágiles y temibles, los lobos de pelo flexible y reluciente que nunca ladran y saltan como tigres sobre sus presas, mostrando sus dientes amarillentos. «Vendré hoy a medianoche — decía la carta —, deja la puerta abierta porque mi vida depende de ello...»

La cadena de una barca rechinó bajo la tramontana que azotaba el carrascal cercano. María Luisa se estremeció, atemorizada. El silencio se hizo angustiosamente profundo como el de una pesadilla, como el de un abismo. La luz se había apagado ya en la cabaña de los policías. María Luisa recordó que había dejado el fuego encendido en la cocina y se dispuso a entrar en la casa para apagarlo. Fué entonces cuando oyó el rumor rítmico de las ramas sobre las olas y después un ruido concreto. Ante ella vió la cara de Juan y un arma negra que relucía en la oscuridad. Juan estaba inmóvil, casi arrodillado, para evitar que lo descubrieran desde lejos.

—¡Juan! ¿Por qué has venido? Sabes que tengo un hijo y un marido que es prisionero de guerra como tantos otros franceses. ¿Por qué sales de la noche en medio de mi vida?...

Al pronunciar estas palabras, María Luisa sintió despertarse en ella una ternura confusa. ¡Qué viril belleza la de Juan, con su rostro enérgico y su mirada penetrante, turbadora!

—Sigo queriéndote, María Luisa, y no he podido olvidarte. Me he evadido por ti porque he sabido que Jaime, tu marido, murió y fué enterrado en Baviera. Ahora eres libre. Hay que vivir entre los vivos. María Luisa... Escóndeme hoy. Mañana huiremos a España.

De la casa oscura salió un quejido infantil y Juan interrogó a María Luisa con la mirada.

—Es el niño que está enfermo de cuidado... con fiebre maligna.

—Ya sabes, María Luisa, que no consentiré que me abandones...

María Luisa cerró los ojos. La tentación era demasiado fuerte... No; sin embargo, ella no tenía derecho a ceder. Dios podía castigarla atrozmente. A lo lejos se oyó un ruido, cerca de los bambúes que flanqueaban la carretera de Saldes.

Después, el haz luminoso de un foco segó como una guadaña la inmensa albufera en la que parecía despertar la vida. Una canoa-automóvil cortaba el agua, dejando una espumosa estela.

—Déjame entrar en tu casa — dijo Juan con voz ronca —. Me persiguen... Se acercan...

María Luisa se apartó y Juan llegó hasta la puerta empuñando la pistola.

—Quizá voy a morir, María Luisa... Y antes quería verte... Escóndeme...

Los pasos de los perseguidores se aproximaban.

—Se acercan — dijo María Luisa —. Espera en silencio... Sobre todo, no dispares... Huye si puedes. Huye por mí, por nosotros...

María Luisa se sentó cerca de la cama en la que dormía su hijo. Le extrañaba la calma que lo invadía todo cuando el peligro estaba ya allí mismo. «No ha cambiado — pensó —. ¡Pobre Juan! Sin embargo, es un sueño alocado lo que me propone, porque mi marido quizá vive. Además he jurado que si no vuelve, nunca llevaré otro nombre más que el suyo.»

Un puño golpeó la puerta. María Luisa se levantó y al abrir encontró ante ella a tres aduaneros alemanes que empuñaban sendas mitralletas. Varios perrazos frotaban sus hocicos negros en las botas, cubiertas de barro, de sus guardianes.

—Buenas noches, señora. No es una hora adecuada para molestarla sin un poderoso motivo — dijo un aduanero alemán, con una profunda cicatriz en la frente —. Entréguenos al que acaba de entrar en esta casa. Usted le conoce bien...

María Luisa lo negó.

—No hagan ruido — dijo —. Mi hijito está muy enfermo y pueden perturbar peligrosamente su primer sueño... Se lo suplico... Créanme, váyanse y vuelvan al amanecer. No hay nadie escondido aquí...

El jefe del grupo hizo una indicación a sus compañeros y uno de ellos preparó su arma y, con un movimiento seco y rápido, abrió bruscamente la puerta de la habitación en la que Juan se había escondido.

Se oyó un ruido sordo. Juan saltó por la ventana y arrastró rápidamente la barca hacia el mar. Primero un perro y después dos, lo alcanzaron y estalló una detonación seguida de un grito angustioso de animal herido...

María Luisa salió tras los aduaneros.

—No irá muy lejos su amigo — afirmó el jefe —. Digale que se rinda.

Una orden resonó en la noche: «¡Arriba las manos o disparamos!».

—¡Ríndete! — suplicó María Luisa —. ¡Ríndete, levanta las manos! Por nuestro amor, Juan... ¡Te lo ruego!

De pie en la barca que ya se deslizaba hacia el mar, Juan descargó una nueva ráfaga contra el segundo perro que iba a saltar a su garganta... Después, con todas sus fuerzas, gritó:

—¡Adiós, María Luisa!

Dos disparos rompieron de nuevo el silencio de la noche en la inmensa albufera y un cuerpo cayó pesadamente al agua: Juan se había tambaleado y después hundido en las aguas quietas.

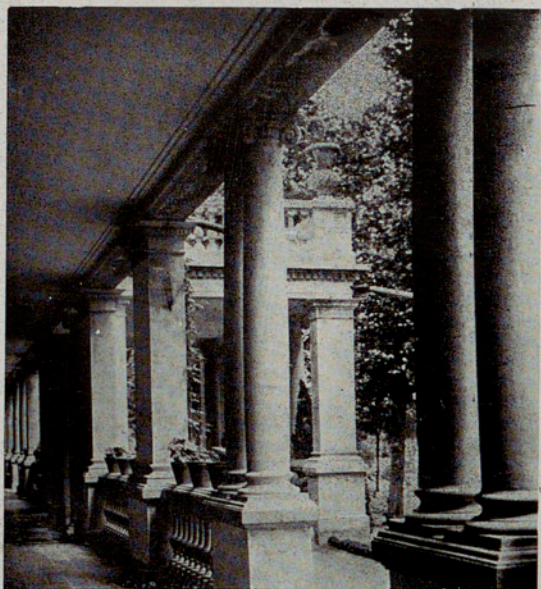
María Luisa — seguida por los tres aduaneros, uno de los cuales sangraba abundantemente —, volvió a la habitación de su hijito. El sueño infantil había sido truncaído por las detonaciones y al sentir en su frente la mano helada de su madre, Pedrito sonrió... María Luisa se arrodilló ante la cruz y dirigió una angustiosa mirada hacia el lugar donde acababa de morir Juan... Por sus pálidas mejillas resbalaban las lágrimas...

...siempre utilicé estas tijeras!

Palmiera

...y yo las seguiré utilizando!

ARTRITISMO - NERVIOS - CIRCULACIÓN



Balneario TERMAS ORIÓN

SANTA COLOMA DE FARNÉS (Gerona)

Temporada: Del 1.º de Junio al 31 de Octubre

Informes { ASTRO-REINA, Galerías Maldá, 23 - Tel. 21 27 70
Dr. BURCH, Gerona, 18, 1.º - Tel. 25 10 48

expresélos con flores...



AVENIDA GENERALÍSIMO FRANCO, 594
BARCELONA

TABLADILLO DE LOS LIBROS

CRÓNICA BIBLIOGRÁFICA

En esta sección serán comentadas las obras que se reciban por duplicado.

El ilustre catedrático de Historia Media en esta Universidad, doctor don Alberto del Castillo Yurrita, investigador meritisimo y querido compañero y amigo en la prensa, es el organizador y director del curioso Museo Romántico de Sitges, de la Diputación Provincial, una de las instalaciones museísticas más primorosas con que cuenta nuestra región.



El doctor Alberto del Castillo

Ahora, la Diputación acaba de editar a su costa el catálogo de dicha institución, del que es autor el señor Castillo. La obra se denomina *Museo Romántico. Hogar Cchocentista* (Barcelona, 1951), y consta de más de cien páginas en «couché», impresas delicada y limpiamente por S.A.D.A.G. En el texto van cincuenta y cuatro grabados que proporcionan una idea completa de las instalaciones del museo suburense, que tanto interés y belleza ha venido a

prestar a los muchos encantos que ya encerraba la blanca villa de Sitges.

Merece el catálogo en cuestión un comentario encomiástico no sólo por la autorizada personalidad de su autor y por lo atractivo y rico de la presentación sino, especialmente, porque no se trata de una relación en frío del continente y contenido de tan singular Museo; perfectamente a tono con el carácter doméstico e íntimo de la instalación y el inmueble, ese nuevo libro del doctor Castillo, además de ser una guía puntual para la visita del Museo Romántico es una obra de grata, deliciosa lectura, que casi acredita más al cronista y periodista que al erudito, con ser tantos y tan justificados los títulos que en este terreno posee el ilustre catedrático barcelonés, capaz, en todo momento y en cualquier materia de conciliar la puntualidad del rigor histórico con la amenidad y donosura del escritor literario.

La Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Murcia ha patrocinado y costado la edición de la obra *La cerámica murciana decorada* (Sucesores de Nogué. Murcia, 1951), de la que son autores los especialistas Luis María Llubí Munné y Miguel López Guzmán, quienes proporcionan estricta noticia del desenvolvimiento del arte de la alfarería y cerámica en Murcia a través de las edades históricas, procediendo a su descripción, catalogación de los maestros y enumeración de las técnicas empleadas por la generalidad.



Hermosa pieza de cerámica



SE ME HA DORMIDO EL MAR

Se me ha dormido el mar
en el canal cerrado de las vértebras
y el cielo
rueda por el lecho de mis venas.

Por eso
son azules mis rutas en la pálida
arena de mi piel.

Por eso
mi fiebre está sujeta
al subir y bajar de la marea.

Por eso
el desnudo corcel del huracán
galopa en mi deseo...

Garmen Nonell

Desgraciadamente la obra tiene carácter histórico porque dicho arte ha ido decayendo hasta quedar reducido a los extremos de una artesanía corriente y utilitaria. Completa el texto un «corpus» de quince láminas en papel fotoestucado, con abundantes y excelentes ilustraciones.

JOSÉ BERNABÉ OLIVA

NOTICARIO

— Con expresiva dedicatoria hemos recibido el libro *Naciones Unidas. Admisión de nuevos miembros*, del que es autor el embajador argentino y ex-presidente de la delegación diplomática de su país en la O. N. U., don José Arce. Por el interés que la obra ofrece y el deseo de ocuparnos de la misma con cierta amplitud, guardaremos el comentario correspondiente para nuestro número próximo.

— En la colección «Vidas de animales salvajes» que edita graciosamente la casa Molino ha aparecido el volumen *Frisk, la nutria*, escrito por C. Bernard Rutley, traducción de Luis Conde Vélez, con muy buenas ilustraciones de Stuart Tresilian.

— Una nueva novela del popular detective Neo Wolfe, la titulada *Demasiados cocineros* de la que es autor Rex Stout, se incorpora con el número 66 al catálogo de Selecciones de Biblioteca Oro.

— El número 27 de la colección Biblioteca Oro de Bol-sillo es la novela policiaca *La zarpa*, de Jeréhy Lane, según la versión española de M. Torrente Baleato.

— Cuanto misterio pueda apeteer el lector de novelas detectivescas lo hallará en la Biblioteca Oro serie amarilla, *El misterioso doctor Devereux*, de Amelia Reynolds Long, traducida por Pedro Voltes.



REGALOS PARA NAVIDAD Y REYES

ESTAMPADOS *a MANO*
DECORACION *y* OBJETOS *para REGALO*
VENTA: *Paseo de Gracia, 11 (Galería Condal)*
Taller de estampación:
Pueblo Español de Montjuich - Barcelona

GALERIA CONDAL LAMPARAS

Abelló
Tel. 22 29 03

LAMPARAS DE TODOS LOS ESTILOS
FILIGRANAS EN MODELOS MURANO
VAJILLAS-CRISTALERIAS-PORCELANAS
BRONCES Y VIDRIOS DE ARTE
MUEBLES AUXILIARES
OBJETOS PARA REGALO

LA ALTA CALIDAD Y SELECCIÓN DE NUESTROS
ARTICULOS NO INFLUYE EN SU PRECIO.

CONFIEENOS SU **LISTA DE BODAS**

AV. JOSE ANTONIO 632-Pº DE GRACIA 11

La I Exposición Biental Hispano Americana de Arte

(Conclusión)

los países americanos, manifestada igualmente, en sus infinitas facetas de expresión y sensibilidad; la reunión de una y otra, por la trascendencia espiritual de que viene cargada, la magnitud de su totalidad y la calidad global de las aportaciones, resulta, como señalamos más arriba, el acontecimiento de este orden de mayor alcance producido estos días en la actualidad mundial.

Con la Biental se da el espaldarazo oficial a una serie de aspiraciones, inquietudes y obtenciones de todo orden en el terreno estéticoartístico que no habían podido alcanzar hasta ahora, fuesen las más serias y solventes o las más truculentas y desorbitadas, un reconocimiento y una atención por parte de las instituciones públicas. Por obra de la Biental se las admite en la contienda y se las encamina hacia una responsabilidad que por el papel de inadaptadas a que se les sometía no se podía exigir a unas ni otras.

* * *

Con lo que decimos más arriba de conquistas no nos referimos, claro está, a ninguna de las que haya podido ofrecernos una u otra de esas tendencias de las que tanto ruido arman hoy, la realidad de cuya condición artística y estática se nos antoja sobremanera discutible. Ellas, no obstante, mucho más felices que sus predecesoras, han encontrado el camino considerablemente menos áspero que aquéllas. Y es a aquéllas que queremos aludir, a las de raíz clara y netamente realista, que han sido, y son, aún, las más hostilizadas, negadas y desconocidas, aquéllas cuyos problemas y cuyas aspiraciones son de la más noble y digna categoría de arte, con exclusión de toda interferencia falsamente metafísica, filosófica o esotérica. Con unas han entrado otras, cada una en su lugar y cada una con su bandera. Bien está. Siendo propósito de la Bie-

nal dar cuenta completa de lo que es la vida de las artes de Hispanoamérica, no podía regirse por exclusivismo alguno y no nos quejaremos nosotros de ello, que nos hemos quejado de exclusivismo año tras año. Lógico y natural nos ha de parecer por ello figuren en sus salas todas las tendencias sin excepción.

Al fin y al cabo, la pintura y la escultura de auténtica y verdadera condición vital, habrán de luchar siempre contra manierismos y academismos, sean del lado que fueren. Con la Biental, sin embargo, se les ha abierto las puertas del palenque con las mismas prerrogativas que a cualquier otra. Sea, pues, bienvenida la Biental, en la que, por lo menos — y ha sido mucho más — hemos tenido la satisfacción de notar la ausencia casi absoluta de la guardarropía y la escenografía que hasta hace bien poco señoreaban en las manifestaciones de esta índole. Otra satisfacción, y no menor, ha sido la de constatar la presencia en ella de excelentísimas figuras de nuestras artes que hasta hoy habían rehusado concurrir a certámenes oficiales.

Corona estupenda de la I Biental Hispano Americana de Arte son las exposiciones retrospectivas que durante su curso tendrán lugar. Aparte de la de Goya — sobre la cual huelga comentario —, se llevarán a término las de Aureliano de Beruete, Francisco Gimeno, Isidro Nonell, Mariano Pidelaserra, Gutiérrez Solana y Francisco Iturrino. El solo enunciado de estos nombres descubre paladinamente cuál es el espíritu de la Biental con relación a los más gloriosos de nuestros precursores, obstinadamente ignorados hasta hoy en las esferas oficiales del arte nacional.

Además del precedente trabajo de nuestro crítico de arte, LICEO insertará en su próximo número otro sobre la Biental Hispano Americana de Arte debido a nuestro ilustre colaborador, el secretario perpetuo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, don José Francés, que llegó a nuestra redacción cuando ya se hallaba ajustado el presente número.



FOTOGRAFADO FOTOCROMO
TOMAS **PI** TOMAS
VILLARROEL, 7 - TEL. 23-39-67
BARCELONA
1926 - 1951

GRISONS (SUIZA)
FOTO: A. STEINER

La ópera, con la cortina echada

(conclusión)

le cubre la tez naturalmente blanca, descolorida, una capa de maquillaje siena que junto a los labios, sin pintar aún, le da un aspecto algo raro. Se halla vestida como las mujeres del pueblo de la Roma del Renacimiento y espléndida cabecera rubia que produce la impresión de ser auténtica, le cae por la espalda; dos trenzas en forma de corona le rodean la cabeza. De vez en cuando emite alguna nota aguda o hace una «fermata» mientras termina de arreglarse ayudada por una camarista.

El marido transita por el camerino y va y viene por el pasillo lleno de gente — electricistas, coristas que por cantar desde el interior no tienen que cambiar de atavío, y otros personajes que no podemos identificar — con un bolso de señora colgado de un brazo y que debe de contener algo muy valioso.

Ahora aparece Pepino. Me dice:

—¿Quiere usted subir al camerino de las coristas? ¡Tiene que ser en seguida, porque falta poco para dar la señal!

Llega el señor Cuenca, el Jefe de propaganda del Teatro. Me apresuro a saludarle y le recuerdo que me ha dado la previa e imprescindible autorización para este reportaje.

Pepino, con agilidad inalcanzable, nos precede escaleras y escaleras arriba hasta una enorme estancia dividida en dos partes iguales por un tabique de madera de poca altura a cuyos dos lados hay adosados espejos y tocadores. Una multitud de coristas ataviadas al estilo de las damas y de las villanas del siglo XVI llena la enorme habitación.

—Arriba hay una igual —me advierte nuestro guía— y en los pisos inferiores otras semejantes para los hombres.

SE DESCORRE LA CORTINA

Aún nos quedan unos pocos minutos. ¿Y si fuésemos a ver a Magriñá y a sus huestes a la sala de baile?

La escalera hacia el sótano es interminable. Mucho más abajo de la planta del escenario se cruza con nosotros un heraldo renacentista con una trompeta en la mano, que nos saluda muy cortés y se dirige a unos escalones adosados a la pared por donde desaparece; sospecho que esa escalerilla conduce al escenario. Seguimos bajando y por fin llegamos a una gran estancia donde se celebran los ensayos del cuerpo de baile.

Varias muchachas con atavíos vaporosos que recuerdan los vestidos griegos, se agrupan y charlan o juegan junto a la barra; otra hace ejercicios y en el centro Magriñá y su discípulo, Jesús, ejecutan un paso de baile. Momentos después, cuando todos se han marchado, nos sentamos en el diván de terciopelo rojo, donde se halla un hombre que ha permanecido en silencio.

—Desde hace muchos años tengo la misión de cuidar del vestuario — conseguimos que nos diga — y por eso puedo asegurarles que nunca como ahora se ha prescindido de la ropa. No he conseguido averiguar aún por qué ninguna de estas chicas quiere ponerse mallas. Hay suficientes para todas; se les entregan como es debido y no consienten en usarlas. ¡Qué tiempos, Señor!

Sería difícil seguir a esta mente hasta la época en que aún vive. Prefiero darle la razón y volver a subir. Llegamos al piso en que se encuentra el escenario. Los coristas han ido a ocupar su puesto en escena y entre bastidores se hallan preparados los que deben cantar sin ser vistos. Las luces se apagan y desde el pasillo de camerinos podemos vislumbrar el escenario envuelto en luz opaca, de anochecer. Ha terminado la obertura de «Rienzi» y el coro empieza a cantar.

Se descorre la cortina.

EXIJA El Rey de los JABONES DE TOCADOR La Toja

con su fórmula original a base de las SALES y LODOS del famoso Balneario de La Toja, ha creado una tradición de calidad que se refleja en todos sus jabones.

¡¡ Pídalos Vd. HOY a su proveedor!!

FLOTANTE, 6,35. - TOJAPIN, 5,00. - LAVANDA, 4,75.
SALT, 3,20. - ECONOMICO, 2,25 ptas. (Imp. incluidos)

Jabones LA TOJA

Únicos en
el Mando



PENINSULA
7 25
PTAS
(Imp. incluidos)

Para Barba



Le recordamos nuestras Colonias - Cremas de belleza - Pasta dentífrica - Jabones y Cremas de afeitar - Leche y Loción cutánea - Sales - Lodos

Distribuidores Generales: BERMUDEZ DE CASTRO Y SANCHEZ, S. L. - Apartado 28 - LA CORUÑA

Consulte, sepa, sonría...

Por ENRIQUETA O'NEILL

EPISTOLARIO FEMENINO

Contestación a las cartas que se reciben en nuestra Redacción.

ENAMORADA. — Y usted, a su vez, dígame a él que se lo demuestre formalizando sus relaciones, pidiéndoles su mano a sus padres y fijando la fecha de la boda. Es muy gracioso el afán que algunos «pollos» suelen tener por poner a prueba el amor de la novia, por exigirle — en el fondo esa forma de pedirlo no es otra cosa que exigencia tiránica hacia quien creen sometida por completo a su voluntad — un indicio palpable de afecto, sin creerse ellos obligados a reciprocidad alguna con la muchacha que, por desgracia, se siente incapaz de luchar contra semejante influencia. Pero usted imagínese por un mo-

Relojes estilo, antesalas, carillones. Relojería Guillén

mento que pudiera contemplar su caso en otras personas: ¿No le parecería hasta ridícula la actitud del galán yendo con imposiciones a su novia cuando en realidad él no ha aceptado ningún compromiso con ella y se mantiene cuidadosamente al margen de todos? Venga, pues, su timidez, o su orgullo — que a veces más tiene de éste el tímido que de apocado — y comprendiendo que los sacrificios como todo lo verdaderamen-

Conserve siempre sus manos jóvenes y bellas con BALSAMO DE FLORES «MAIS»

DIAGNOSTICO
—Después de cenar se tragó un cuchillo.
—¡Vaya! Entonces lo que tiene es un corte de digestión.




Vitalice su
cabello lacio
y enfermizo

CONVIERTALO EN
ATRACTIVA MADEJA DE SEDA
con

BELVISOL
SEDO-CREMA CAPILAR

TUBO 6.85 Ptas

PRODUCTOS YAWA
LABORATORIOS CERA, S.A.
Vico, 18 - Barcelona
Venta en Perfumerías

te importante, deben sólo reservarse para quienes los merezcan por ser capaces de corresponder a ellos en la misma forma, plantéela la cuestión que le indico más arriba a su novio, echando mano para ello del mismo valor que pensaba aplicar a llevar a cabo esa mayúscula tontería, pues no hay nada más triste, más desesperante, que recibir como recompensa a un acto de abnegación, la evidencia de que sólo hicimos el ridículo a nuestros propios ojos. Y crea que no es una muestra de amor precisamente lo que su novio le da con su proceder.

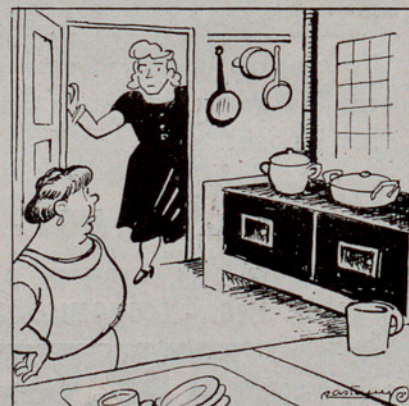
IFIGENIA. — No mande usted esa carta. Sin darse cuenta ha vertido en ella, a pesar de sus esfuerzos por disimularlo, todo el dolor que siente, dolor mucho más visible cuanto que está condensado en pocas frases que quieren ser indiferentes. Comprendo

Un reloj de calidad
Relojería Guillén. Bruch, 84

su imperioso deseo de desahogo, el afán de herirle que la guiaba al redactar el mensaje que usted ha querido hacer frío, duro y hasta irónico y que en realidad manifiesta el más profundo pesar; mas a veces es preferible dejar sin respuesta algunas cartas para las que, en realidad, no existe réplica adecuada. Yo misma, a pesar de permanecer tan ecuanime en la cuestión, no sabría a qué palabras apelar para redactar una cosa

BALSAMO DE FLORES «MAIS»
protegerá sus manos y las conservará siempre bellas

QUE QUEDE CLARO
—Recuerde que mañana tenemos invitados.
—¿Desea la señora que vuelvan o que no les queden ganas de volver?




Almacenes
CONDAL S. L.

LANAS, SEDAS Y ALGODONES

CALLE CONDAL, 16 TELÉF. 21 20 03
BARCELONA

así, porque el insulto sería tan solo triste expresión de despecho y el reproche inútil exteriorización de desesperado afán de recuperarle, y la afectada indiferencia, quizá lo que más sugerencias pudiera encerrar para quien, como él, conoce bien su sentir. No mande esa carta, le repito, ni ninguna otra. A lo ocurrido entre ustedes no hay respuesta posible. Aunque, ¿quién sabe?, a veces en el transcurso de los años y cuando parece que uno ha olvidado ya el pasado, se le presentan inesperadas y magníficas oportunidades de dar aquella contestación que quedó en el tintero y hasta de darla del modo más eficaz que pudo imaginarse.

Señora, su reloj preferido Relojería Guillén. Bruch, 84

M. R. L. — Puede usted estar segura, amiga mía, de que su marido maneja esa amenaza contra usted porque la sabe arma de poder invencible, pero si de repente se le probase lo contrario, renunciaría en el acto a lo que en el fondo sólo representa para él preocupaciones, molestias y gastos, estos sobre todo, ya que ha demostrado sobradamente que el amor hacia sus hijos nunca le ha servido de freno ni le ha impelido a realizar el más pequeño sacrificio. Mi parecer, por consiguiente, es que usted le haga saber que si tanto se empeña está dispuesta a cederle los niños — no se alarme, le repito que no corre el menor peligro de que acepte — y para que lo crea de verdad, puesto que es probable que conociéndola a usted sólo lo tome como simple bravata, añada que ahora le conviene verse libre del cuidado de ellos, puesto que piensa salir de viaje. Si lo hace así verá usted cómo se transforma inmediatamente la conducta del padre

BALSAMO DE FLORES «MAIS»
suaviza, protege y embellece las
manos

y se terminan sus angustias, pues será él mismo quien procure por todos los medios convencerla de que con nadie mejor que con su madre pueden estar los que en realidad sólo serían víctimas, en compañía de él, de esa vida absurda que le ha alejado de modo tan lamentable de sus deberes.

CASOS Y COSAS

Aunque varios zoólogos han declarado que ciertas especies de tortugas viven aproximadamente lo que los seres humanos — de sesenta a ochenta años —, cierto señor Lepley de Kilbuck (Oklahoma) ha cazado uno de los mencionados reptiles de un kilo de peso, con la siguiente inscripción grabada en el caparazón: «D. Seoane. 1.763». Como es natural, esto ha dado lugar a nuevas y apasionadas

controversias* entre los entendidos en tortugas; pero nosotros, ecuanimes ante todo, les sugerimos la idea de que así como dicho número puede, en efecto, indicar la fecha de mediados del siglo XVII, en que acaso nació el animalito, es admisible también que en realidad sólo represente algo así como un recibo, una ficha o la cuenta de las tortugas que llevaba cazadas el tal don Seoane cuando le



A través de una barra de cristal que mide aproximadamente un metro de longitud, este caballero neoyorquino distingue los objetos con absoluta diaphanidad, gracias a la fabricación especial del nuevo vidrio científico
(Foto Cifra Gráfica)

no es un desconocido

Es el célebre

rouge baiser
ESTUDIADO EN PARÍS POR PAUL BAUDÉCROUX
CONCESIONARIO Colomer
DE VENTA EN TODAS LAS PERFUMERÍAS

Polvos de belleza SABOY
Brillantina SABOY
Colonia SABOY
de Luxana

echó el guante a la que hacía el número mil setecientas sesenta y tres.

**

Tenemos a la vista uno de los casos de fidelidad y consecuencia más indiscutibles que hayan podido existir en las relaciones conyugales desde Adán y Eva hasta nuestros días en el de Lillian E. Caron de Haverhill (Massachusetts). Dicha señora, que se casó enamoradísima sin duda de su esposo — y que a juzgar por los hechos era cumplidamente correspondida — hubo de divorciarse pasado cierto tiempo... Ya, ya comprendemos que esto no es precisamente la prueba

Automático, el reloj del futuro Escójala en Relojería Guillén

más convincente de esas cualidades que alabábamos al principio, pero si se considera que algo después volvió a casarse con el mismo señor, ya empezarán a reconocer que teníamos razón. Claro que habremos de pasar por alto el pequeño detalle de que transcurrido un lapso de tiempo el amante matrimonio pidió de nuevo el divorcio — bueno, lo pidió la señora alegando, como la primera vez, crueldad en su marido —, pero si se tiene en cuenta que los enamorados volvían a contraer nupcias un poco más tarde — a lo mejor porque la fiel esposa encontraba muy atractiva esa pizca de maldad marital — y que en la actualidad, y después de repetir la suerte otra vez ha pedido el divorcio en cuarto turno, habrán por fuerza de convenir en que la consecuencia en actos y sentimientos de la señora y el señor Caron es inimitable.

**

En cierta ocasión, la señora Margaret Williams apuñaló a su marido

BALSAMO DE FLORES «MAIS»
conservará sus manos perfectas a través del crudo invierno

en Inglaterra, donde ambos vivían. Y se le impuso condena a cadena perpetua en una prisión de Glasgow. Idéntico castigo mereció otra mujer que asfixió a sus tres hijos con emanaciones de gas. Y ambas, como materia de experimento de regeneración de la población penal por el sistema de relación con el mundo exterior, y autorizadas por el Departamento del Interior de Escocia, asistieron el otro día a una fiesta que se daba al aire libre entre personas distinguidas de la ciudad. Conducidas hasta allí en un automóvil particular, con lo que la mayoría de los reunidos ignoraron la verdadera condición de aquellas dos invitadas, que sin duda pertenecieron antes a una clase social selecta, se mezclaron con otras señoras, charlaron y merendaron hasta que a su debido tiempo, y previa la correspondiente y normal despedida, fueron devueltas a la prisión.



N.º 65. — ENERO

AUSA (PEDRO DE). — Evocación de los Magos (*glosa*). Enero. — En la Costa Brava (*glosa*). Agosto. — La última sonata (*cuento*). Diciembre.

AMIGOS DE LOS MUSEOS. — Páginas de información, comentarios y actividades. De enero a diciembre, todos los meses. — Los Museos de Barcelona (*artículo*). Junio.

ALIBERCH (RAMÓN). — Las maravillas de Barcelona (*reportaje*). Febrero.

ABADECHEVARRIA (MARÍA AFRICA). — Los picos de Europa (*artículo*). Junio.

ANDRAITX (LIA D'). — Fin de semana y vacaciones (*artículo*). Junio.

ARPA (RAMÓN). — La ciudad viste de gris (*reporte gráfico*). Diciembre.

BELLVER (ALEJANDRO). — El mes teatral (*crónica de escenarios*) todos los meses, de enero a diciembre. — Canarias y Ealeares, sonrisas en el mar (*artículo*). Junio.

BERNABÉ OLIVA (JOSÉ). — Tabladillo de los Libros (*crónica bibliográfica*). Enero, febrero, marzo, abril, junio, agosto, octubre y diciembre. — Al Cristo de «El Expolio» (*poesía*). Marzo. — Otoño, ciudad, mujer (*portadilla*). Octubre. — En qué se inspiran los artistas (*portadilla*). Noviembre. — La oculta educación (*portadilla*). Diciembre.

N.º 66. — FEBRERO



«Liceo» en 1951

RELACION ALFABETICA DE COLABORADORES, CON SUS TRABAJOS RESPECTIVOS

BERGANZA (ALFONSO M.). — Retorno y añoranza de la primavera (*versos*). Marzo.

BAGÜES Y NASARRE DE LETOSA, «DON VENTURA» (BUENAVENTURA). — Esplendor y ocaso del torero caballeresco (*artículo*). Abril. — ¡Eso es un toro! (*artículo*). Junio. — Proceso histórico de las fiestas de toros y oración de la lidia (*artículo*). Julio. — El arte del dibujo taurino (*artículo*). Octubre.

BALCELLS GORINA (ALBERTO). — Ripoll, Poblet y Santas Creus (*artículo*). Julio.

CORTES (JUAN). — El Arte (*crónica de las exposiciones*). Todos los meses, de enero a diciembre. — El metalista Ja-



N.º 67 — MARZO

vier Corberó (*artículo*). Julio. — La I Exp. Bial Hispanoamericana de Arte (*crónica*). Diciembre.

COLL (JULIO). — Cierta trapisonda llamada creación teatral (*artículo*). Enero. — Un siglo más y la crítica (*artículo*). Febrero. — El gato en el escenario (*artículo*). Abril. — El hecho de las toses en el teatro (*artículo*). Junio. — Los comediantes ignoran su cara (*artículo*). Septiembre. — Recuerdo de Louis Jouvet y pena por Maria Montez (*artículo*). Octubre. — Las épocas y sus obras (*artículo*). Noviembre. — Dramas, melodramas y dramones (*artículo*). Diciembre.

CABANÉ (JUAN). — Coctelería y Menú (*recetario*). Todos los meses, de enero a diciembre, con excepción de julio.

COGNIAT (RAYMOND). — París admira a Antoine Bourdelle (*crónica*). Febrero.

CIERVO (JOAQUÍN). — El arte magnífico del pintor Francisco Ribera (*artículo*). Marzo. — Ribas Rius en el auge de su trayectoria artística (*artículo*). Mayo. — Los motivos y la obra de Edgar Degás (*artículo*). Julio. — La esmaltería y el artista M. Morató (*artículo*). Agosto.

CLARASÓ (NOEL). — Historia de un cuento (*cuento*). Junio. — El cinturón (*cuento*). Noviembre.

CASARES (FRANCISCO). — Estampa a grandes rasgos del Madrid del día (*artículo*). Julio.



N.º 68. — ABRIL

CASADO NIEIO (MANUEL). — Camposanto (*soneto*). Septiembre.

CARRERO BARINGO (ANTONIO). — El Sena, surco, corriente y nexo (*glosa*). Diciembre.

DIAZ DE QUIJANO, «Fernán-Téllez» (PAULINO). — Crónica Social. Todos los meses, de enero a diciembre.

DELGAR (RAMÓN). — Vicisitudes históricas del Teatro Scala de Milán (*artículo*). Febrero. — Novedades artísticas del Teatro Scala (*artículo*). Noviembre.

DUMUR (GUY). — El arte completo de Jean Vilar (*artículo*). Agosto.

DOSLOV (PETER). — Los hombres de Kalymnos, pescadores de esponjas (*reportaje*). Septiembre.



N.º 69. — MAYO

ESPINA (CONCHA). — Una esperanza muerta (*cuento*). Mayo. — Marilís (*cuento*). Octubre.

FLAVIO (REGINA). — Auisa (*cuento*). Marzo. — Ciudadanos del mundo animal entre racionales (*artículo*). Junio. — Diario de un viaje interplanetario (*cuento*). Julio. — Avatares del Imperio Otomano (*artículo*). Octubre. — El pendenciero (*cuento*). Noviembre. — La Opera, con la cortina echada (*reportaje*). Diciembre.

GROLLERO EURAS (MARGARITA). — La novia de Román (*cuento*). Enero.

GROLLERO EURAS (LILLY). — A ellos, ¿les gustan delgadas? (*cuento*). Octubre.

JUNOY (JOSÉ MARÍA). — El lenguaje de las flores (*glosa literaria*). Enero.

LAGUNILLA (DOMINGO). — Recordando a Salgari (*artículo*). Marzo.

MAINAR (JOSÉ). — Decoración. Todos los meses, de enero a diciembre.

MONSET (MARÍA ALBERTA). — La Moda. Todos los meses, de enero a diciembre.

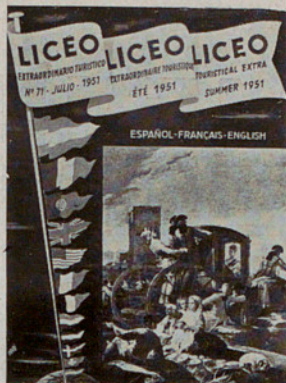
MANEGAT (LUIS G.). — Diez años de retraso (*cuento*). Febrero.

MASRIERA (MIGUEL). — Ruido y entusiasmo (*artículo científico*). Mayo.

MARTINEZ HIDALGO (JOSÉ MARÍA). — Playas y costas de España (*artículo*). Julio.

N.º 70. — JUNIO





N.º 71. - JULIO

MARTIN (NINA). — La trasplatación de córnea en España (artículo). Julio.

MAGALÍ. — El señor de la chistera (cuento). Septiembre.

MOUSSET (ALBERT). — Lo... miniaturistas de Jean de Berry (artículo). Diciembre.

NONELL (CARMEN). — Rutina, Me he muerto en ti... Asi dentro de mí... (poesías). Febrero. — Obras y escenarios de los Teatros Español y María Guerrero, de Madrid (artículo). Julio. — Nostalgia (poesía). Octubre. — Se me ha dormido el mar (poesía). Diciembre.

OBEROL (J.). — Páginas y Crónica de Cine. Todos los meses, de enero a diciembre.

O'NEILL (ENRIQUETA). — Epistolario sentimental femenino. Enero y febrero. — Consulte, sepa, sonría... (amenidades). De marzo a diciembre.

ORRIOLS (MARÍA DOLORES). — Paris cumple su segundo milenario (artículo). Agosto. — Estampa de la caza del ciervo (artículo). Noviembre.

PALAU (JOSÉ). — Gaceta Musical (crónicas). Todos los meses, de enero a diciembre. — El Gran Teatro del Liceo barcelonés (artículo). Julio.

PUIG (ALFONSO). — Facetas del ballet británico (artículo). Marzo. — El «Ballet de L'Opéra de

N.º 72. - AGOSTO



Paris), en el Liceo (crónica). Junio. — Nueva salida del ballet en ténicolor (artículo). Noviembre.

PERARNAU DE BRUSE (CARMEN). — Doce mujeres en la vida de Franz Listz (artículo). Mayo. — Recuerdo de Milton y su obra (artículo). Septiembre. — Hace cincuenta años del estreno de 'Alegria que passa' (artículo). Diciembre.

RIVAS (NATALIO). — Una carta de Isabel II (artículo histórico). Enero. — Mayerling, la tragedia (artículo histórico). Septiembre.

R. F. — Lo que pasa... y lo que podría pasar (amenidades). Enero y febrero.

SOLDEVILA (CARLOS). — ¿Queremos de verdad ser felices? (artículo). Febrero. — Stendhal, Ortega, Platón y la gruta de Salzburgo (artículo). Mayo. — Barcelona (artículo). Julio. — Despidámonos del lujo (artículo). Noviembre.



N.º 73. - SEPTIEMBRE

S. (J.). — El misterio lírico de Claudel y Honegger (crónica de Paris). Marzo. — Los mosaicos de Rávena están en París (crónica). Junio. — El espíritu «románico» de Henry Moore (crónica de Londres). Octubre.

SANZ Y DIAZ (JOSÉ). — Los jardines españoles (reportaje). Abril. — El Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial (artículo). Julio. — Ciudades castellanas: Salamanca (reportaje). Diciembre.

SAUTÉS (FERNAND J.). — Cita a medianoche (cuento). Diciembre.

SAENZ GUERRERO (HORACIO). — El cursi, y añorado, romanticismo (artículo). Diciembre.

TEMPLE JORRO (RAMÓN DE). — La melancólica Plaza Real (portadilla). Enero. — La limpia belleza (portadilla). Febrero.

ro. — Al llegar la primavera (portadilla). Marzo. — Divagación acerca del piano (portadilla). Abril. — Feria de las rosas (portadilla). Mayo. — Comentarios sobre el retrato (portadilla). Junio. — Granada y sus dos espíritus (portadilla). Agosto. — Paraísos extintos (portadilla). Septiembre.

TRAPÉ Pi (ANTONIO). — Objetivo Deportivo. Todos los meses, de enero a diciembre, excepto julio. — Nueva sinfonía en blanco (reportaje). Diciembre.

TERUTTI (ALDOBRANDO). — Siena, evocación riente (glosa). Septiembre. — La «fiesta del siglo»... que acaso sea impropia de éste (crónica de Italia). Octubre.

AYREDA Y AULET (JOAQUÍN). — El pintor Senén Ubiña (artículo). Enero. — Antonio Lluch y sus cobres repujados (artículo). Marzo. — R. Soca, pintora de bodegonos (artículo). Abril. — José Lamuña,



N.º 74. - OCTUBRE

pintor de inquietudes (artículo). Mayo. — T. Puig Cisa (artículo). Junio. — Vila-Puig (artículo). Julio. — El pintor Joaquin Asensio (artículo). Septiembre. — José Bascones y sus retratos (artículo). Octubre.

VOLTES BOU (PEDRO). — La tumba de San Pedro está en el subsuelo de la Basílica Vaticana (reportaje). Febrero. — Austria félix (reportaje). Abril. — Dieciséis años (cuento). Agosto. — El tiempo de Navidad de 1451 (artículo histórico). Diciembre.

VIDAL ISERN (ANTONIO-CARLOS). — En torno a la ascendencia española de Napoleón Bonaparte (artículo histórico). Abril. — Un busto bajo los arcos (artículo). Diciembre.

VILLALOBOS (CARMEN DE). — Arma que no «yere» (cuento). Mayo.



N.º 75. - NOVIEMBRE

VILA SAN-JUAN (JUAN FELIPE). — Gente nueva en trajes antiguos (reportaje). Agosto.

YNUPSE (THOMAS). — La «estrepomocina» (cuento). Diciembre.

ZÚNIGA (ANGEL). — Un paquete de postales (cuento). Abril. — Mantones de Manila (glosa literaria). Diciembre.

NUESTRAS PORTADAS: Enero: La Plaza Real de Barcelona, óleo de JOSÉ CABRER. — Febrero: La noche, óleo de JAN VAN DER SIRAAT (segunda mitad del siglo XVI). — Marzo: Palacio de Venecia, óleo de B. BELLOTO (siglo XVIII). — Abril: Interior, óleo de TEODORO WAGNER. — Mayo: Fiesta de San Jorge, óleo de LUIS MARÍA GÜELL. — Junio: Retrato de la señorita Lolita Marfany, óleo de GONZÁLEZ CARBONELL. — Julio: El cacharrero, cartón para tapiz, de GOYA. — Agosto: La Virgen y el Niño, con dos ángeles cantores y Granada al fondo, tabla flamenca (hacia 1500). ANONIMO. — Septiembre: Islas Marquesas, óleo de PAUL GAUGUIN. — Octubre: Retrato de Miss Patricia Gleave, óleo de JOSÉ BASCONES. — Noviembre: Chica cosiendo, óleo de OLIVÉ BUSQUETS. — Diciembre: La educación de la Virgen, óleo atribuido a BARTOLOMÉ ESTEBAN MURILLO.

N.º 76. - DICIEMBRE



COCTELERIA Y MENU

Por JUAN CABANÉ, del Hotel Colón



Minuta Navideña

Es costumbre universal celebrar la Navidad de una manera gastronómica más o menos aparatosa. Nuestro país no es una excepción y de acuerdo con lo tradicional de la festividad, damos una minuta no tradicional precisamente; aunque en ella figuran algunos platos con el sello de la evolución, pero que de todas maneras nos recuerdan, a juzgar por sus bases, las costumbres preteritas de nuestro país.

Cócteles

Ostras con salsa de echalotes.
Jerez.

**

Salmón a la parrilla con salsa rica.

Blanco tipo Rhin (muy frío).

**

Caldo del cocido en taza.
Tinto tipo Burdeos (a la temperatura del comedor).

**

Pava rellena y trufada.
Champaña (enfriado, pero no helado) Coquet Mestres.

**

Nieve al Praliné.
Turronec surtidos.
Moscatel o Malvasía.

**

Macedonia de melón y piña al kummel.

Café y licores.

**

En cuanto a cócteles, recomendamos a nuestros lectores que improvisen alguno de entre los centenares que en esta sección llevamos publicados.

Respecto a los platos de cocina, su manera de prepararlos es sencillísima, ya que su nombre casi indica el procedimiento.

Hay dos confecciones que podríamos decir que representan un esfuerzo culinario. De éstas, especialmente, damos a continuación las respectivas fórmulas.



Pava rellena Trufada

Nos procuraremos una pava tierna y se prepara un relleno con los siguientes ingredientes:

500 gramos de lomo de cerdo.

200 gramos de filete de ternera.

2 huevos enteros.

125 gramos de miga de pan inglés.

1 cucharada sopera de Jerez «Ideal».

2 cucharadas de jugo de trufas.

1 latita de trufas.

1 copita de las de beber vino, de leche.

Un chorrito de coñac.

150 gramos de manteca de cerdo.

1 cebolla.

Sal, nuez moscada y pimienta negra.

Se remoja el pan en la leche, se pasan las carnes por la máquina de triturar

y se mezcla el pan. Se vuelve a pasar por la máquina y se coloca la masa en una ensaladera de gran tamaño. Seguidamente se le reúnen los huevos, el jugo de las trufas, el coñac, el jerez, las trufas cortadas a pequeños dados, la sal y especias. Trábase bien primero con una espátula de madera, después con las manos.

Se rellena la pava, se coloca en una cazuéla con la manteca y la cebolla, se espolvorea con sal y se pone a asar durante cinco cuartos de hora. Mientras dura la cocción y con una cuchara de madera se remoja continuamente con la manteca derretida.

También habrá que darle vuelta cuatro veces. Una vez listo, se desengrasa el jugo, se pone la pava en la fuente donde tiene que servirse y después de calentar de nuevo la salsa, se vierte por encima del ave.



Pava a la Catalana

En caso de querer confeccionar la pava de acuerdo con la fórmula tradicional catalana, se procederá a modificar el relleno. Este está constituido por ciruelas negras, pasas, piñones, salchichas, lomo de cerdo cortado en dados, orejones y pequeñas manzanas de las llamadas «reinetes». Durante la cocción hay que echarle un chorrito de anís.

El condimento le comunica un especial sabor, con tendencia a endulzar sus carnes.

CHAMPAÑA Coquet Mestres

Champaña Mestres
SAN JADURNI DE NOYA (ESPAÑA)

REGIO en PRESENTACION y en CONTENIDO



El Cantábrico

FUNDADO EN 1908

RESTAURANTE
ESPECIAL PARA
LA DEGUSTACION
DE
MARISCOS
CRUSTACEOS
Y
PESCADOS

*

SANTA ANA, 11 y 13
Teléf. 21 49 12
BARCELONA



DETALLE DE UNO DE LOS NUEVOS SALONES DEL RESTAURANTE

VERGARA

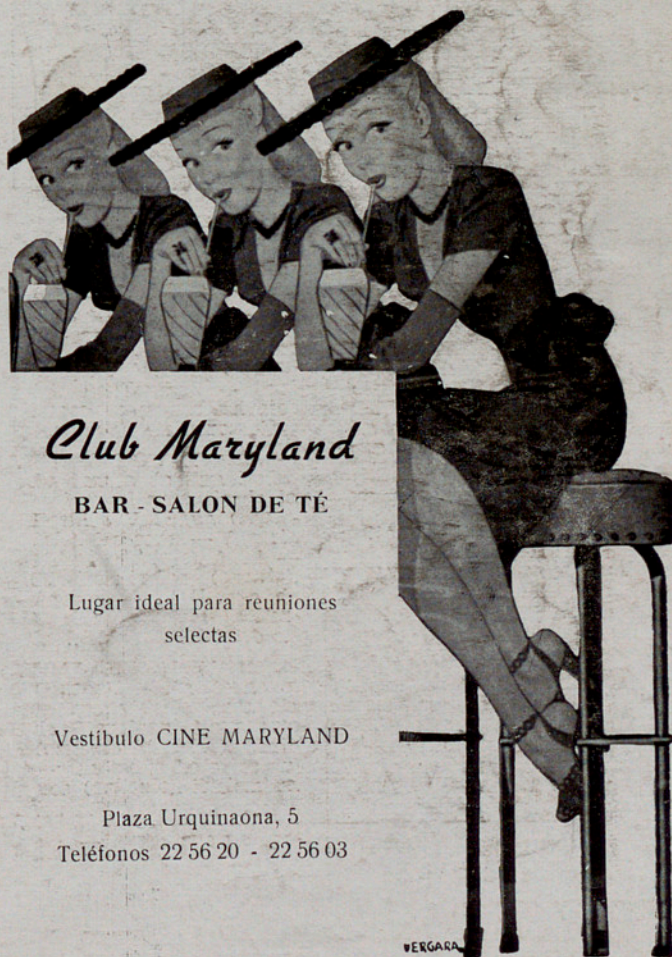
Manteguieria **RAVELL**



Selecto surtido en cestas de encargo
cuyo contenido dejamos a su elección
OBJETOS PARA REGALO

CHAMPAÑAS · VINOS · COÑACS
WHISKYS · NACIONALES Y EXTRANJEROS

ARAGON, 313 TEL. 27 21 74 · BARCELONA



Club Maryland

BAR - SALON DE TÉ

Lugar ideal para reuniones
selectas

Vestibulo CINE MARYLAND

Plaza Urquinaona, 5
Teléfonos 22 56 20 - 22 56 03

VERGARA



El maquillaje de la mujer
inteligente y exquisita

Maquillaje cinematográfico
para calle y sociedad

Plateau Mask

Crema base que infunde a la tez un aspecto radiante, terso y juvenil

Creación
Laurendor